



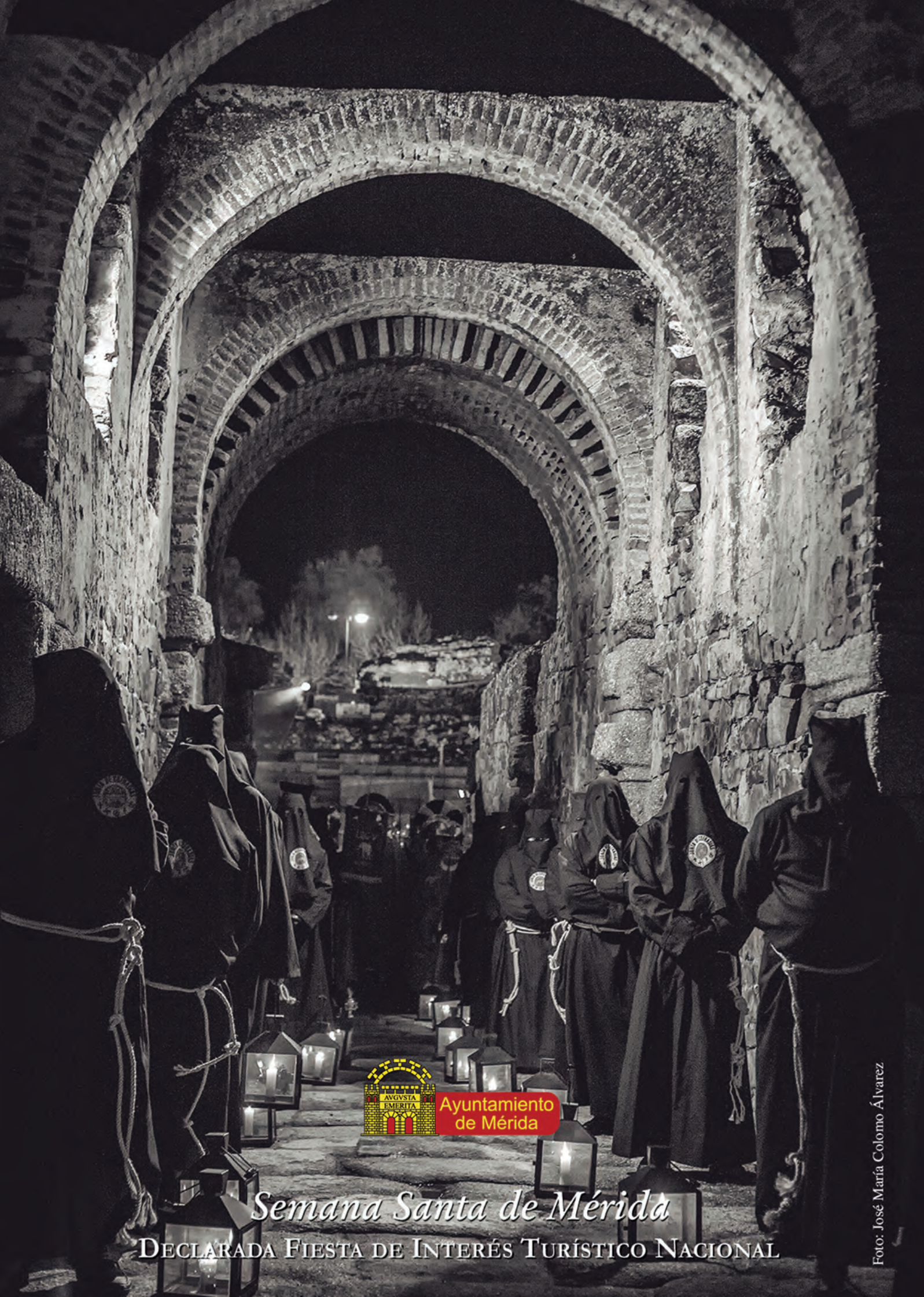
Semana Santa

Mérida 2015



Extremadura
TURISMO

*Declarada de Interés
Turístico Nacional*



Ayuntamiento
de Mérida

Semana Santa de Mérida

DECLARADA FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO NACIONAL



*Santísimo Cristo de las Tres Caídas.
(José Manuel Romero)*

www.semanasantamerida.org

Edita: Junta de Cofradías de Mérida.

Foto Portada: Cartel de Semana Santa de Mérida 2015. Sagrada Cena (José María Colomo).

Dirección y Coordinación: Mario Hernández Maquirriáin.

Fotografías: J.M. Romero, Manuel Molina Bolaños, Mario Hernández Maquirriáin, Luis Zama, Antonio Moreno Barriga, José Luis Garrido, Brígido Fernández y Archivo Junta de Cofradías.

Diseño e Impresión:
ARTES GRÁFICAS REJAS S.L.

Depósito Legal: BA110-2015

ÍNDICE

PROBLEMA Y CONFIANZA	7
<i>Santiago. Arzobispo de Mérida-Badajoz</i>	
CUAREMAS 2015. RENOVACIÓN Y COMPROMISO	9
<i>Francisco Manuel Sayago Brazo. Vicario Episcopal de Mérida y Tierra de Barros</i>	
JUNTO A VOSOTROS	11
<i>Pedro Acedo. Alcalde de Mérida</i>	
LLAMADA, ENCUENTRO Y SEGUIMIENTO	12
<i>Pedro María Rodríguez Gallego. Delegado Episcopal para Hermandades y Cofradías</i>	
LA CUARESMA, CAMINO HACIA LA PASCUA CRISTIANA	13
<i>Jorge Sánchez Muriel. Arcipreste de Mérida</i>	
DISFRUTA DE LA SEMANA SANTA DESDE LA FE	14
<i>Luis Manuel Pérez Colomo. Presidente de la Junta Arciprestal de Hermandades y Cofradías</i>	
CRISTINA CARRASCO SANABRIA PREGONARÁ LA SEMANA SANTA	16
EL VÍA CRUCIS AL CRISTO DE LA O SE TRASLADA A LA MADRUGADA DEL VIERNES AL SÁBADO SANTO	16
AUNANDO VOLUNTADES	17
<i>Mario Hernández Maquirriain. Responsable de Comunicación de la Junta de Cofradías</i>	
COFRADES SOLIDARIOS, SE HACE CAMINO AL ANDAR	19
EL AYUNTAMIENTO DE MÉRIDA SUFRAGA LA RESTAURACIÓN DE LA ORACIÓN EN EL HUERTO Y LA FLAGELACIÓN	20
UN TESTIGO DIRECTO DEL DRAMA DE JESÚS	22
<i>Teodoro Agustín López López. Canónigo archivero</i>	
¿QUÉ ES MEJOR?	24
<i>Mercedes Mata Cid. Casada, Madre de cinco hijos y Profesora de ESO</i>	
LOS PRIMEROS LUGARES DE CULTO CRISTIANO EN MÉRIDA. SU RELACIÓN CON LOS DEL RESTO DE LA GEOGRAFÍA CRISTIANA	26
<i>Antonio Mateos Martín de Rodrigo</i>	
EL SANTO GRIAL	30
<i>Carmelo Arribas Pérez</i>	

BELLEZA Y CARIDAD	34
<i>Francisco Javier Gallego Álvarez. Franciscana Hdad. de la Vera Cruz</i>	
VIVENCIAS DE SEMANA SANTA	35
<i>Juan Cascos. Dean de la Concatedral de Santa María</i>	
“SED DE DIOS QUE SOLAMENTE LOS POBRES Y SENCILLOS PUEDEN CONOCER” ..	36
<i>Hermandades y Cofradías Emeritenses</i>	
MÉRIDA Y LOS CAPÍTULOS GENERALES DE LA ORDEN DE SANTIAGO (1239-1403)	38
<i>Manuel López Fernández. UNED. Centro Asociado de Algeciras</i>	
RENOVARSE O FORMAR PARTE DE OTRA ÉPOCA	43
<i>Paco Vadillo, periodista de la Cadena COPE</i>	
POEMA. Y EL VIENTO ALETEA INSOLENTA TU COSTADO HERIDO...	47
<i>Francisco Molina Astaloytia</i>	
EL CRISTO DE LOS REMEDIOS (VIVO-MUERTO)	49
<i>Norberto García-Camarero Hernández. Mayordomo del Santísimo Cristo de los Remedios</i>	
EL TIMBRE DEL NAZARENO	51
<i>Fernando Carrasco Martín</i>	
PECADO, PENITENCIA Y GRACIA	53
<i>Manoli Gallego Álvarez. Franciscana Hdad. de la Vera Cruz</i>	
COFRADÍAS DE MÉRIDA EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XVIII	55
<i>José Antonio Ballesteros Díez</i>	
PASIÓN Y MUERTE DE JESÚS	57
<i>José Ramón Matas Villaseñor. Hermandad de la Vera Cruz</i>	
ORGULLOSA DE EDUCAR EN ‘COGRADE’	59
<i>Ana Isabel Gaviro Gómez. Periodista y Hermana de la Real Hermandad y Cofradía Infantil</i>	
HERMANDADES Y COFRADÍAS	63
PREGÓN DE LA SEMANA SANTA 2014	83
<i>Mario Hernández Maquirriáin</i>	
PREGÓN DEL COSTALERO DE LA SEMANA SANTA DE MÉRIDA 2014	97
<i>D. Rubén D. Mancera Morá</i>	



Saluda del Arzobispo de Mérida-Badajoz



Problema y Confianza

Leyendo el título de estas líneas brota espontánea esta pregunta: ¿a qué se refiere?. Es cierto. La respuesta es lo que deseo manifestar confiando en que me concederéis, queridos cofrades, vuestra atención. Como os he dicho en otras ocasiones, estoy convencido de que las Cofradías y Hermandades merecen mi atención pastoral. Esa atención me lleva a observarlas con un espíritu pastoral, que bien merecéis y que corresponde a todos los Obispos. Ese espíritu pastoral implica también un sentido paternal. Desde esa disposición os escribo.

El padre, en su indeclinable misión educativa, y asumiendo humildemente las propias limitaciones y el riesgo de equivocarse, indica a los hijos el camino correcto, ayuda a recorrerlo con serenidad y acierto, corrige los desvíos, anima en los momentos de cansancio y desánimo, y no deja de pedir a Dios la luz necesaria para acertar en la responsabilidad que le corresponde. Los que hemos recibido del Señor en la Iglesia la misión de conducir la porción del Pueblo de Dios que nos ha sido confiada, debemos procurar ejercer este deber con verdadero entusiasmo, con prudencia, con paciencia, y con humildad. Debemos tomar conciencia de que no somos nosotros los maestros que enseñan la verdad. A veces, dadas nuestras

humanas limitaciones, ni siquiera alcanzamos a conocerla con la profundidad necesaria. Por eso nuestra actitud ha de ser siempre poner en manos de Dios lo que somos y tenemos para que Él realice a través nuestro el bien que desea para quienes ha redimido dando su vida en la cruz. Los pastores, igual que los padres, debemos tener la firme y esperanzada convicción de que es Dios quien obra a través nuestro.

Estos planteamientos pastorales, fundados en la fe, nada tienen que ver con una actitud pasiva por nuestra parte, sin más preocupación y sin más esfuerzo que predicar cuando llegue la ocasión favorable. El Pastor, como el Padre, ha de sentirse responsable de todo, como si estuviera sólo en la tarea, pero confiando plenamente en que Dios está siempre a la obra.

Llegados a este punto, ya puedo responder más directamente a la pregunta suscitada en el título de este artículo.

El problema que tengo presente al escribiros es este: La Iglesia llama a los cristianos, con toda urgencia y seriedad, a evangelizar, a mostrar a los hermanos el verdadero rostro de Jesucristo, que es el rostro del amor y de la misericordia de Dios. Por tanto, evangelizar es ofrecer al prójimo la luz de la verdad que brilla en el mensaje de



Jesucristo. Mensaje que Él nos ofreció con mucha claridad, con paciente insistencia y con inagotable paciencia mediante su vida y su palabra al compartir con nosotros la andadura sobre la tierra. Ese mensaje es capaz de iluminar nuestra existencia, nuestra mente, nuestro corazón, nuestros pasos por la vida y el horizonte del futuro definitivo, que nos inquieta porque encierra el misterio que nos espera después de la muerte. La luz de Dios que brilla en el Evangelio nos ayuda a descubrir y aprovechar el verdadero sentido de cuanto nos ocurre y de cuanto ocurre a nuestro alrededor, sea agradable o desagradable, esperado o inesperado, comprensible o incomprensible. Por eso, el Evangelio nos enseña a saber aceptar el dolor sin quedarnos en una resignación pasiva e inoperante. Nos enseña a saber aprovecharlo para curtir nuestra personalidad, para crecer en fortaleza interior, y para recurrir a Dios cuando la realidad nos desborda a causa de nuestra debilidad, convirtiéndola entonces en ofrenda sacrificial junto a la cruz de Jesucristo. El Evangelio nos enseña también a saber aprovechar los bienes que el Señor nos regala, y a ponerlos a disposición de los demás en cumplimiento del mandamiento del amor a los hermanos, que debe ser la distinción de los cristianos.

El problema está en que no siempre y no todos tenemos claro, al menos básicamente, el contenido y el sentido del Evangelio. Ante esta limitación sería incorrecto pensar que estamos excusados del deber de evangelizar, al menos a aquellos con quienes nos relacionamos ordinariamente. Como se dice en términos jurídicos, la ignorancia no exime del cumplimiento de la ley. Lo cual quiere decir que es deber nuestro inexcusable esforzarnos por conocer mejor el Evangelio. En él está el fundamento y el camino de nuestro paso por la historia, por la vida en la tierra.

No cabe duda de que conocer bien el Evangelio requiere esfuerzo y constancia. Pero, como dice el refranero español, “nobleza obliga”. Esto es: por una parte, no podemos lucir el nombre de cristianos si no estamos compenetrados con lo que ese nombre significa. Y, por otra parte, no podemos conformarnos con descubrir la riqueza esperanzadora del Evangelio y guardarla sólo para nosotros. Estamos moralmente obligados a transmitirlo.

Así nos lo enseña el mismo Jesucristo cuando envió por primera vez a sus discípulos a predicar. Les dijo: “Gratis habéis recibido, dad gratis” (Mt. 10, 8).

Hacer todo esto es, ciertamente un problema. No siempre resulta fácil. A veces conlleva dificultades, siempre salvables, pero que, en determinadas circunstancias, parecen superar nuestras posibilidades. ¿Dónde está, pues, la confianza a que me refería en el título?. Muy sencillo: la confianza está en el hecho cierto de que, como nos enseña el Catecismo de la Iglesia Católica, “a quien pone lo que está de su parte, Dios no le niega su gracia”. La raíz de nuestra confianza en las tareas que nos competen como cristianos está en que creamos firmemente que Dios no abandona a los que llama y envía a cumplir una misión. Dios no nos deja en la estacada, ni nos abandona en el cumplimiento de lo que nos encarga.

Me queda una pregunta que os hago con todo afecto y esperanza de ser entendido: Los cofrades más fieles al Evangelio ¿son conscientes de que no son auténticos hermanos de sus compañeros de Cofradía o de Hermandad si no se preocupan de hacer que llegue el Evangelio a los más alejados de entre sus compañeros? Creo que no es ofensa para nadie admitir que muchos cofrades y hermanos viven un tanto alejados del Evangelio y, por tanto, también de la Iglesia. O, dicho de otro modo: muchos cofrades y hermanos viven un cristianismo un tanto a su medida y, por ello, bastante recortado, o simplemente confundido con el afecto a unas tradiciones familiares, o a unos afectos piadosos fuertemente enraizados en su corazón.

No dejemos que estos hermanos se pierdan lo mejor, que está en descubrir el verdadero rostro de Jesucristo y ser capaces de sentirse, con gozo, auténticos discípulos suyos. Este es mi deseo y mi plegaria para vosotros en esta Cuaresma y, sobre todo, en las celebraciones sagradas de la Semana Santa. Estas son las que dan sentido a las Cofradías y a sus actividades. No perdamos esto de vista.

Gracias por vuestra atención leyendo estas líneas.

SANTIAGO.
Arzobispo de Mérida-Badajoz



Cuaresma 2015. Renovación y Compromiso

FRANCISCO MANUEL SAYAGO BRAZO. VICARIO EPISCOPAL DE MÉRIDA Y TIERRA DE BARROS

La música y el colorido del Carnaval han quedado atrás. Hoy, nuevamente, la Cuaresma se abre paso entre nosotros. Con otro color, con otra música y abriendo siempre caminos de vida.

Porque la Cuaresma es camino. Camino hacia la Pascua. Camino hacia la Vida. Cuaresma es tiempo de salir: hacia Dios, hacia el hermano y hacia nosotros mismos.

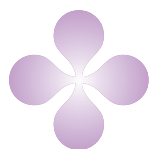
Y quien sabe que el Camino tiene su culminación en la Noche de Pascua está llamado a ser portador de alegría. Nuestros ayunos y penitencias no nos hacen portadores de tristezas, ni de malas caras, sino de esperanza. Esperanza que tiene su base en la certeza de nuestra fe. Por eso, nuestro ayuno y nuestra penitencia, nuestra oración y nuestra limosna hacen de nuestra Cuaresma una vida celebrada desde la alegría del que comparte con el otro el fruto de su amor. Desde la alegría de quien espera compartir con el Otro y con los Otros la gran Fiesta de la Vida. Desde la alegría del Evangelio, que invita a la conversión y a salir de la indiferencia.

Dios es alegría. Dios es Vida. Dios es riesgo. Dios es esperanza. Dios es Misericordia. Y la Cuaresma es tiempo de arriesgar. Es posible intentarlo. Es urgente empezar hoy el camino de

vuelta hacia Dios y hacia los hermanos. *Es necesario dejar atrás la indiferencia; es necesario abrir puertas a nuestra renovación*, como nos pide el Papa Francisco en su Mensaje para la Cuaresma de este año. Porque Dios es siempre nuevo.

Cuarenta días para hacer posible la renovación y la conversión. Cuarenta días para aprender a no ser indiferente ante nada ni ante nadie. Cuarenta días para hacer posible que el camino hacia Dios sea también camino hacia el hermano. Cuarenta días, nos recordará el Papa Francisco, para **fortalecer los corazones** (Cf. St 5, 8); Cuarenta días para mirar hacia Cristo y hacia el hermano y aprender los caminos de la misericordia, porque «*Si un miembro sufre, todos sufren con él*» (1 Co 12,26): “*Cuánto deseo que los lugares en los que se manifiesta la Iglesia, en particular nuestras parroquias y nuestras comunidades, lleguen a ser islas de misericordia en medio del mar de la indiferencia*” (Papa Francisco, Mensaje para la Cuaresma 2015).

Cuarenta días para que también nuestras Hermandades y Cofradías sigan buscando caminos de renovación, de compromiso y de misericordia. Desde la certeza de que “*la Cuaresma es un tiempo propicio para dejarnos servir por Cristo y así llegar a ser como Él*” (Papa Francisco).



GAES PRESENTA

UNA VIDA para SENTIRLA

*“ Gracias a los audífonos,
hoy vuelvo a tocar,
a cantar, a componer ”*

Vicente Savall,
músico y cliente de GAES
desde hace 15 años.

Imanol Arias, actor.

Como Vicente, son muchas las personas que han puesto fin a sus problemas auditivos para poder comunicarse con normalidad y sentirse más seguros y felices. **GAES les acompaña para ofrecerles las soluciones más avanzadas y el servicio profesional y personalizado que merecen.**

Descubre la historia de Vicente en www.unavidaparasantirla.com



Llévate un regalo

al revisar GRATIS

tu audición



barcelona
world race

**RESERVA TU REVISIÓN AUDITIVA GRATUITA
LLAMANDO A TU CENTRO MÁS CERCANO**

Mérida. Trajano, 4. Tel. 924 304 536
Almendralejo. C. del Pilar, 1. Tel. 924 672 312
Badajoz. Av. Fernando Calzadilla, 15. Tel. 924 205 070
Cáceres. Av. Virgen de Guadalupe, 7. Tel. 927 627 041
Don Benito. Av. Madrid, 12. Tel. 924 805 368
Plasencia. Talavera, 12. Tel. 927 417 148
Zafra. Sevilla, 14. Tel. 924 553 186

GAES
Centros Auditivos



Junto a Vosotros

PEDRO ACEDO. ALCALDE DE MÉRIDA

Vuelvo a asomarme a estas páginas para saludar a todos los cofrades y emeritenses que, en estos días de Cuaresma, se disponen a iniciar las celebraciones de la Semana Santa. Mirando hacia atrás no dejo de sorprenderme del enorme trabajo que han venido desarrollando las Hermandades y Cofradías por mantener y potenciar, en tiempos de crisis, nuestra Semana Santa.

Sin duda, las procesiones que se celebrarán durante toda la semana volverán a convertirse en punta de lanza de la fe y espiritualidad de los emeritenses. Y volverán a convertirse en atractivo singular para que, un año más, miles de personas elijan Mérida como destino donde vivir una grata experiencia de Fe al tiempo que se sumergen en siglos de historia.

Desde el Ayuntamiento que presido hemos sido conscientes de ese enorme esfuerzo y hemos querido estar, en la medida de nuestras posibilidades, al pie del cañón. Por ello, creamos una delegación que se encargase de coordinar todos los aspectos logísticos de cara a la Semana Santa que, estoy convencido, ha venido a simplificar y a facilitar la comunicación entre las instituciones.

Hemos apostado por dotar a la Junta de Cofradías de una sede desde la que poder desarrollar sus actividades. Es un orgullo saber que el 90% de esas actividades han ido destinadas a paliar las graves necesidades que padecen muchas familias emeritenses.

En la medida de nuestras posibilidades, hemos aportado nuestro granito de arena, bien con una

ayuda económica anual para sufragar una parte de ellos gastos que originan las Estaciones Penitenciales, con ayuda logística para, con recursos municipales, intentar paliar en buena medida algunos de esos gastos como, por ejemplo, la utilización de la Banda Municipal de Música o la restauración de imágenes, como es el caso de los grupos escultóricos de la Oración en el Huerto y la Flagelación, de la centenaria Hermandad del Calvario.

Así mismo, y conscientes de la importancia de la Semana Santa de Mérida, recuperamos para la ciudad el edificio de la Real Carnicería para convertirlo en sede de la Junta de Cofradías para, desde le corazón de la ciudad, servir de punto de encuentro para todas las Hermandades.

Habéis recorrido un gran camino de superación y por ende, de engrandecimiento para la ciudad de Mérida. Soy consciente de que, para próximos años, tendremos la distinción que la Semana Santa de Mérida merece. Para ello, concluimos este año el expediente para solicitar al Gobierno de España la Declaración de la Semana Santa como Fiesta de Interés Turístico Internacional.

Para terminar, un deseo. Espero que vivamos unos días en los que Mérida sea esa ciudad accesible, esa ciudad amable para las miles de personas que nos visitarán y, sobre todo, que nuestras Hermandades y Cofradías puedan desarrollar sus Estaciones Penitenciales sin ningún contratiempo y que podamos vivir una gran Semana Santa.

Llamada, Encuentro y Seguimiento

PEDRO MARÍA RODRÍGUEZ GALLEGO. DELEGADO EPISCOPAL PARA HERMANDADES Y COFRADÍAS

Entiendo que ser miembro de una Cofradía o Hermandad es un plus a la condición de cristiano. Lo sustancial es ser persona cristiana. Ser cofrades, es un adjetivo que nos indica desde qué sensibilidad vive su fe cristiana.

Ser cristiano es ser “llamado”. El Antiguo Testamento explica la diferencia entre el Dios Verdadero y los ídolos. Éstos “tienen boca, y no hablan; tienen ojos y no ven”. Nuestro Dios nos habla. Su palabra es viva y eficaz; nos habla, nos llama. Nadie es cristiano por propia iniciativa, sino por la llamada que Él nos hace. Como llamó al niño Samuel, como llamó a sus Discípulos, como llamó a Zaqueo, hoy nos sigue llamando. Debemos estar atentos a las llamadas que continuamente nos hace Dios, no sea que las confundamos con otras voces. Los cofrades dedican tiempo, esfuerzo y dinero a las imágenes de Jesús, de María y de los santos, y pueden estar tan ocupado en estas benditas tareas que se les olviden lo fundamental: prestar atención a las posibles “llamadas” que Dios les hace. Un cristiano, un cofrades que no dedica tiempo a “escuchar” y a dar respuesta a la Palabra de Dios es como el que tiene un amigo o amiga con quien nunca se comunica. ¡Qué débil es esa amistad!

Detrás de cada “llamada” viene un encuentro. Los amigos se encuentran, y Cristo-Jesús se ha hecho nuestro compañero de camino, nuestro compañero, (se dice que compañero viene de compartir el pan), y Él se ha hecho Pan para nosotros; por nuestra parte está el cultivar esa amistad, buscar una intimidad con Jesús. Esta intimidad se consigue por una oración silenciosa y sincera. La oración de la que hablo sale no de la rutina ni de la palabrería, sino de abrirle el alma, y de compartir con Él nuestras alegrías, preocupaciones y tristezas. Si queremos avanzar en nuestra condición de cofrades-cristiano, debemos ser personas de oración.

Aquel que verdaderamente se ha encontrado con Cristo, está decidido a seguirle. Los evangelios están llenos de ejemplos de personas que han vivido estas experiencias.

¡Qué fuerza testimonial tendrían nuestras Cofradías y Hermandades si sus miembros fuesen creyentes que atienden las llamadas de Dios, se encuentran con Él, y siguen a Jesús que se ha hecho Camino para ir al Padre! Este es mi deseo para todas las Hermandades y Cofradías de nuestra Iglesia Diocesana.

Joyería
Venezia

c/ Berzocanas 13 - Telf. 924 30 36 21 - Mérida



LA CUARESMA, CAMINO HACIA LA PASCUA CRISTIANA

JORGE SÁNCHEZ MURIEL. ARCIPRESTE DE MÉRIDA

Comenzábamos el camino cuaresmal con la imposición de las cenizas sobre nuestras cabezas. Signo sencillo y austero, pero sobre todo simbólico: es la expresión de ponernos en camino durante cuarenta días a vivir con fuerza los grandes Misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

La Cuaresma siempre es camino hacia la Pascua. Y es cierto, que este tiempo queda muy devaluado en nuestra sociedad actual, plural y secularizada. Pero para los que de verdad queremos vivir la Semana Santa y la Pascua “como Dios manda”, la Cuaresma debe ser un tiempo de gracia y salvación que tenemos que saber aprovechar y no echar en saco roto, que diría San Pablo.

Las cenizas sobre nuestras cabezas expresan la limitación de nuestra existencia humana, y al mismo tiempo nos anuncia la necesidad de conversión de nuestras propias debilidades y pecados.

Para ello, nos pone en nuestras manos tres prácticas que nos ayudarán en esa tarea de conversión y renovación interior: oración, ayuno y limosna. No son estos los únicos caminos para la renovación interior, y además tendremos que ade-

cuarlos, claro está, al momento presente. Y sin olvidar nunca, eso sí, que el protagonismo de este tiempo no lo tienen nuestras obras, sino la gracia de Dios.

Orar desde el silencio al Dios que es Padre y que me escucha con ternura, en una relación profunda y personal con Él.

Ayunar, aceptando las debilidades y limitaciones para ir viviendo cada día la gracia y el perdón de Dios.

Limosna, para compartir y dar lo que somos y tenemos con los más necesitados.

*“Por él (Jesucristo) concedes a tus hijos anhelar,
año tras año,
con el gozo de habernos purificado,
la solemnidad de la Pascua,
para que dedicados con mayor entrega a la alabanza
divina y al amor fraterno,
por la celebración de los misterios
que nos dieron nueva vida,
lleguemos a ser con plenitud hijos de Dios”
(Prefacio I de Cuaresma)*

Bankia

LAS MONTAÑAS ESTÁN AHÍ PARA SUPERARLAS.
PARA SENTIRSE MÁS ALTO.
PARA LLEGAR MÁS ARRIBA.
PARA SABER LO QUE ES
SENTIRSE SATISFECHO TRAS EL ESFUERZO.
DETRÁS DE CADA MONTAÑA
HAY NUEVOS HORIZONTES.
SE VE MÁS LEJOS. SE VE MÁS CLARO.
FELICES HORIZONTES NUEVOS.

Disfruta de la Semana Santa desde la Fe

LUIS MANUEL PÉREZ COLOMO. PRESIDENTE DE LA JUNTA ARCIPRESTAL DE HERMANDADES Y COFRADÍAS

Queridos hermanos:

La Semana Santa, para los cristianos la semana más importante del año, nos ofrece la oportunidad de “empaparnos” de los acontecimientos centrales de nuestra Salvación, de recordar el gran Misterio de la Fe: el Misterio Pascual de Cristo, es decir, su Pasión, Muerte y Resurrección.

Y digo “empaparnos” porque no debemos ser simples espectadores, sino que debemos contemplar y celebrar y, con ello, hacer memoria y participar en todas aquellas celebraciones y actos que las Parroquias y Hermandades realizan en estos días. Es, sobre todo, acogernos al amor y la misericordia de Dios que se nos entrega en la celebración de los Sacramentos del Perdón y de la Eucaristía.

Los hechos que celebramos estos días son la manifestación más maravillosa del amor de Dios por el hombre. Por ello, son días favorables para volver a aumentar, en cada uno de nosotros, una esperanza más fuerte, de seguir y unirnos a Cristo, conscientes de que nos ha amado hasta dar su vida por nosotros.

Debemos tener presente que, la Semana Santa, tiene su momento culminante en el “Triduo Pascual”. De esta manera los cristianos, y sobre todo los cofrades, debemos comenzar el Jueves Santo con el memorial de la institución de la Eucaristía, continuar el Viernes Santo con la celebración de la muerte de Cristo y culminar jubilosos con la Vigilia Pascual, en la noche entre el sábado y el domingo celebración, y anunciando, la Resurrección de Cristo.

Todas estas celebraciones, que se realizan litúrgicamente en las Parroquias y que después

expresamos en las Estaciones de Penitencia, lejos de ser el simple recuerdo de unos hechos pasados, los revisten de plena actualidad, pues el drama de la muerte de Cristo es reflejo del cúmulo de dolor y males que pesa sobre la humanidad.

Y es precisamente ese dolor el que, desafortunadamente, el que nos abate en momentos tan duros como los que, los cofrades, hemos vivido en los últimos meses. Hoy, escribo asaltado por el dolor, y el desasosiego, que me causa la marcha hacia el Padre de personas que convivieron con nuestra iglesia y nuestras Hermandades

A nuestro hermano Fernando González Guillén quiero agradecerle su entrega desinteresada, su entusiasmo, su sencillez. Gracias por darnos estos maravillosos años compartidos contigo. En el recuerdo, y en el de todos, queda su gran testimonio, lleno de sencillez y, desde ahora, cargado de la aportación de alguien que pasó haciendo el bien.

Por otra parte, y con hondo pesar, tengo que dedicar estas líneas al que fuera consiliario de la Junta de Cofradías y párroco de San José. Con la marcha de Emilio Sánchez Saavedra, he experimentado la dolorosa sensación que me produce la separación física de un PADRE. Los cristianos sabemos que Dios tiene un plan perfecto para cada uno de sus hijos, y que en Él se mantiene la unidad entre nosotros. Doy gracias al señor por ponerlo en mí camino. Gracias por su testimonio de alegría, sencillez, esperanza e intimidad con Dios, por el Sacramento de la Reconciliación y de la Eucaristía, por haberme apoyado en todo este tiempo. Por ser, sin ninguna duda, precursor de mí fe y de mi formación



Cristiana. Llevo en el corazón tus consejos y tu eterna sonrisa. Donde hay sonrisa hay alegría, donde hay alegría, hay amor y, claro, donde hay amor, ahí está Dios.

Todos vamos de camino hacia al Padre, y nos abandonamos en las manos misericordiosas de Dios para que, al final de nuestra vida, nos pueda acoger. Mil gracias por todo. Y ahora que los dos estáis más cerca del Padre, pedid por nosotros para que seamos fieles a nuestra misión. Vivid felices con Cristo en el cielo. De corazón gracias.

Pero la vida sigue y en ella, el miedo y el dolor ante la muerte, el odio y la violencia siguen presentes. La pasión del Señor continúa en los sufrimientos de los hombres. Nuevos Mártires son asesinados en Siria, en la India y en parte del mundo actual, por el mero hecho de ser cristianos.

El Papa Francisco, al comienzo de la Semana Santa pasada, nos hablaba de esta realidad de sufrimiento en la que se adentró el Hijo de Dios, enviado para salvar al mundo. «Jesús entra en Jerusalén para morir en la cruz. Y es precisamente aquí donde brilla su ser rey según

Dios: su trono es el madero de la cruz. ¿Por qué la cruz?»

Porque Jesús toma sobre sí el mal, la suciedad, el pecado del mundo, también el nuestro, el de todos nosotros, y lo lava con su sangre, con la misericordia, con el amor de Dios.

Miremos a nuestro alrededor: ¡Cuántas heridas hace el mal a la humanidad! Guerras, violencia, conflictos económicos pagados por los más débiles. La sed de dinero que, por si alguien lo duda, al morir nadie puede llevárselo consigo. Las faltas de amor y de respeto a Dios y al prójimo. Y Jesús en la Cruz siente todo el peso del mal, y con la fuerza del amor de Dios lo vence, lo derrota en su resurrección. Este es el bien que Jesús nos hace a todos en el trono de la cruz. La cruz de Cristo, envuelta con amor, nunca lleva a la tristeza, sino a la alegría, a la alegría de ser salvados».

En nombre de la Agrupación Arciprestal de Hermandades y Cofradías de nuestra ciudad, os deseo que disfrutéis de nuestra Semana Santa desde lo más profundo de la Fe y el amor a Cristo y María.

• Flores • Plantas • Bodas •

• Decoración Floral de cualquier evento •

• Servicio Funerario •

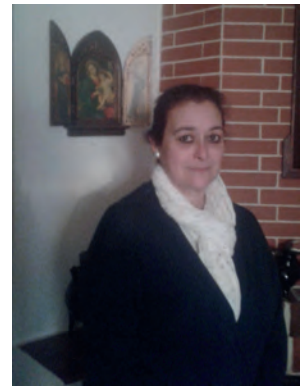


C/ López de Ayala, 21 - 06200 ALMENDRALEJO (Badajoz)

Telfs.: 617 445 329 - 924 032 942 - PEDRO CALVO GARCÍA

drosasfloristeria21@gmail.com

Cristina Carrasco Sanabria pregonará la Semana Santa



La Semana Santa de Mérida contará, este año, con una mujer en el atril del Pregón en el Centro Cultural Alcazaba. Se trata de la Hermana Mayor de la Archicofradía del Santísimo Sacramento de la localidad extremeña de Jerez de los Caballeros. Cristina Carrasco Sanabria.

Cristina es Profesora de Religión Católica en el CP. Sotomayor y Terraza. Al mismo tiempo, preside la Asociación Cultural taurina Conde de la Corte.

Cofrade y taurina, Cristina es una mujer muy querida en su localidad natal de cuya Semana Santa fue pregonera en el año 2000 y, posteriormente, en la capital pacense en el año 2010.

En el aspecto editorial, cuenta en su haber con la publicación de dos libros: “Conde de la

Corte ganadería madre de la sangre brava”. Dip. De Badajoz. 2.002 y “Cuentos Púrpura”. Dip. Badajoz 2.004

Así mismo, ha participado en las revistas de la Junta de Cofradías de Jerez de los Caballeros y cuenta con diversas colaboraciones en el Diario Hoy y en diversas revistas taurinas.

En los últimos años se ha convertido en embajadora de la Semana Santa de Jerez de los Caballeros en el grupo de ciudades extremeñas, entre ellas Mérida, que vienen realizando una presentación de la Semana Santa en Extremadura en distintas localidades comenzando en el Congreso Nacional “Pasión a hombros” celebrado en Marchena en el año 2012.

El Vía Crucis al Cristo de la O se traslada a la madrugada del Viernes al Sábado Santo

La Junta de Cofradías ha decidido que, a partir de este año, el Vía Crucis en honor al Santísimo Cristo de la O que se realiza en el Anfiteatro Romano pase a desarrollarse en la madrugada del Viernes al Sábado Santo.

Una decisión que viene motivada por varias cuestiones. La más fundamental es la de propiciar la participación de todas las Hermandades ya que, hasta ahora, se celebraba mientras realizaban su entrada dos Cofradías. De esta manera, se incrementaría notablemente el cuerpo de nazarenos. Otra razón, también muy importante, es que litúrgicamente este acto se enmarca más en la noche del Viernes Santo.

Además, teniendo en cuenta el gran atractivo turístico que tiene esta Estación de Penitencia la jornada del Viernes Santo es más propicia para



facilitar a nuestros visitantes asistir al mismo que en la madrugada del Miércoles al Jueves Santo.

Por todo, desde la Junta de Cofradías, se anima a todos los cofrades y a aquellas personas que lo deseen, a participar en dicha Estación de Penitencia adquiriendo, de manera simbólica, la papeleta de sitio gratuita para participar en el mismo. La sede de la Junta de Cofradías estará abierta todos los días de 18 a 20.30 horas, excepto los domingos.



Aunando Voluntades

MARIO HERNÁNDEZ MAQUIRRIÁN. RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN DE LA JUNTA DE COFRADÍAS

La Junta de cofradías ha venido desarrollando, a lo largo del año, un intenso calendario de actividades en los que ha primado, fundamentalmente, la labor solidaria. De esta manera, a las tradicionales campañas de recogidas de alimentos que se han realizado desde las Hermandades hemos convocado, por segundo año consecutivo, la campaña de recogida de Material Escolar en colaboración con la Cadena Cope y que ha contado con la participación, además, del 112 de Extremadura, el Mérida A.D. y el Cofrade Solidario.

De esta manera, se van sumando esfuerzo en aras de conseguir llevar a cabo nuestros fines

sociales con la mayor celeridad y logros posibles. Por otra parte, y en colaboración con el Cofrade Solidario, en navidades pusimos en marcha la campaña “Vamos a montar el pollo en Navidad” consistente en la recogida de donativos para adquirir pollos con los que, las familias necesitadas, pudieran cenar en la noche de Nochebuena. En total se recaudaron 845 pollos

La Campaña, iniciada a principios de diciembre, tuvo su punto fuerte el sábado anterior a Nochebuena en la calle Santa Eulalia donde, el Cofrade Solidario, realizó una cuestación acompañados por la Banda de Cornetas y Tambores de la OJE de Mérida.





Además, todas las Hermandades, la Asociación de la Virgen y Mártir Santa Eulalia y el Grupo Joven Pasión Cofrade realizaron sus aportaciones y cuestaciones entre sus hermanos que hicieron posible el éxito de esta campaña.

En otro orden de cosas, la Junta de Cofradías ha venido realizando cuestaciones de potitos para ayudar a la Fundación Pro Vida, que atiende a mujeres que deciden llevar a buen puerto sus embarazos a pesar de las precariedad económica.

En otro orden de cosas, la Junta de Cofradías ha editado un DVD sobre la Semana Santa de Mérida en el que se incluyen todas las estaciones de penitencia de nuestra Semana Santa. Un DVD que puede adquirirse en las Hermandades, en la

sede de la Junta de Cofradías y en varios establecimientos de la ciudad por un precio de 10 euros.

En cuanto a otras actividades, la Junta de Cofradías introdujo una jornada de convivencia en torno a la celebración del Triduo al Santísimo Cristo de la O. Consistió en la realización de un “Camino de Emaús” desde la Concatedral de Santa María hasta la Ermita de la Milagrosa, en Proserpina. A lo largo del camino se fueron realizando diferentes paradas en las que la reflexión y la oración ofrecieron momentos más que interesantes. A la llegada, y después de la Eucaristía, celebramos una comida con los alimentos que aportó cada participante.





Cofrades Solidarios, se hace camino al andar



No por repetida hasta la saciedad, deja de tener sentido la genial estrofa machadiana. Sí, se hace camino al andar. Hace diez años, impulsado desde la Cofradía de “Los Castillos”, pusimos en marcha este proyecto, Cofrades Solidarios, buscando más lo que nos une que lo que nos separa. Lo que nos une es que somos cofrades, no de una cofradía, sino de muchas, alguno incluso de ninguna. Pero todos somos cofrades por cuanto somos co-frates, co-hermanos, en el más amplio sentido de la palabra, por cuanto nos unimos para ayudarnos y compartir.

También somos Solidarios, por cuanto nos anima el deseo de ayudar y de incrementar el amor fraterno, fundamento de muchas de nuestras antiguas cofradías penitenciales, y como no, uno de los fundamentos de nuestro sentir cristiano.

En este trabajo diario, sencillo y callado, se va haciendo camino al andar. Cada vez somos más, pero las necesidades son cada vez mayores. Así y todo había que felicitar muy sinceramente a todos los Cofrades Solidarios por sus resultados en el último año: junto a sus campañas cotidianas, de las cuales se da cumplida cuenta, este año se ha trabajado en sendas campañas promovidas por la Junta de Cofradías y la Agrupación Arciprestal de Hermandades y Cofradías, destacando la Campaña de Recogida de Material Escolar, la de Adquisición de Potitos para la Asociación pro Vida, y la de la compra de alimentos cárnicos para la entrega a las Cáritas para la cena de Navidad, que llevaba el simpático título de “Vamos a Montar el Pollo”, todas con resultados espectaculares y esperanzadores.

También se ha trabajado, codo con codo, con la Asociación de la Mártir Santa Eulalia, siempre sensible a los temas sociales, en la campaña del “Tren Solidario”, con la Bandas de Cornetas de La OJE de Mérida, y la Pasión, mediante aportaciones voluntarias y conciertos

benéficos, con Asociaciones de Vecinos, Club Polideportivo Mérida...etc.

Todo lo recaudado fue puesto a disposición de las Cáritas Parroquiales, del Centro de Acogida a Traseúntes, del Comedor Social, de la Asociación de San Vicente Paul, y de la Asociación Pro Vida.

Somos muchos y queremos ser más, ayúdanos.



“Tuve hambre y me diste de comer...”

Resumen de los artículos entregados en 2014/15

Leche	483 Litros
Galletas.....	653 paquetes
Azúcar	233 kilos
Harina	137 kilos
Café	190 paquetes
Pollos	580 Unidades
Naranjas	24 kilos
Margarina	270 cajas
Cuchillas afeitar.....	160 paquetes
Cacao	78 paquetes
Pasta	121 kilos
Legumbres.....	78 kilos
Varios.....	184 Kilos



El Ayuntamiento de Mérida

sufraga la restauración de la Oración en el Huerto y la Flagelación

El pasado día 25 de febrero, en la Ermita del Calvario, el Excmo. Ayuntamiento de Mérida presentó a los medios de comunicación una importante iniciativa la restauración, con cargo a los presupuestos municipales, de dos grupos escultóricos: Jesús en la Oración en el Huerto, y la Flagelación, ambos de la Cofradía del Calvario, que recorrerán en los próximos días, completamente remozados, las calles de Mérida, en esa catequesis plástica que llena de emoción a Mérida durante su Semana Mayor

Desglosamos el Informe Técnico de la Restauración proporcionado por la empresa cacereña Gótico

LA ORACIÓN EN EL HUERTO (Dos imágenes)

Estado de conservación:

- Presencia de roces y desprendimientos generalizados, que inciden especialmente en las partes salientes de la talla.
- Las uniones de piezas aparecen marcadas y en algunos puntos se ha desprendido la policromía. Este daño es perfectamente visible en el rostro del Cristo.
- Pérdida de un fragmento de dedo de la figura de Cristo.
- Una mano del Ángel presenta dedos partidos y deficientemente pegados.
- Las articulaciones presenta holgura.
- Pequeños repintes que intentan ocultar daños, sin estucado previo y ocultando parte del original.
- Película de suciedad superficial y barnices oscurecidos.

Tratamiento de restauración:

- Revisión del estado de las articulaciones, ajustándolas correctamente.
- Revisión de todas las uniones de piezas, procediendo a su correcto encolado, con



colocación de espigas en caso necesario. Este apartado también incluye los elementos deficientemente pegados.

- Reposición del fragmento de dedo desaparecido.
- Limpieza mediante medios químicos y mecánicos de la película de suciedad y barnices oscurecidos. Esta limpieza no se llevará a término, si no que se mantendrá una pátina que de carácter a la pieza.
- Estucado de la preparación en las grietas, desprendimientos y dedo reconstruido hasta dejar la superficie lisa y enrasada. En las uniones de piezas se realizará un corte limpio para evitar futuros desprendimientos de policromía.
- Reintegración del color mediante técnicas estables y reversibles. Los roces y desgastes recibirán sutiles veladuras de color.



- Barnizado mediante pulverizaciones a baja concentración evitando brillos.

LA FLAGELACIÓN DE JESÚS (Tres imágenes)

Estado de conservación:

- El estado de conservación de estas piezas viene determinado en gran parte por un problema estructural de las peanas, constituidas por tableros unidos de escaso grosor y con un hueco en la parte inferior. Esta base, anclada al paso, con el movimiento propio de la procesión produce un movimiento que se transmite a toda la escultura y que debilita las uniones de piezas.
- Piezas partidas, especialmente localizadas en tobillos y brazos, actualmente algunas de estas roturas están cubiertas por vendas. Especialmente llamativo es el caso de la escultura de uno de los romanos que presenta dos tobilleras metálicas vistas y burdamente policromadas. Estas “reparaciones” obligan a las imágenes a procesionar vestidas.
- Grietas localizadas en la unión de las esculturas con las peanas.
- La espada de uno de los soldados romanos aparece partida y deficientemente unida con tornillos visibles.
- Desprendimientos de la policromía que afectan principalmente a las uniones de piezas. Pero también se pueden observar en distintos fragmentos de las esculturas.
- Roces y desgastes del color. Marcas de alfileres.
- Presencia de repintes sin estucar, mal entonados de color y que rebasan ampliamente los límites del desprendimiento.

- Película de suciedad superficial y barnices degradados unido a otras manchas oscuras de naturaleza desconocidas que son perfectamente visibles en los pies de Jesús. Los estofados en el paño de Jesucristo están realizados con metal dorado que con el tiempo han oxidado.

Tratamiento de restauración:

- Realización de nuevas peanas macizas, respetando las dimensiones y puntos de anclajes de las actuales.
- Eliminación de vendas, tornillos y tobilleras metálicas para proceder a la revisión de todas y cada una de las uniones de piezas que presentan las esculturas, se encolarán dichas uniones introduciendo espigas de refuerzo donde sea necesario.
- Limpieza mediante medios químicos y mecánicos de la película de suciedad y barnices oscurecidos. Esta limpieza no se llevará a término, si no que se mantendrá una pátina que dé carácter a la pieza. Este apartado de limpieza también incluye la eliminación de los repintes, rescatando la policromía original y ciñendo la intervención al desprendimiento.
- Estucado de la preparación en las grietas y desprendimientos hasta dejar la superficie lisa y enrasada. En las uniones de piezas se realizará un corte limpio para evitar futuros desprendimientos de policromía. En el talón de la imagen de Cristo será necesario una reconstrucción a base de Araldit dado el grosor del desprendimiento.
- Reintegración del color mediante técnicas estables y reversibles. Los roces y desgastes recibirán sutiles veladuras de color.
- Barnizado mediante pulverizaciones a baja concentración evitando brillos.

Asador **Restaurante**

chapatapa

Salón Ciconia

www.chapatapa.es

Santa Lucía 10
06800 Mérida
(Parque de los Enamorados)

TELÉFONOS DE RESERVAS
924 04 70 86
687 82 33 48
625 56 64 57

Un Testigo directo del drama de Jesús

TEODORO AGUSTÍN LÓPEZ LÓPEZ. CANÓNIGO ARCHIVERO

Los evangelios nos describen la Pasión de Jesús, en donde se narran los hechos acaecidos bajo distinto prisma según sean sus destinatarios. Así San Mateo se dirige a los judíos convertidos, Marcos a los cristianos de Roma, Lucas a los gentiles y Juan a los fieles de Patmos en una elevada teología. Pero, es verdad que, más propiamente, hemos venido llamando Evangelios a cuatro expresiones del mismo Evangelio, una misma Buena Noticia. La liturgia romana presenta las narraciones de los tres primeros evangelistas el Domingo de Ramos a lo largo de tres años consecutivos (el año 2006 corresponde a San Marcos), mientras que a San Juan Evangelista lo hace todos años el Viernes Santo.

Todos estos textos sagrados instruyen y sitúan a los cofrades a comprender los pasos procesionales que los días santos hacen estación de penitencia en la ciudad badajocense.

Pero en nuestro caso tratamos de una carta de dos enamorados que no deja de ser curiosa, al mismo tiempo que confirma el drama de Jesús, que nuestros pueblos viven a su modo, envuelto de piedad popular.

Clodio Fabato ante un misterio “tremendo y fascinante” le cuenta a su novia Julia Marcela en una epístola los momentos más impactantes, que vivió. Esta le llegará a través de Cavo, que va a Niebla por metales. No es la única referencia a estas tierras (hoy Huelva); puesto que el salmo 71 dice: “Que en su presencia se inclinen sus rivales; que sus enemigos muerdan el polvo; que los reyes de Tarsis y de las islas le paguen tributo”

Pero Clodio partió de la Hispania Ulterior a Judea, como jefe de una de las decurias del César,

cuando ocurre la conquista de Ponciana por Poncio Pilato. Esta se sitúa en la línea divisoria, creada por Diocleciano entre la Bética y la Lusitania, cercana a Emérita Augusta, hoy en los límites de Villafranca de los Barros y Fuente del Maestre. La villa Ponciana tiene connotaciones para nosotros, en cuanto que algunos historiadores locales ubican el lugar donde Santa Eulalia de Mérida fue apresada por los verdugos para llevarla al martirio.

La carta textualmente decía así:

“A Julia Marcela: En Ilípula: Salud:

Carísima: Te escribo desde Judea, como decurión de las legiones del pretor Poncio Pilato, para narrarte uno de los sucesos más singulares que he visto en la vida de las milicias

He sido testigo, con mi decuria, la de Léntulo y otras, del suplicio en la ciudad de Jerusalén, de un tal Jossua, galileo, enviado de Dios, que se titulaba rey de Judea, y que, según la gente, daba la vista a los ciegos, hacía andar a los paráliticos y tullidos, curaba a los enfermos sin medicinas de hierbas, arrojaba a los malos espíritus del cuerpo de los posesos y resucitaba a los muertos, siendo aborrecido por todo esto de los escribas y sacerdotes.

Condenado al fin como sedicioso por el sanedrín de la ciudad, su jefe, el pontífice Caifás, y además, por el prefecto Pilato, en nombre del César, a la muerte de cruz, fue ajusticiado en la cumbre del Gólgota entre los dos ladrones Dimas y Gestas.

Los lictores y soldados le crucificaron desnudo, como costumbre, y le fijaron con cuatro clavos, colocándole en la cabeza corona de zarzas, por ser rey falso, una tabla con un letrero en griego, hebreo y latín que decía: “Jossua de Nazaret, rey de los judíos.”

La túnica del profeta cayó en suerte al soldado Pontino, de la centuria de Máximo, que después vendió al sacerdote



Helkias, que presenciaba, en nombre del sanedrín, la ejecución de la sentencia.

Jossua era cuerpo mediano, de color moreno sonrosado y semblante sereno y humilde. Su carácter bondadoso estaba realzado por poblada y sedosa barba, que caía dividida sobre el pecho, ojos de cielo y grandes, cabellera que, formando rizadas trenzas o guedejas, descansaba sobre sus hombros.

En los momentos de su muerte, la borrasca, que se cernía próxima, se desencadenó en furiosa tempestad sobre toda Judea: Sobrevino la noche inesperadamente por un eclipse de sol, y la tierra temblaba bajo nuestros pies.

Los curiosos huyeron amedrentados a sus casas y sólo nos quedamos para custodiar a los reos, ya muertos, por la alanza de gracia de Longinos, los soldados de dos decurias, a las órdenes de Léntulo y mías. Y no muy lejos de nosotros estaba la madre de Jossua y algunos parientes.

Descolgado Jossua de la cruz, al día siguiente de Venus, en la Pascua Judaica por algunos jueces ancianos del sanedrín, amigos suyos, custodiamos su cuerpo en un sepulcro cavado en la piedra; pero al siguiente día, de madrugada, entre poderosas luces, como de rayos de tempestad, que nos aterraron a todos, desapareció de la tumba.

Verdaderamente este rey de los judíos, según la opinión de muchos, era el Dios del emperio o hijo suyo o gran profeta entre la nación de los hebreos.

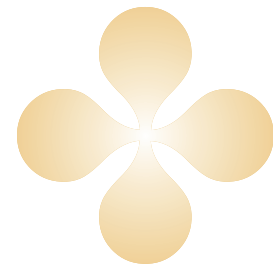
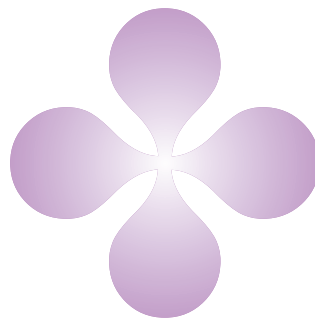
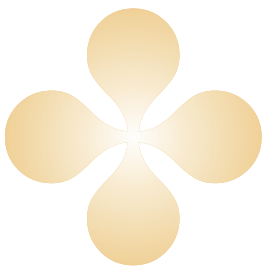
Tal impresión ha causado en mí este suceso que, desde entonces, quiero dejar de pertenecer a las legiones del César y pronto, los dioses lo permitan, seré en tu compañía.

El cuatrirreme Cavo, que va a esa con las naves por metales, te dará esta epístola.

Salud y gracia. Clodio Fabato, decurión.”

Afirman algunos historiadores que se convirtió al cristianismo, como se desprende de la lápida sepulcral que le dedicó a su muerte su esposa, Julia Marcela, que, conservada aún en el atrio de la iglesia parroquial de Ntra. Sra. de la Granada, de Niebla dice: “El cuerpo es terreno y el espíritu celestial; y cuando este vuelve a su primera morada, nos vamos a vivir más arriba. Así le sucedió a Fabato, que ahora goza de la luz eterna de los cielos.”

Además de la fruición espiritual que nos proporciona la lectura de esta carta, recogemos algunos datos sobre la misma a largo de dos milenios. El historiador Eusebio en la Historia de Constantino el Grande la consigna. Se conservó en el archivo de Niebla junto a otros privilegios reales de Alfonso X el Sabio. Se hicieron traducciones por Jerónimo de la Fuente (s. XVIII) y por Alonso Avendaño de Contreras (s. XIX), ignorándose donde puede encontrarse actualmente.



Café - Bar
HORNITO

Avda. Extremadura, n.º 20



¿Qué es mejor?

MERCEDES MATA CID. CASADA, MADRE DE CINCO HIJOS Y PROFESORA DE ESO



¿qué es mejor?, ¿tener conocimientos o vivir en la ignorancia? ¿procurar ir aumentando el bagaje cultural e ir adquiriendo habilidades sociales y personales o vivir en la ignorancia sobre muchas cuestiones que afectan a cada persona por el mero hecho de ser humanos sin otorgarle el lugar y la importancia que merecen tales cuestiones? ¿Porqué hay quién no reconoce o no entiende que la formación y la enseñanza religiosa favorecen una formación cultural más completa y a la vez un desarrollo personal integral?

Antes de continuar debo aclarar que “enseñanza religiosa “no es adoctrinar sino transmitir conocimientos y no es imponer u obligar a la fuerza sino proponer una forma, un estilo de vida que según la religión de la que se trate se basará en las creencias propias de esa religión

(verdades de fe) y en unas orientaciones para la conducta y la actuación personal y social (moral).

¿ A quién le parece mal que yo intente cada día ser una buena persona y presente mi forma de vida a otros? Para mi está muy claro que la práctica sincera de cualquier religión bien entendida y bien vivida nos hace mejores personas.

Sólo hay que molestarse en averiguar cuáles son los aspectos básicos de cualquier religión en cuanto a su doctrina y moral y todas coinciden en lo mismo: amar a Dios y a los demás, respeto por lo divino y lo humano. Da igual que uno sea musulmán, hinduista, cristiano o judío, la actitud del corazón es la misma, amor a Dios y a todos porque Dios sólo es Uno y es Amor , de tal manera que la persona que vive cerca de Dios vive



amando., amando a Dios y a los demás por amor a Dios.

El mensaje religioso bien entendido y aceptado desde la libertad personal es lo que nos prepara para conocer a Dios y aceptarlo en nuestra vida. El ser humano es capaz, por su naturaleza espiritual, de llegar al conocimiento de Dios por sí mismo. Todos llevamos a Dios dentro pero para llegar al conocimiento verdadero de Dios ,tenemos que decidirnos por El y por su mensaje; que en el caso de los cristianos nos llega de forma definitiva a través de Jesucristo, perfecto Dios y perfecto hombre.

Dios no nos obliga, yo elijo y elijo a Jesucristo porque solo por la fe en Dios y en su mensaje que nos llega a través de la Iglesia, tiene sentido mi vida personal, familiar, social... Si yo he descubierto que Dios es la razón de mi vida y que la Fe en Jesucristo da sentido pleno a todo lo que hago ¿porqué no voy a poder proponer este descubrimiento en todas las circunstancias personales y sociales que me han tocado vivir para que otros puedan vivir también con sentido desde la fe?

¿Porqué tanta polémica en torno a la formación y a la enseñanza religiosa escolar ¿Porqué la tarea que desempeñan los profesores de religión que no es sino transmitir conocimientos, presentar a los alumnos el hecho religioso y sus manifestaciones, se pone en entredicho, incluso se cuestiona la necesidad de su presencia en los centros de enseñanza? ¿porqué en ocasiones ese colectivo se siente indefenso o de segunda categoría? No se confundan, la enseñanza religiosa no adoctrina ni impone, transmite y propone y luego cada persona desde su libertad individual opta.

La enseñanza religiosa escolar es una OPCIÓN y si estamos defendiendo la libertad de enseñanza pues que sea para todos, también para los que optamos por la enseñanza religiosa y la queremos para nosotros y para nuestros hijos en todos los ámbitos y no solo en la privacidad del hogar. Yo soy cristiana siempre y en todos los lugares y quiero que mis hijos opten libremente por ese tipo de formación religiosa, también en la escuela y por su puesto en la pública que es de todos y cada uno de los que formamos parte de ella..

Queridos amigos, la enseñanza religiosa además de transmisora de cultura, potencia la defensa de los derechos humanos, de la justicia social, la igualdad, la no violencia, se enseña la importancia

de valores personales como la generosidad, la ayuda mutua, en especial a los más indefensos y vulnerables, la tolerancia y el respeto a todos independientemente de la raza, sexo, creencias o situación personal porque cada persona tiene un valor infinito pues todos somos imagen de Dios.

La enseñanza religiosa fomenta planteamientos y actitudes vitales que favorecen la consecución de una sociedad y un mundo más justo y mejor Anima a luchar por un estilo de vida en donde tiene que primar la ayuda al otro, donde la coherencia entre lo que creo y vivo tiene que ser una sola cosa porque sino estoy haciendo un teatro de mi vida de cristiano en donde al final solo me engaño a mi mismo.

La enseñanza religiosa invita por tanto a ser personas coherentes con la fe (la que sea) y comprometidas en la consecución de una sociedad más justa y mejor. La enseñanza religiosa colabora en la formación de personas íntegras, ¿Alguien se opone a esto?

Sinceramente pienso que cuando uno se pone delante de Dios con valentía y reflexiona sobre su vida, SE CONVIERTE. Y ahora con la celebración de la Semana Santa, con sus procesiones, tambores, costaleros...¿ en qué me paro yo a pensar? ¿ saldrá el paso si llueve? ¿ aguantaré todo el trayecto con tanto peso encima? Se me verá guapo en la procesión?... ¿Sabemos lo que estamos celebrando? ¿ Soy consciente de lo que supone para mi vida que Cristo haya muerto en la cruz?

¿Quien es el protagonista de la Semana Santa? Es Jesucristo y eres tú. Es el momento de pararse a pensar en El y en ti.

Otro año más recordamos que Cristo padeció y murió por mi y por ti. Por cada uno. ¿Porqué lo hizo? ¿Que consecuencias tiene en tu vida que El diese su vida por ti ¿Entiendes el significado de Su muerte y lo que El consiguió para que tu tengas vida y vida eterna? ¿como le agradeces ese gesto tan grande de amor? ¿como correspondes en tu vida de cristiano? Tenemos que reflexionar sobre lo que nos planteaba hace unos meses el Papa Francisco ¿Qué tipo de cristiano soy yo? Intentemos responder a Dios con sinceridad sabiendo que El nos conoce y nos ama tal y como somos y que si nosotros colaboramos El siempre está dispuesto a ayudarnos y a acabar en nosotros la obra que El comenzó.

LOS PRIMEROS LUGARES DE CULTO CRISTIANO EN MÉRIDA. SU RELACIÓN CON LOS DEL RESTO DE LA GEOGRAFÍA CRISTIANA

ANTONIO MATEOS MARTÍN DE RODRIGO

HASTA FINALES DEL SIGLO IV

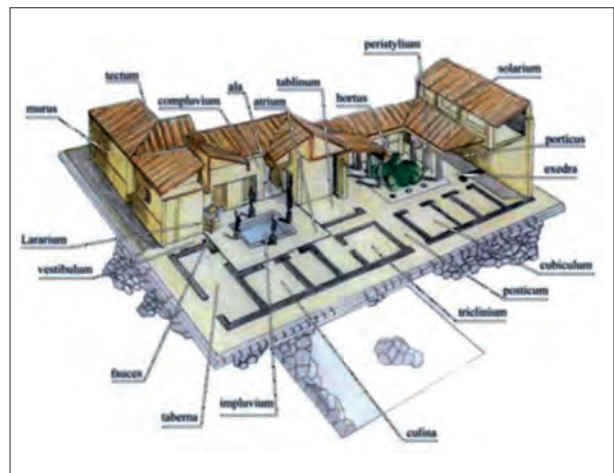
En la noche del Jueves Santo Cristo instituyó la Eucaristía -Mateo 26, 26- en una habitación del piso superior o cenáculo de una casa de Jerusalén -Marcos 14, 13-16-; la conmemoración de esta Eucaristía continuó realizándose en lugares similares hasta, aproximadamente el siglo III; también fuera de Palestina si bien en esta región los primeros cristianos completaron sus reuniones eucarísticas -Hechos 2, 2- con su oración en el Templo de Jerusalén -Hechos 2, 46-; los cenáculos, ampliándose al conjunto de la casa al aumentar el número de creyentes, se transformarían en las denominadas “domus ecclesiae” o casas iglesias; en Roma, y sólo en Roma, se denominaron “títulos”; en este caso eran parroquias.

Algunas se levantaban de nueva planta pero no había un modelo; y en ciertos momentos fueron conocidas por los idólatras.

N.B. Al principio el término “iglesia” sólo era utilizado para designar el conjunto de fieles.

En este primer período, anterior a la Persecución de Diocleciano, hubo de haber necesariamente “domus ecclesiae” en Mérida ya que alrededor del año 249 había una comunidad conformada en diócesis, quizás la primera de Hispania; de esta iglesia presidida por un Obispo, una “domus ecclesiae”, se desconoce la ubicación. ¿Podría haber sido la “domus” situada en la Basílica de Santa Eulalia, destruida a principios del siglo IV: o estaba situada en el interior de los muros?

Siguiendo las conclusiones de Javier Arce, si de esta iglesia doméstica no queda ningún vestigio, en el registro arqueológico sí se encontraría una lápida incompleta de un sarcófago de su cementerio o área cristiana: ésta nos permite ver directamente algunas creencias



“Domus Ecclesia” de Dura Europos, año 232.

de la Iglesia emeritense de aquellos momentos: la lápida, que “se lee” de izquierda a derecha, es la imagen de un difunto llegando al Cielo.

Esta figura del Orante es una de las imágenes más representadas en las Catacumbas de Roma y, también por estas fechas de mediados y finales del siglo III.

La imagen se corresponde con el Banquete Celestial o “Refrigerium” que se desarrolla, en una especie de cenáculo y en el que se incluye la mesa en sigma usual de las casas romanas -en esta época los cristianos usan como altar las





mesas de sus hogares-; el Orante o alma del difunto surge de un arca con dos cerraduras: es la barca y son los destinos de las llaves de San Pedro como Papa, por tanto este arca, no es de Noé, sino la barca pétreo y petrina, símbolo de la Iglesia Salvadora – Cf. Mateo 15,18-.

A PARTIR DEL MARTIRIO DE SANTA EULALIA

PRIMER ENTERRAMIENTO DE SANTA EULALIA.

De la época de Santa Eulalia apenas si contamos con vestigios arqueológicos directos salvo una inscripción en la que aparece el nombre de Calpurniano, el Gobernador que, según la Pasión de Santa Eulalia, ordenó su muerte.



Pero recientes excavaciones realizadas a la vera del Decumano Máximo nos han puesto, muy posiblemente, ante el primer “martyrium” de Occidente, fuera de las catacumbas de Roma; concretamente, además, el primero de Santa Eulalia, pero no público sino clandestino.

Por “martyrium” entendía André Nicolaivich Grabar cualquier edificio o lugar en el que hubiese constancia del paso de Cristo o estuviese enterrado un mártir; las grandes y pequeñas basílicas desde Palestina a Mérida se erigieron, entonces, para albergar los “martiria”.

Este Martyrium sería el Algibe, previamente desecado, de una antigua casa romana situada en las inmediaciones de la Puerta de la Villa en la denominada “Sala Decumanus”; se accedía a su interior a través de una escalinata y en una de sus paredes apareció un Crismón rodeado de una corona de Mirto; en la zona de la puerta se



encontraban dos símbolos inconfundiblemente cristianos: un Ancla y unos Panes.

El Crismón sirve para situar el uso del Algibe en la época inmediatamente posterior al 313; este símbolo del emperador Constantino, como legalizador del Cristianismo, aparece por primera vez en su época tanto en monedas como en los estandartes imperiales; incluye las dos primeras letras griegas del nombre de Cristo: las letras Ji y Ro.

El Ancla fue utilizado tempranamente por los cristianos desde finales del siglo I y aparece originalmente en el cementerio romano de Santa Domitila; es el símbolo cristiano de la Esperanza Celestial en la Resurrección -Hebreos 6,19-20-.

A su vez los Panes representan el “Refrigerium” o Banquete Celestial; mediante el alimento eucarístico el cristiano rememora la muerte redentora de Cristo que va a librar a los hombres del pecado y que, a través de la Resurrección, les da paso a la vida eterna -Cf. Mateo 26, 26-28-; es decir el alma ya se encuentra ante ella.

Pero, para terminar, consideremos la planta que cubre el Crismón: Es el mirto o arrayán.

El mirto, en la antigüedad, era utilizado como símbolo por todos los pueblos mediterráneos: entre los greco-romanos simbolizaba la alegría y con él adornaban a las novias, tal como los judíos; también los romanos usaban coronas de mirto en sus banquetes simbolizando la eterna juventud; éstos lo asociaban con el “Locus Amoenus”, una especie de Paraíso.

El mirto es un símbolo cristiano tomado de Ezequiel 1, 10; aquí simbolizaría al mártir en su realidad física actual como un arbolillo oculto, escondido, inadvertido, en la profundidad del valle a la espera de su manifestación gloriosa.

Sustituía al laurel para reconocer las victorias incruentas, como la de los mártires, como la de Santa Eulalia.

Tras considerar que los cristianos no se reunían de forma clandestina para celebrar la Eucaristía durante las persecuciones; o bien que las primeras manifestaciones del Arte Cristiano son funerarias, y considerando los símbolos como los propios del Refrigerio o Banquete Celestial, me inclino por situar aquí la primera tumba de Santa Eulalia; por otra parte el Concilio de Elvira prohíbe situar escenas religiosas en las iglesias.



Recreación del interior del Aljibe.

LA BASÍLICA MARTIRIAL DE SANTA EULALIA

En el siglo IV, tras la Paz de Constantino, los cristianos comienzan a erigir iglesias bastantes similares a las actuales; para ello eligen una planta arquitectónica, la de la basílica judicial y administrativa, lugar de reunión también para comerciantes y clientes; era ésta una construcción sin asociación idolátrica y que satisfacía íntegramente las necesidades de las celebraciones litúrgicas cristianas.

La planta basilical, amplia y bien iluminada, fue adaptada, pues, para la edificación de los dos únicos tipos de templos generalizados en el primer momento: de una parte la Basílica o Iglesia Eucarística, fuera de Roma era la Iglesia Catedral; de otra parte la Basílica Martirial, o Martyria, que en Palestina, excepcionalmente, no abrigaba ningún túmulo o tumba de mártir sino lugares relacionados con la vida de Cristo.

En el caso de Roma su Iglesia catedral, Basílica del Salvador, luego denominada San Juan de Letrán, se situó, pero de nueva construcción, en el interior de la ciudad -no era un “martyrium”-; por el contrario, y también de nueva construcción, sus iglesias martiriales, la de San Pedro del Vaticano, y, entre otras, las de San Sebastián y de San Lorenzo, se construyeron extramuros; otras sobre las propias entradas de las catacumbas.

No obstante, Constantino dispuso en Roma la construcción de ciertas basílicas martiriales sin ábside como la de San Sebastián extramuros.

Igualmente Constantino decidió erigir basílicas palatinas intramuros.

Este programa arquitectónico se generalizó en toda la geografía cristiana del Imperio Romano; por ello, las primeras iglesias diocesanas se conformaron como único conjunto con la basílica catedral y la basílica martirial; en el caso de Palestina las basílicas martiriales no se edificaron sobre tumbas sino sobre lugares relacionados con la vida de Jesucristo: Basílica de la Natividad, a excepción de la Basílica del Santo Sepulcro.

En el caso de Mérida conocemos la ubicación de su basílica martirial “erigida a Dios en memoria de Santa Eulalia”, su mártir local, en el mismo lugar en el que pudo ser expuesta a ser consumida por las alimañas del campo, tras su muerte en el Foro Municipal.



Recreación ideal según sus excavadores.



Planta de la Basílica Martirial de Santa Eulalia.

No era la basílica de Santa Eulalia muy extensa ya que tenía una planta rectangular de una sola nave y a dos aguas, de unos 13 metros de largo por 9 metros de ancho, es decir, un poco más de 117 metros cuadrados; esta planta rectangular estaba rematada por un ábside, abovedado, en el que se situaba el *túmulus* o tumba que contenía sus restos mortales; sus excavadores también han interpretado la existencia de un atrio al occidente: el atrio indica que fue construida para acoger peregrinos.

Al parecer, según la estética del momento, había una gran diferencia entre la magnificencia del interior y la sobriedad del exterior; he aquí la descripción que de este santuario hacía Quinto Aurelio Prudencio Clemente:

Su sepulcro está en Mérida, ciudad esclarecida de la Vetonía bañada por el famoso Guadiana, que, rápido, 190 lame sus muros con aguas fértiles.

“Aquí donde el mármol pulido ilumina los grandes/ atrios con resplandores exóticos están depositadas en tierra Santa las reliquias y las cenizas sagradas de la mártir./ Los resplandecientes techos brillan siempre con sus/ antorchas de oro y el pavimento aparece combinado de/ manera que lo creyeras un prado en que se mezclaran/ las flores y las rosas”.

LA IGLESIA CATEDRAL DENOMINADA DE SANTA JERUSALÉN

Pero se desconoce la ubicación de la Iglesia Catedral situada intramuros tras la paz de la

Iglesia; ésta, ¿estuvo precedida por una “domus ecclesiae”?, ha sido situada, hipotéticamente, en varios lugares del centro emeritense; actualmente la generalidad de investigadores creen que verla bajo la Concatedral de Santa María; no obstante un manuscrito santiaguista del siglo XIII negaría la continuidad y superposición aducida.

Yo quisiera ver la Iglesia Catedral emeritense -originalmente denominada, “Santa Jerusalén”, tras una reutilización en la Basílica Judicial situada en el Foro Municipal de Augusta Emerita, en el espacio que resta por excavar; la reutilización de un edificio de origen romano para Palacio Episcopal está meridianamente establecida en el Libro de la Vida de los Santos Padres Emeritenses; acaso sirva de ejemplo.

La denominación de Santa Jerusalén viene a corresponder con el nuevo mundo que baja del Cielo para establecer el Paraíso en la Tierra: “Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar no existe ya. 2 Y vi la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia ataviada para su esposo. 3 Y oí una fuerte voz que decía desde el trono: “Esta es la morada de Dios con los hombres. Pondrá su morada entre ellos y ellos serán su pueblo y él Dios - con - ellos, será su Dios. 4 Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado-Apocalipsis 21,1-3-”.

Para finalizar el artículo consideraremos la inexistencia llamativa de otras basílicas dedicadas a los otros Mártires emeritenses en época romano-cristiana; salvo la basílica martirial de Santa Eulalia en la Mérida romano-cristiana, parece ser, que no hubo ninguna otra basílica ni individual ni conjunta, incluso, ni de ¡Santa Julia

Quizá Quinto Aurelio Prudencio Clemente tenía razón y en Mérida sólo hubo un mártir: Santa Eulalia.

*En la ciudad de Mérida
a 22 de febrero de 2015*



El Santo Grial

CARMELO ARRIBAS PÉREZ

La idea, desde los primeros tiempos del cristianismo, de que los objetos o ropajes que habían estado en contacto con los mártires o con Jesucristo, seguían teniendo el mismo poder, era muy extendida. Según opinaba S. Gregorio Nacianceno en el S. IV “el que toca o venera los huesos de un mártir participa de la virtud y gracia que reside en ellos y que es la misma del Poder que tiene su santa alma”. Ante este sentimiento, los cristianos estaban deseosos de conseguirlas. Las reliquias más demandadas eran las que tenían que ver con la vida y muerte de nuestro Señor Jesucristo. La posesión de estas tuvo una grandísima importancia, tanto política, como económica. Los obispos, abades, nobles y reyes, querían dotar a sus iglesias de reliquias que atrajeran a fieles y peregrinos, lo que producía importantes flujos económicos, tanto por las ofrendas y limosnas, como por el comercio. Esto propició que alrededor de este mundo, se produjeran, tanto la codicia y ánimo de enriquecerse, con ellas, como las estafas y falsificación de los restos. Quizás el más conocido comerciante de reliquias, que incluso asaltaba las catacumbas para hacerse con los restos y objetos de los mártires allí enterrados, fue un diácono de Roma llamado Deusdona. Él creó una auténtica empresa, y se conoce cómo en el 830 organizó caravanas de reliquias, uniéndose a las que en primavera salían a comerciar fuera de Italia, ya que pretendió abrir mercado fuera de Italia, ya que esta se encontraba saturada, con la actividad de otros ladrones y comerciantes, sobre todo con restos procedentes de Rávena. Deusdona aprovechaba, su rango de diácono, para moverse libremente por las catacumbas y tras desvalijarlas, entregaba lo conseguido a las personas que

trabajaban con él, que visitaban castillos, pueblos, iglesias y monasterios en los que vender “su mercancía”.

No es de extrañar, como resultas de este mercado, que existan fragmentos de la Santa Cruz como para llenar varios camiones, unos 40 sudarios y hasta 35 clavos, que fueron todos ellos vendidos como reliquias auténticas y verdaderas.

Sólo en el Arca Santa de la Catedral de Oviedo hay varias llamativas reliquias; Sangre del Señor, pan de la última Cena, restos del sepulcro, del vestido, de leche de la Virgen, y hasta un sudario.

Catedrales e iglesias se levantaban para cobijarlas, y con frecuencia a su alrededor acaban surgiendo ciudades, como ocurrió

con la espina que juntamente con un dedo de S. Pedro, se trajo tras su peregrinación a Tierra Santa la nieta de Alfonso VI. Los monjes del Cister a quienes se las regaló, levantaron un monasterio “el de la Santa Espina” para albergarlas.

Pero la gran “explosión” de este mercado se produce a partir del S. XIII. Con la llegada de los cruzados a Oriente, se montaron auténticos talleres de reliquias, para satisfacer la demanda, haciendo falsificaciones a gran escala comercial.

Quizás una de las reliquias con mayor importancia, y que más fue considerada, haya sido.

EL SANTO CÁLIZ

Uno de los misterios que parecen pasar más desapercibidos, en los relatos evangélicos, pero que sin embargo no dejan de llamar la atención, es la ausencia en el de S. Juan, de la narración de la Santa Cena, sobre todo porque él es el escritor de la mística, sin embargo los otros tres





evangelistas, Mateo (26,26-28), Marcos (14, ,22-24), Lucas (22,19-20) y hasta S. Pablo en su carta I a los Corintios (XI, 23-25) transcriben, unos y otros, los acontecimientos, prácticamente igual.

Pero en lo que me voy a centrar, y que adquiere, en esta narración, una importancia capital es, un objeto, el cáliz, que se convertirá desde ese momento en la reliquia más preciada de la cristiandad. Su periplo a través de los tiempos y los acontecimientos que fueron sucediéndose teniéndolo como protagonista, nos permiten seguirle los pasos por los lugares más inverosímiles, convirtiéndose en el mítico Santo Grial, envuelto en un aura de leyenda, que provocaría relatos caballerescos en la literatura medieval, como el “Cuento del Grial” de Chretien de Troyes, del S.XII. Tras todo este complicado periplo, acabaría recalando, finalmente, en la Catedral de Valencia.

Todo, sin embargo, está envuelto en una nube de misterio. No es sólo la ausencia del relato en el Evangelio de Juan, lo que llama la atención, son todas las circunstancias que le rodean. Por una parte Marcos y Lucas, describen los hechos de modo casi idéntico, como si ya en aquella época se hubiera inventado el cortar y pegar, y lo hacen con un estilo, como si se tratara de una historia de

detectives, o de espías en la que se quiere evitar que nadie sepa el lugar en el que se celebraría la Pascua. “Id a la ciudad, y os saldrá al encuentro un hombre con un cántaro de agua; seguidle, y donde él entrare, decid al dueño; El Maestro dice: ¿Dónde está mi departamento, en que pueda comer la Pascua con mis discípulos? Él os mostrará una sala alta, grande, alfombrada, pronta (Mc.14, 13-15)”.

Las preguntas, tras leerlo, se amontonan. No sería muy difícil el localizar al hombre con el cántaro, porque el acarreo de agua era cosa de mujeres y era muy raro que un hombre llevara un cántaro, por muy sirviente que fuera. Pero todo lo que rodea al relato y el que pidiera que le siguieran como disimulando, hace sospechar, que evidentemente los escribas y fariseos le tenían puestos espías a Cristo y a sus seguidores, y que ya tenían decidida su muerte, pero Cristo no deseaba que fueran interrumpidos en la Celebración Pascual, además de no querer implicar al dueño que les había cedido la estancia.

Muchos estudiosos se han preguntado de quién era esa estancia, y han sugerido nombres de diversos personajes. Algunos de ellos piensan que tan lujosa estancia debía de pertenecer a alguien importante, como a José de Arimatea, razón por la que, por su posición social, no quería implicarle, ya que se dice que: “Era miembro del Sanedrín, el tribunal supremo de los judíos, y decurión del Imperio romano, una especie de ministro, encargado de las explotaciones de plomo y estaño. Un *«hombre rico»* según San Mateo; un hombre *«ilustre»* según San Marcos; *«persona buena y honrada»* según San Lucas; *«...que era discípulo de Jesús»* según San Mateo, *«pero clandestino por miedo a las autoridades judías»*, según San Juan”.

Algunos han supuesto, que también podría tratarse de Chusa, procurador y tesorero de Herodes Antipas, que cita S. Lucas (Lc.8, 3), al hablar de las mujeres que acompañaban a los discípulos: “Juana, mujer de Chusa, administrador de Herodes, y Susana y otras varias que le servían de sus bienes”.

Los diversos objetos, que estuvieron en la Mesa de la Santa Cena, se repartieron por distintos lugares, en algunos casos como objeto museístico, pero siempre contando con la veneración de los fieles cristianos.

La Catedral de Coria, afirma poseer el mantel de lino que cubrió la mesa, en Génova se encuentra el Santo “Catino”, un plato de pasta vítrea, de 1,20 m. que dicen pudo contener el cordero Pascual. Una compleja leyenda, lo supone adquirido por la mítica reina de Saba que se lo regaló a Salomón, y tras diversos avatares acabaría en manos del dueño de la estancia donde se celebró la Santa Cena. Incluso hasta la misma Mesa, se venera en la Iglesia de S. Juan de Letrán, de Roma.

Pero el objeto que se lleva todo el interés, es el Cáliz. No es de extrañar por lo tanto, que aparecieran varias copas, de las que decían haber sido en ellas en las que se sirvió el vino, en esa fecha memorable. Y no es de extrañar, porque la posesión de tan preciada reliquia además de prestigiar el convento, iglesia o ciudad en la que se encontrara, era una importante fuente de ingresos. “Peregrinos y gente diversa venía de lugares, incluso muy alejados, agradeciendo los favores recibidos con cuantiosas donaciones y limosnas”. Tan es así que, en el siglo XVI, se pueden contabilizar hasta veinte cálices, los existentes.

Poco a poco la depuración histórica, hizo que se fueran descartando unos y otros. En el s. XVIII, la cifra ya se había reducido a ocho, cuatro en Francia, uno en Flandes, otro en Génova, otro en Jerusalén (desaparecido) y el de Valencia. Uno se descubrió que había sido un regalo de Carlomagno, otro una falsificación moderna... pero otro, el de Jerusalén del que se tiene noticia que fue visto en el 720 por el obispo francés Arculfo, y que desapareció con la invasión musulmana, por la descripción del mismo, “ancha boca” y que podía contener varios litros de líquido, se supone que no era un cáliz, sino una cratera, un recipiente grecorromano, que contendría el vino que se sirvió en esta Celebración. Aun así, incluso esta circunstancia podría ponerse en duda, algo que Beda el Venerable, del S.VII, ya hizo, escribiendo que carecía de más datos que los que le aportó el monje que le sirvió de guía. Y en cuanto al “Catino” de Génova, ya comentamos, anteriormente, que se trata más bien de una bandeja y no de una copa. Esta, habría sido arrebatada a los árabes, por los españoles, en el saqueo de Cesarea en 1103 y guardado en Almería. Los Genoveses ayudaron a Alfonso VIII, a conquistar la ciudad en 1147 y se

Solextrem ÓPTICOS

MARIO BALANZATEGUI



¿más nitidez en la lectura?

consúltanos sin compromiso, te asesoramos

FINANCIAMOS TUS GAFAS GRADUADAS Y GAFAS DE SOL SIN INTERESES

Disponible en el App Store

Disponible en el Google Play

Descárgate nuestra aplicación para iPhone, iPad y Android

Síguenos en:

Solextrem Ópticos Mario Balanzategui, ofrece además servicios de:

- Refracción.
- Contactología avanzada.
- Ortoqueratología nocturna (corrección de la Miopía mientras duermes).
- Lentes de contacto Terapéuticas y especiales.
- Adaptación garantizada en gafas progresivas o DEVOLVEMOS EL DINERO.
- Medición de la Presión Intraocular.
- Topografías Corneales.
- Terapia Visual.
- Retinografía no miátrica (fondo de ojo).

tus compras online en:

solextrem.com

info@solextrem.com

SOLEXTREM ÓPTICOS MARIO BALANZATEGUI
Avda. de las Américas N°17 (Polígono Nueva Ciudad)
C.P. 06800 Mérida (Badajoz) - 924 37 08 54

Solextrem ÓPTICOS

MARIO BALANZATEGUI



la llevaron a Génova, como botín. Aunque los genoveses niegan esta historia, afirmando, que fueron los cruzados al mando de Guillermo en Embriago los que lo rescataron, y que fue Guillermo, el que lo donó a la catedral de Génova.

Todo esto, nos muestra la dificultad para identificar los pasos históricos que llevaron a las preciadas reliquias a depositarse en unos lugares u otros.

Dejando aparte todos los procelosos pasos que llevaron al Santo Cáliz hasta la Catedral de Valencia, para mostrar su autenticidad, centrémonos en el mismo objeto, en sí, que puede darnos las pistas, para, como mínimo, descubrir si se trata de una copa de la época de Cristo, ya que el no serlo descartaría, automáticamente, su autenticidad.

La estructura del mismo está compuesto por:

La copa, el pie, que es un vaso ovalado e invertido, y la vara con un nudo, de oro, como unión entre ambas partes.

La copa, es de ágata cornalina oriental, semiesférica, tiene una pequeña rotura, que se produjo en 1744, un Viernes Santo, ya que se usaba en los oficios del jueves y viernes, al ir a cogerla, se desprendió y cayó al suelo, los fragmentos fueron recogidos cuidadosamente y se depositaron en un cofre. Para solucionar esta separación entre las diversas partes, fue llamado un platero que con sus hijos, y ante la presencia de varios canónigos y un notario que levantara acta de lo que realizaba, recompuso la copa.

El pie, es del mismo material, pero está cubierto con una guarnición de oro puro sobre la que van engarzadas veintisiete perlas, dos rubíes y dos esmeraldas. Tiene inscrita unas letras en árabe de caligrafía cúfica. (Es considerada el más antiguo tipo de escritura en este idioma, surgida a partir de una modificación del alfabeto sirio antiguo y utilizada para escribir los primeros ejemplares

del Corán. Esta escritura consta de líneas rectas y ángulos, con frecuencia alargados horizontal y verticalmente).

Y finalmente, la vara, de siete centímetros, que une ambas partes, y con dos asas.

El estudio arqueológico coloca la factura de la copa entre los siglos II-I a.C en un estilo muy propio de la zona, por lo que se piensa que pudo ser labrada en un taller, de Egipto o Siria, aunque no se descarta que fuera en la propia Palestina. El pie, podría ser originario de un taller cordobés, entre los S.XI-XII, y sí se sabe que le fue añadido en el S.XIV. Las asas, el nudo y la orfebrería serían realizadas entre el S.XII al XIV, con técnicas orientales, y del que ya se conoce su existencia, presente en el convento de S. Juan de la Peña (Huesca) ya que aparece en el inventario realizado en el 1410 a la muerte del rey de Aragón, Martín el Humano.

Desde entonces ha variado poco su aspecto. Sin embargo pese a su importancia, su conocimiento es mucho menor que el de otras reliquias, referidas a los relatos evangélicos, como la Sábana Santa, sin embargo su presencia y aspecto puede verse en repetidos cuadros, sobre todo de los valencianos como Juan de Juanes y Ribalta (aunque nacido en Lérida, se le considera valenciano) pero claro está, se encuentra en España y nunca sabemos apreciar todo aquello de bueno que tenemos, ya que de haber estado en Francia, no faltarían viajes organizados, publicidad y literatura, sin embargo en la capilla del Santo cáliz, no hay problema de encontrar sitio, para poder contemplar, un objeto que fue el protagonista de uno de los misterios más importantes que sustentan nuestra fe, la conversión del pan y vino en la sangre y cuerpo del Señor.

La Botica
de los
Perfumes

UN CONCEPTO DE PERFUMERÍA
DIFERENTE ESTÁ ESPERÁNDOTE
PERFUMANDO TU VIDA
www.laboticadelosperfumes.com

HASTA **80%**
EN TU PERFUME FAVORITO

TU FRASCO
SIEMPRE NUEVO
GRATIS
GARANTÍA 100%

DURACIÓN MINIMA
6-8 HORAS

PERFUMES
DESDE
4'90€

Gran variedad en
COSMÉTICA NATURAL

C/ Santa Eulalia, 4. MÉRIDA

Belleza

y

Caridad

FRANCISCO JAVIER GALLEGO ÁLVAREZ

Franciscana Hdad. de la Vera Cruz

El evangelista **San Juan** dice que cuando **María Magdalena** derramó un frasco de perfume a los pies de **Jesús**, Judas Iscariote, el que después habría de entregarlo, protestó alegando que se podría haber vendido y dado su valor a los pobres.

Y el evangelista añade: *“Esto lo dijo no porque le preocupasen los pobres, sino porque era ladrón, y como tenía la bolsa, sustraía lo que se metía en ella”* (Jn 12,6).

La demagogia de una caridad mal entendida, junto con el desconocimiento y la ignorancia y no pocas veces las intencionadas malas interpretaciones de quienes se empeñan en atacar, por activa y por pasiva, al movimiento cofrade, en lo que a la práctica de la caridad y la solidaridad, por parte de este, se refiere, es claro y notorio que es una realidad.

Sin embargo, nada más alejado, como casi siempre en estos casos, de la verdad.

La apuesta de las Hermandades y Cofradías por la inversión en lo que respecta al arte y al patrimonio histórico, artístico y cultural es algo consustancial a la existencia de las mismas desde tiempo inmemorial, lo que ha permitido y permite a estas corporaciones, asociaciones públicas de la Iglesia, contar, en algunos casos, con un importante y valioso patrimonio, en el que conviven arte y belleza.

Decía **Platón** que *“la potencia del Bien se ha refugiado en la naturaleza de lo Bello”*, y más recientemente, en 1999, San Juan Pablo II, en su

Carta a los Artistas decía: *“La belleza es en un cierto sentido la expresión visible del bien, así como el bien es la condición metafísica de la Belleza...”*

La representación plástica de la **Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo**, expresada por la mano del artista capaz de percibir y plasmar sus vivencias, lleva al ser humano a desarrollar su admiración por lo bueno, lo armónico, lo profundo y esencialmente, lo bello.

Dimensión que para nada, sino todo lo contrario, impide al cofrade la solidaridad con los más pobres y necesitados y de los pobres entre sí, para vencer los mecanismos perversos que mantienen las sociedades insolidarias.

Las sociedades desarrolladas están obligadas a ayudar a los países en vías de desarrollo, los bienes del universo son de todas las personas, porque son creación y don del Creador y Padre común de todos los hombres.

Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres a una vida digna.

La Iglesia nos enseña que está pensada con el objetivo último de defender los derechos de los más pobres, de la justicia, de la vida, de la libertad y de la paz.

Las cofradías y hermandades son muy conscientes de la situación y han tomado, con decisión y firmeza, más que muchos, buena nota de ello, haciendo prioritaria su misión fraternal frente a cualquiera otra.



VIVENCIAS DE SEMANA SANTA

JUAN CASCOS. DEAN DE LA CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA

Cae la tarde, los labradores regresan del campo, unos montados en sus jumentos y otros a pie, la campana de la pequeña ermita de los mártires nos invita al quinario y nos abre sus puertas cerradas durante todo el año a excepción de la semana de pasión.

En aquella pequeña iglesia están los pasos que saldrán durante la Semana Santa por el pueblo y servirán de inspiración al predicador para los sermones. Un padre jesuita, subido al púlpito, nos recuerda y actualiza los hechos ocurridos en la primera Semana Santa, y nos invita con todo género de ejemplos a la conversión.

La iglesia está llena y no sólo de personas mayores sino también de jóvenes y de niños. Éstos, apiñados, tenemos nuestro lugar reservado en el suelo del presbiterio.

Visto con la perspectiva de ahora me parece casi imposible que niños de diez y doce años escuchásemos, con intensa atención, la predicación del sacerdote durante más de media hora y, así, los cinco días del quinario.

Personalmente puedo decir que a mi me hicieron mucho bien. Me enseñaron a proponerme puntos de lucha y superación y fue, tal vez, una de las cosas que más me animaron para irme después al Seminario.

¡Con cuánto fervor acudía los viernes de cuaresma al vía crucis!

Medio pueblo acompañaba por las calles la imagen del crucificado que llevaban los vecinos con dos faroles encendidos a cada lado. En cada estación cantábamos las letrillas de un vía crucis que me ayudaba a hacer oración y a amar a Jesús, y que volví a encontrar cuando vine a la Parroquia de San Juan y aún cantamos los viernes de cuaresma.

La Semana Santa es de las cosas que más recuerdo de mi niñez y que mayor bien me hizo, orientando mi vida hacia la vocación sacerdotal. Por eso creo que hemos de cuidar con esmero la



religiosidad popular, porque son las manifestaciones de una fe que se lleva dentro, que hay que orientar y purificar con una buena formación, pero que de ninguna manera podemos menospreciar.

¡Cuántas veces he visto llorar a personas jóvenes y mayores ante el paso de un Cristo o de una imagen de María Santísima! ¡Cuántos muchachos después de tantas horas debajo de un paso, después de un duro sacrificio, salen plétóricos de alegría cuando terminan el recorrido! aunque tal vez no asomen por la iglesia. En su interior hay algo, un sentimiento religioso, un amor tal vez a su Cristo o a la advocación de su virgen.

En nosotros sacerdotes y cristianos más formados está el saber descubrir como orientar ese sentimiento noble que hay en muchas de nuestras gentes y darles una formación más acorde con los nuevos tiempos donde ya no sirve la fe del carbonero para esta generación racionalista y laica.

Éste ha de ser nuestro reto para el año de la fe, así se harán realidad las palabras de las Sagradas Escrituras: "La caña cascada no se quebrará y el pábilo vacilante no se apagará"



HERMANDADES Y COFRADÍAS EMERITENSES:

“Sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer”

“Lo que fue, sucederá; lo que se hizo, se hará: nada es nuevo bajo el sol.”

(Eclesiastés 1, 9)

Legado el tiempo de la Semana de Pasión, avanzando el Año Litúrgico hacia ese gran horizonte que es la Pascua culmen en la vida de la Iglesia y en la vida del cristiano, nos aventuramos siempre desde la dulzura de la reflexión y con la animosidad de entender aquello que vivimos día a día, en el rico, ameno y no menos expresivo mundo de nuestras Cofradías y Hermandades y especialmente, en el de las cofradías y hermandades emeritenses.

Dos deseos previos. El primero, desde el sentimiento que me da esta misma reflexión, un deseo que me llama a rendir memoria al que ha sido durante muchos años párroco de San José en esta ciudad, *Emilio Sánchez Saavedra* quien nos dejó para marchar a la Casa del Padre el pasado 26 de enero. La otra, a la que me conduce el mismo Magisterio de la Iglesia que a lo largo de la historia nos ha llamado a la reflexión, serena y muy positiva, que da la Evangelización desde la piedad y la religiosidad popular: Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI y ahora el anuncio del contenido de dicha reflexión en tono al Capítulo III de la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco que nos habla de la “*fuerza evangelizadora de la Religiosidad Popular*” en la que como todos sabemos, se encuentran las cofradías y hermandades.

“La religiosidad es necesaria para expresar la fe: relación Dios-Hombre”

La religiosidad es una dimensión profunda de toda persona. Cuando el hombre descubre que Dios es el fundamento de su existencia, siente ne-

cesidad de “*relacionarse*” con El. Para poder vivir esta relación con Dios, el hombre (cuerpo y espíritu) necesita de unos medios adecuados a su cultura, formación, tradiciones, sentimientos... La fe entonces es expresada a través de unas creencias, prácticas y formas de comportamiento. Esto es lo que hace el hombre y cada pueblo con su religiosidad. (*Directorio Pastoral de la Religiosidad Popular y Evangelización. Diócesis de Jaén, enero 1995. Página 33: “¿Qué es la religiosidad Popular?”*).

Fue el **Papa Pablo VI** quien definió de manera excepcional lo que es la religiosidad popular y la exaltó en su Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi* (8/12/1975): “*cuando está bien orientada, sobre todo mediante una pedagogía de evangelización, contiene muchos valores. Refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer. Hace capaz de generosidad y sacrificio hasta el heroísmo, cuando se trata de manifestar la fe. Comportan un sentido de los atributos profundos de Dios: la paternidad, la providencia, la presencia amorosa y constante. Engendra actitudes interiores que raramente pueden observarse en el mismo grado en quienes no posee esa religiosidad: paciencia, sentido de la cruz en la vida diaria, desapego, aceptación de los demás, devoción.*” (EN 48)

Mucho de todo ello se encuentra y se observa en la expresión del pueblo de Mérida en la Semana Santa y especialmente en sus cofradías y hermandades como extraordinario fenómeno de la rica religiosidad popular emeritense. Y es así como a través del mismo **Magisterio Pontificio** nos podemos acercar al conocimiento de la enorme validez que las Cofradías tienen en el aspecto de la Evangelización y sirve el ejemplarizante modelo de Mérida para entender que en las



Hermandades hay algo más que la misma Estación de Penitencia.

“Cada pueblo es el creador de su cultura y el protagonista de su historia”

El **Papa Francisco** en su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, nos ofrece en el Capítulo III, los números 122 al 127 para que juntos reflexionemos en torno a la *fuerza evangelizadora de la piedad popular*, desde la que nos ofrece la riqueza que ésta tiene en cuanto a las maneras siempre nuevas de entender la Evangelización como inculturación y que *“el pueblo se evangeliza continuamente a sí mismo”* desde donde toma una gran importancia la piedad popular en el que el agente principal es el Espíritu Santo.

El Papa Francisco reconoce que, en algún tiempo, la piedad y la misma religiosidad popular fueron miradas con desconfianza pero que es el mismo Magisterio de la Iglesia quien da un impulso decisivo al verdadero sentido de la religiosidad popular. El Papa **Benedicto XVI** argumentó en ese mismo sentido en América Latina cuando señaló que se trata de *“un precioso tesoro de la Iglesia Católica...en ella aparece el alma de los pueblos latinoamericanos.”* (EG 123). En el Documento *Aparecida* es donde se describe que la fuerza del Espíritu Santo se despliega en la piedad popular con su iniciativa gratuita. Quien piense que estamos ante expresiones únicamente movidas por impulsos externos y dentro de la sensiblería, se equivoca y quien pretenda llevarla por esos caminos, también se equivocará.

Hay en estas Cofradías y Hermandades como extraordinario fenómeno de la religiosidad popular mucho de *espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos* (Papa Francisco, EG 124), convirtiéndose en una manera legítima de vivir la fe, en un modo claro de sentir parte de la Iglesia y en una forma auténtica de ser misioneros. Caminar en la vida como cofrade, es caminar haciendo *gestos evangelizadores marcados con una fuerza misionera*. Dice el Papa en la Exhortación que, *solo desde la connaturalidad afectiva que da el amor podemos apreciar la vida teologal presente en la piedad popular de los pueblos cristianos, especialmente en sus pobres* (cuánto de caridad y salida hacia el otro tienen nuestras cofradías y hermandades emeritenses)...*en una vela que se enciende, en un hogar que pide ayuda a María, o en esas miradas de amor entrañable al Cristo crucificado...*” (EG 125)

Desde aquí bajo estas líneas de la revista de Semana Santa de Mérida, queremos acercarnos a una invitación directa para que nuestros hermanos cofrades puedan y sepan leerse en el rico Magisterio de la Iglesia, un Magisterio en torno a la maravilla que es la piedad y la religiosidad popular y juntos, unidos en el deseo de dar un mayor culto a Dios, fomentar la formación y el claro deseo de construir ese mundo nuevo desde la alegría de un cofrade llamado a Evangelizar, llamado a ser testigo y constructor de un horizonte de esperanza: la **Resurrección**.

PABLO IGLESIAS AUNIÓN

Profesor de Religión Católica. Arzobispado de Mérida



VIAJES
Jose Antonio

www.viajesjoseantonio.com

CIEx - 0668 m.

JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ SIMANCAS

Vespasiano, 12
viajesjoseantonio@gmail.com

Tlfnos.: 924 31 47 10
924 33 04 06

Fax: 924 30 25 09

Móvil: 606 90 50 52

MÉRIDA Y LOS CAPÍTULOS GENERALES DE LA ORDEN DE SANTIAGO (1239-1403).

— MANUEL LÓPEZ FERNÁNDEZ. UNED. CENTRO ASOCIADO DE ALGECIRAS —

Hace unos años, escribíamos en estas páginas un artículo dedicado exclusivamente a los capítulos generales que se celebraron en la iglesia de Santa Eulalia el domingo de *Laetare Jerusalem*, todo ello desde un enfoque histórico-religioso. Desde entonces hemos continuado reuniendo datos sobre los capítulos generales que convocó la Orden de Santiago en Mérida a lo largo de la Edad Media y, al ponerlos en relación con información procedente de otras fuentes -procedente incluso de Mérida-, nos hemos encontrado con datos tan significativos que estamos pensando en utilizar este pequeño artículo como avance de otro sobre la misma materia, pero más extenso y documentado. No obstante, mientras reunimos más material y el proyecto sale adelante, digamos aquí que el conjunto de asambleas que reunió la Orden en Mérida a lo largo de la Edad Media, y no menos la concentración de las mismas en el espacio temporal en el cual se celebraron, tienen para nosotros una doble lectura.

Por un lado, encontramos que tales circunstancias nos hablan de la importancia de la villa emeritense dentro de la Orden en un aspecto global, al comparar las asambleas de esta categoría celebradas en Mérida con las que se reunieron en otros centros. Pero observada la situación desde otro punto de vista -precisamente desde aquel que nos permite analizar la frecuencia de los mismos en el abanico temporal en el que se celebraron estos capítulos generales-, nos da pie para creer que las celebraciones de dichos capítulos responden a la situación interna de la ciudad a lo largo de la Baja Edad Media. Es decir, que existe un paralelismo entre la evolución de la villa y el número de capítulos generales celebrados en ella a lo largo de un par de centurias.

¿En qué nos apoyamos para semejante hipótesis? Sencillamente en que para la celebración de un Capítulo General -al igual que para una reu-



Nave de la Epístola de la Basílica de Santa Eulalia.

nión de Cortes-, el lugar elegido para realizar este tipo de asambleas multitudinarias debía reunir unas condiciones mínimas de infraestructuras que sólo encontraremos en las poblaciones relativamente grandes; no podía ser de otra manera si se pretendía atender con éxito al alojamiento y manutención de los cientos de personas y animales con los que se veía incrementada su población y cabaña durante unos cuantos de días.

Para hacernos una idea, por lo que a los capítulos generales de la Orden de Santiago se refiere, tengamos en cuenta que a los mismos tenían la obligación de asistir todos aquellos miembros que tenían puestos relevantes en la misma, ya fuesen de carácter militar o eclesiástico. Entre unos y



otros debemos destacar, por su elevado número, al de los titulares de las muchas encomiendas de la Orden; y si bien es verdad que no todos acudían por razones de distinta consideración, aquellos que asistían lo hacían acompañado de una variable comitiva de escuderos, servidores y bestias, dependiendo la misma de la categoría social del comendador o religioso de la Orden. Además de los anteriores también acudían al lugar de celebración de los capítulos -no al acto jurídico-religioso en sí- aquellos personajes de cierta relevancia social que por estar vinculados a la institución santiaguista esperaban solucionar dificultades, pactar algún acuerdo o recibir alguna donación de la institución. Y, por añadidura, no olvidemos incluir a los mercaderes que, aprovechando la ocasión, se acercaban al lugar de reunión para colocar sus productos a los llegados de otras tierras.

Por tal razón -la de la logística concretamente- el lugar elegido para celebrar este tipo de asamblea podía verse desbordado si el Capítulo se alargaba durante mucho tiempo, caso que ocurrió en no pocas ocasiones, sobre todo cuando la situación no era apremiante y se incidía en la resolución de los muchos problemas que los miembros de la institución presentaban en tales reuniones. Estas exigencias logísticas, sumadas al descentramiento geográfico que con el tiempo padecieron los conventos de Uclés (Cuenca) y San Marcos de León, hizo que los dirigentes de la Orden buscaran lugares alternativos y más cercanos a sus nuevas posesiones para celebrar sus capítulos generales; en esta dinámica, Mérida salió beneficiada pocos años después de su conquista y en ello tuvo bastante que ver el lugar geográfico que ocupaba dentro de los dominios santiaguistas en la Península.

Atendiendo a lo antes señalado y a los datos que manejamos, el primer Capítulo General que celebró la Orden de Santiago en Mérida fue en el año 1239; y suponemos que se hizo aquí por las circunstancias bélicas del momento, no porque la villa dispusiera de infraestructuras suficientes para afrontar con solvencia las exigencias propias de tal asamblea. Sin embargo, 19 años más tarde parece que la cosa ha cambiado por completo; hubo de ser así para que a partir de 1268 el maestre Pelay Pérez Correa reuniera en Mérida Capítulo General durante cuatro ocasiones sucesivas.

Resulta evidente que la situación centralizada de Mérida con respecto a los dominios santiaguistas en toda la Península -no olvidemos que hasta finales del siglo XIII la rama portuguesa estuvo integrada en el conjunto- ejercía un especial atractivo para que esta villa sustituyera a los conventos norteños de Uclés y San Marcos -ya muy alejados de las nuevas posesiones santiaguistas, como lugares de celebración de los capítulos generales. En este contexto, ya lo hemos dicho en otras ocasiones, creemos que surgió la idea de reconstruir la gran iglesia de Santa Eulalia, templo que debía estar casi terminado en 1268.

La idea parece que tuvo éxito en los primeros años, sin embargo con el discurrir del tiempo, debieron surgir imponderables que los dirigentes del siglo XIII no pudieron prever. La ciudad de Mérida no prosperó como se esperaba, debido tal vez a la cadena de epidemias que hubo en la segunda mitad del siglo XIV y a las guerras con Portugal a lo largo de la citada horquilla temporal; tanto fue así que ya en el siglo XV no contabilizamos más que un Capítulo General en Mérida, y éste celebrado al principio de la centuria. La Orden continuó convocando capítulos generales, pero su lugar de reunión sería ya otro.

Los capítulos santiaguistas en Mérida

Comenzaremos diciendo que es en la *Crónica de las tres órdenes*, de Francisco de Rades y Andrada, donde encontramos la referencia más antigua sobre el primer Capítulo que la Orden de Santiago celebró en Mérida; se dice allí que bajo el maestrazgo de Rodrigo Íñiguez, en el año 1239, los santiaguistas se reunieron en Capítulo antes de acometer una incursión militar sobre tierras situadas más al Sur, operación en la que coincidieron con las huestes de Fernando III, organizadas desde Córdoba. Como hemos anticipado, esta reunión capitular nos parece a nosotros algo circunstancial, que nada tiene de extraño si consideramos que otras veces la Orden reunió estas asambleas aprovechando la concentración de sus efectivos para una operación militar.

En 1239 estaba Mérida bajo el dominio compartido del arzobispo de Compostela y la Orden de Santiago, pero en 1254 la villa pasó íntegra-

mente a manos de esta última institución al ser permutados los derechos compostelanos por ciertas propiedades norteñas que el maestre Pérez Correa intercambió con el arzobispo don Juan Arias. La privilegiada situación de Mérida dentro de los dominios de la Orden de Santiago se impuso como factor determinante para este cambio. Diríamos que el maestre Pérez Correa parecía interesado en potenciar Mérida, y creemos que lo consiguió. La muestra de ello es que a partir de noviembre de 1268 se reunieron varios capítulos en la villa del Guadiana; circunstancia en la que debió influir la reconstrucción de la iglesia de Santa Eulalia, un templo del que los santiaguistas se mostraron orgullosos durante muchos años. En estas condiciones se celebraron luego los Capítulos de 1269, 1271 y 1274. Todos ellos consecutivos.

Sin duda alguna lo anterior resulta más que significativo; tanto como que una vez fallecido el maestre Pérez Correa los electores de la Orden se volvieron a reunir en Mérida para elegir nuevo maestre en marzo de 1275. En esta ocasión salió elegido nuevo maestre de la Orden Gonzalo Ruiz Girón, quien había sido hasta entonces comendador mayor del reino de León. Bajo el gobierno de este hombre volvió a reunirse la Orden en Mérida en 1279 para celebrar un nuevo Capítulo General. Al año siguiente muere este maestre y, para nosotros, se produce un vacío documental en lo que se refiere a la celebración de nuevos capítulos generales en Mérida. Puede que los hubiera, pero nosotros no tenemos noticias de que se celebrara otro Capítulo General hasta el año el año 1297, siendo ya maestre Juan Osórez. Bajo el maestrazgo de este hombre se vuelve a reunir Capítulo General en Mérida en cuatro ocasiones más: 1298, 1299, 1303 y 1310.

Al hilo de lo anterior, existen muestras suficientes para creer que Mérida ocupa un lugar destacado dentro de la Orden. Y lo seguirá siendo en los años siguientes, pues aunque el maestre Juan Osórez dimitió en el último Capítulo citado, su sucesor en el cargo, Diego Muñiz, continuando en la línea de su inmediato predecesor, volvió a reunir varios capítulos en Mérida en pocos años, por lo que suponemos que fueron sucesivos; así tenemos noticias de los capítulos celebrados en 1311, 1312 y 1315.

Diego Muñiz dimitirá de su cargo en 1317; no sabemos dónde, pero conocemos que fue sustituido por el maestre Garci Fernández, quien al parecer era de la misma Mérida y había alcanzado el maestrazgo siendo comendador mayor de Castilla. El maestre Garci Fernández también reunió varios capítulos generales en Mérida; el primero del que tenemos noticia en 1321, el segundo en 1324, el tercero en 1326 y el cuarto en 1327.

Mérida debía estar alcanzando por entonces la cumbre de su prosperidad material, muestra de ello es que recibe una vista real por entonces. Cuando el rey Alfonso XI se dirige a tierras de frontera pasa por Mérida en abril de 1327, siendo recibido por el maestre Garci Fernández que había convocado aquí Capítulo General antes de la campaña. Según relata la *Crónica de Alfonso el Onceno*, el citado maestre le expone al monarca que debido a su mucha edad no tenía fuerzas para montar a caballo ni seguirle a la frontera, por lo que anuncia entonces su renuncia al cargo y aprovecha la ocasión para que en Capítulo se designe a un nuevo maestre; el elegido fue don Vasco Rodríguez de Coronado, hasta entonces comendador mayor de Castilla.

Después de este último Capítulo General en Mérida, no tenemos noticia de que el nuevo

¿Estás pensando
EN CREAR
UNA EMPRESA?

UCETA
La mejor solución:
Cooperativa de
Trabajo Asociado

- Te asesoramos plenamente.
- Gestionamos toda la documentación para constituir tu cooperativa.
- Gestionamos las subvenciones a las que puedes tener derecho.
- Gestionamos tu derecho a la capitalización del subsidio del desempleo.
- Y tendrás todos los servicios necesarios, para la posterior gestión diaria de tu cooperativa.

¡Atendemos en cualquier lugar de Extremadura!

Estamos en MÉRIDA: C/ Marquesa de Pinares, 32 - 06800
Tlfs.: 924 330 871 - 924 303 763 - Fax: 924 303 752
uceta@uceta.org

- Desde solo dos socios, (Leyes 8/2006 y 2/1998 de Extremadura)
- Hasta 10.000€ de subvención por socio incluso superior si se cumplen los requisitos legales.
- Cualquier Actividad



Sagrario de la Basílica de Santa Eulalia.

maestre volviera a reunirlos hasta 1331, para repetir el mismo tipo de asamblea en el año 1335. Mérida debía estar entonces en el momento más floreciente de su esplendor medieval; y no lo decimos basándonos en el número de capítulos reunidos durante la etapa del maestre Vasco Rodríguez, sino porque el año 1337 el rey Alfonso XI pasó por la villa dos veces: una corta estancia a finales de la primavera y otra más larga a finales del mismo año, ya que don Alfonso permaneció en ella durante la Navidad de 1337, según nos cuenta la crónica de este rey.

El maestre Vasco Rodríguez, quien había gozado de la plena confianza de monarca desde que alcanzó el maestrazgo, murió en julio de 1338. Entonces surgieron problemas en la Orden a consecuencia de la intromisión del rey don Alfonso en los asuntos de la misma, al pretender que su hijo Fadrique, un niño de cuatro años, fuese elegido maestre de Santiago. Ante la oposición de algunos miembros de la Orden, el rey consiguió que el maestrazgo fuese a parar a manos de Alfonso Méndez de Guzmán, hermano de la favorita real, Leonor de Guzmán. La

elección de este maestre se hizo en Ocaña, pero el siguiente Capítulo General lo reunió Alfonso Méndez en Mérida, ya en la primavera de 1339, cuando se preparaba otra ofensiva fronteriza.

Después de esta última reunión capitular en Mérida, parece que se tardó un par de décadas para que se reuniera otro Capítulo General en la misma. Porque no es hasta 1359 cuando volvemos a tener noticias de otra asamblea de la Orden al máximo nivel. Son los tiempos del rey Pedro I, y fue el maestre García Álvarez de Toledo quien convocó de nuevo Capítulo General en Mérida en 1359. Por el tiempo transcurrido desde la última convocatoria, nos parece a nosotros que algo serio debió de afectar a la villa del Guadiana en aquellos años para que no se siguiera por entonces con la trayectoria precedente. Y en este sentido, todo nos conduce a los efectos causados por la cadena de epidemias que se produjeron en la Península a partir de la llamada Peste Negra –aparecida en 1348– de la que se documentan repetidos rebrotes en la segunda mitad del siglo XIV, a los que debemos sumar los males propios de la guerra civil sufrida por Castilla entre 1366 y 1369, a causa de las luchas entre los partidarios de Pedro I y Enrique II.

Sin duda alguna, estos acontecimientos debieron afectar mucho a la población de Mérida y para subsanarlas en la Orden se creyó necesario concederle ciertas ventajas y privilegios tendentes a potenciarla, motivo por el cual se concedieron nuevos beneficios a sus pobladores; tanto fue así que, en palabras del maestre Fernando Osórez, los pobladores de Mérida era los mejores *“forados (sic) y privilegiados de toda nuestra tierra”*; lo anterior lo decía el citado maestre en 1371, al conceder fuero al actual Jerez de los Caballeros, encomienda que tomaría el modelo emeritense en lo relativo a las ventajas fiscales. En esta situación endémica, poco beneficiaron a Mérida las guerras dinásticas contra Portugal al comienzo de la dinastía Trastámara. Muestra de lo anterior es que no tenemos noticias de la reunión de otro Capítulo General en Mérida durante muchos años, a pesar de que la Orden intervino directamente en los conflictos político-militares contra Portugal.

Por la documentación que manejamos, no será hasta el maestrazgo de García Fernández de Villagarcía cuando se reúna otro Capítulo General en Mérida; esta vez en la primavera de

1386, pero cabe significar que este mismo Capítulo hubo de trasladarse a Fuente del Maestre y se clausuró aquí. Para nosotros es ésta una señal inequívoca de que las infraestructuras logísticas de Mérida no podían soportar durante mucho tiempo la carga que le suponía la celebración de un Capítulo General, desbordando las capacidades de la población.

El maestre García Fernández de Villagarcía falleció el 21 de septiembre de 1387, así que al designar el rey nuevo maestre los electores de la Orden —no el Capítulo General—, se reunieron el 28 de octubre del mismo año en Mérida, concretamente en la iglesia de Santa María, y allí reconocieron como gobernante de la institución santiaguista a Lorenzo Suárez de Figueroa, quien precisamente había sido comendador de Mérida no muchos años atrás. Por tanto, el maestre Suárez de Figueroa debía estar bien enterado de lo que había venido ocurriendo en Mérida por aquellos tiempos; de aquí que su testimonio nos parezca de lo más exacto a la hora de conocer el problema que había afectado a la población que tratamos en los años precedentes. En este sentido, en un documento del año 1396, el maestre defiende y favorece al concejo de Mérida frente a su comendador por distintas razones; entre ellas, por:

“...La gran pestilencia que Dios sobre la gente quiso echar, como por las guerras que han sido en estos tiempos pasados, que todas las mujeres viudas que son en la dicha villa e su termino puedan casar si quisieren antes del año cumplido de la muerte de su marido, sin pena ni caloña alguna...”.

Después de las significativas palabras de la cita anterior —inserta ésta en un privilegio que se guardaba en el Archivo Municipal de Mérida, según escribe Moreno de Vargas—, no se necesitan muchas explicaciones para entender la grave situación demográfica que había afectado a Mérida en los años anteriores. No obstante, la celebración de otro Capítulo General convocado por el mismo Suárez de Figueroa, en marzo 1403 y en la iglesia de Santa Eulalia en esta ocasión, nos podía hacer pensar que Mérida remontaba por entonces el problema que le había afectado años atrás. Pero no era así, ya que sabemos por un documento de 1420, guardado en el Archivo Municipal de Mérida, de que en la villa y su tierra existía por entonces “*un gran despoblamiento*”.

La Orden estaba ya bajo el gobierno del infante don Enrique, quien mostraba más interés por los asuntos políticos vinculados a la Corona que por la Orden; en estas circunstancias, el protagonismo que tenía Mérida en tiempos anteriores se verá desplazado como lugar de reuniones capitulares de la Orden al máximo nivel. Después de 1403 no conocemos que se reuniera en la misma ningún otro Capítulo General. Las reuniones de las que tenemos noticias serán ya de carácter provincial, o como consecuencia de una convocatoria particular del maestre de turno; de esta tipología será precisamente la última que conocemos, convocada por el maestre Alonso de Cárdenas en marzo de 1481, esta vez en la iglesia de Santa Eulalia.

Conclusiones.

La celebración continuada de capítulos generales se inicia en Mérida por aquellos años en que la villa comienza a destacar en el seno de la Orden, precisamente bajo las directrices del maestre Pelay Pérez Correa; tras un vacío documental para nosotros, vemos que esta tendencia se mantiene luego a lo largo de una etapa y, finalmente, decae su frecuencia en la segunda mitad del siglo XIV para desaparecer a comienzos del siglo XV.

Después de conocer algunos de los testimonios que han quedado reflejados en los documentos, entendemos que la situación descrita no puede ser producto de la casualidad, sino que estuvo fuertemente condicionada por las circunstancias que afectaron directamente a Mérida durante el periodo de tiempo señalado, de manera positiva en los primeros tiempos y luego en sentido contrario a consecuencia de las sucesivas epidemias de peste. Estas últimas debieron repercutir negativamente sobre el crecimiento de la población, y a consecuencia de las mismas creemos que llegó Mérida a la endeble situación demográfica que presenta a finales del siglo XV, cuando obtenemos datos provenientes de los primeros libros de visita que se conservan.

Como dijimos al comienzo, este punto de vista necesita un estudio más profundo, pero no olvidemos que superficialmente viene a justificar la debilidad demográfica de Mérida frente a otras poblaciones de su entorno geográfico, gozando esta villa de iguales o mejores ventajas fiscales que las otras.



Renovarse o formar parte de otra época

PACO VADILLO, PERIODISTA DE LA CADENA COPE

Se quedan antiguas, anquilosadas sobre el papel, las palabras que hace algún lustro reivindicábamos sobre la adaptación de las hermandades y cofradías a las necesidades sociales actuales. Y se ha hecho despacio, como casi todo en hermandad, pero se ha hecho. “Deberían ser más corporativas las imposiciones de la ceniza, para vivir en hermandad los actos de nuestra Iglesia”, así lo solicitaba Mario Hernández hace semanas, a través de las ondas de ‘Pasopalio’, y es que aún quedan algunos rescoldos que iluminar. Pero ‘paso a paso’ se van consiguiendo los objetivos.

Hace años cuando pedía a hermandades su presencia en redes sociales, que abrieran las puertas de las hermandades, que consiguieran atraer a la gente joven sin necesidad de pedirles antes que llevaran la medalla de la cofradía colgada. Cuando exponía en algún artículo frases como “ancladas en el medievo aún caminan hermandades... Hace años cuando escribía esto eran muchos, curiosamente los que hoy lideran el cambio, que aseguraban que estas palabras venían de mi desconocimiento al funcionamiento interno de las hermandades.

Pero el funcionamiento debe ser más sencillo que lo que aparenta, porque en pocos años se han roto muchas de esas barreras que se reivindicaban. La eclosión en nuestra sociedad como un martillo en las conciencias del papa Francisco. La adaptación a los nuevos canales de comunicación que basan su mensaje en redes sociales. Las necesidades de varias generaciones a formar parte de un colectivo sin que se les pida el ‘DNI semanatero’ constantemente... Esto es lo que ha provocado el cambio. Y todo proceso tiene a sus líderes, y ellos son los que

II Campaña de recogida de Material Escolar

Si compras uno... compra dos

Del 10 al 30 de septiembre

De 18 a 21 horas
sede de la Junta de Cofradías
C/ Cava

alientan y motivan la traslación, como si de planetas se tratase, se ha conseguido ir moviendo un universo que parecía que no tendría cambio.

Hoy en día las cofradías de nuestra ciudad se comunican por redes sociales hacia unos fieles que utilizan ese canal como medio de expresión. Hoy en día, las hermandades trabajan más allá de la cuaresma (esto que parece hoy una obviedad hace tan sólo unos años no existía, por mucho que se rasguen las vestiduras algunos). Hay un movimiento cofrade joven que está revolucionando las Casas Hermandad. Que las

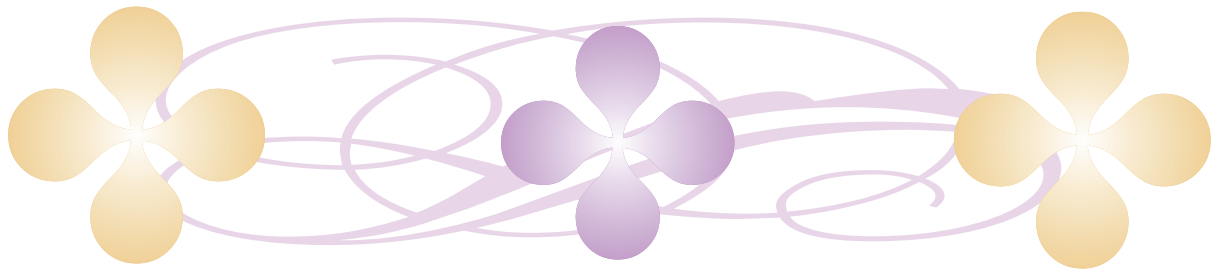
están llenando de hermanos durante todo el año que se toman una cerveza con las andas como telón de fondo, pero en su hermandad. Que organizan, limpian, componen durante todo el año, ya haga 40 grados o -6 como este invierno.

Forman parte de la vida activa, y ¡visible! de la sociedad en la que se encuentran injertas. Están en Navidad como protagonistas, en Verano con sus campamentos y actividades de ocio, en Feria sirviendo finos o cervezas a los hermanos mientras discuten por la siguiente acción social a realizar. Lideran las propuestas solidarias de la región. Sí, sí, de la región, con campañas que están siendo copiadas, por suerte, en múltiples localidades de Extremadura.

Las tertulias de unos cuantos locos se han convertido en habitual, porque la locura ya no es

propiedad del capataz o miembro de la junta de gobierno de turno, sino también son parte del joven que sólo es un número en su hermandad y la siente en propiedad, como parte de sí. Se trabaja con la infancia, y se posicionan frente a aquellos líderes de Iglesias que aún no son capaces de ver que las necesidades de su pueblo han cambiado. Esto son las hermandades hoy.

Es cierto que el proceso sigue siendo lento, pero los pasos se han dado. Y los resultados son espectaculares. Mi ánimo a seguir con esta filosofía que la historia seguro colocará en el lugar que se merece. Tenemos líderes del cambio lento, integrador, social... a los que se deberá reconocer con el tiempo que las hermandades formen parte de una sociedad moderna como elementos indispensables.



CENTRO DE TERAPIAS ALTERNATIVAS

Masajes

JESUS GORDILLO BUENO

TRATAMIENTOS:

CIRCULATORIA

- Masaje Piernas
- Presoterapia

TERAPEÚTICO

- Masaje Completo
- Masaje Local

RELAJACIÓN

- Masaje Completo
- Piedras Calientes
- Moxa

DESINTOXICANTE

- Hidrolinfa
- Auriculopuntura

PÉRDIDA DE PESO

- Asesoramiento dietético
- Auriculopuntura

CIRCUITO DE CAVITACIÓN

- Cavitación
- Presoterapia
- Asesoramiento Dietético
- Auriculopuntura

Consultas en:

C/ Luis Chamizo, 32 - MENGABRIL
C/ Almendralejo, 6-3º E- MÉRIDA
TELF.: 699 10 26 79

www.masa-jes.es



MÉRIDA LIMPIA

Colaboremos

MÉRIDA PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD



FOMENTO DE
CONSTRUCCIONES Y CONTRATAS, SA.

CONSTRUCCIONES PROVICON 2006, S. L.

Servicios



Obras de Nueva Construcción.

Viviendas Particulares, Naves, Industriales para Empresas, Locales comerciales, parcelas y fincas.



Revestimientos.

Monocapas, Morteros de restauración, Resinas y Morteros de Estuco de cal y sintéticos.



Reforma General.

Reforma integral de viviendas. Locales comerciales de todos los tipos (Bares, Cafeterías, Pub's, Clínicas Dentales, Salones de Belleza, Peluquerías, Comunidades de Vecinos).



Limpiezas con agua presión, chorro de arena, granallas.

Limpieza de garajes, limpiezas de piedra natural, limpiezas de fachadas y grafitis.



Pinturas de todo tipo.

Para el particular, comunidad de vecinos e industria.



Colocación de suelos de todo tipo.

Cerámicos, porcelánicos, barro, etc., linóleos, pvc, sintéticos, tarimas.



*Y el viento aletea
insolente tu
costado herido...*

Poema

FRANCISCO MOLINA ASTALOYTIA

(A los costaleros del Stmo. Cristo de los Remedios. Mérida)

Cristo...

Eres Trono que se extiende hacia los cielos,
dolientes tus brazos se abren queriendo abrazar
las brisas que acarician tu muerte.

El tímido viento aletea insolente en tu
costado herido, mas, dejadlo que no ríe sino
grita horrorizado de verte en este arbóreo altar
clavado y se esfuerza, más es aire y lo hace en
vano, en curar estos destrozos en tu cuerpo.

Cada golpe que a los clavos animaba, rompe
en llantos al sentir tu santa sangre. Cada palmo
desde el suelo levantado, se acongoja de advertir
a quien levanta, y una vez en el suelo bien
fijado, llora el suelo de así verte maltratado.

Un susurro allí cerca se presiente, y girando
no muy lejos en el suelo, pajarillos curiosean el
martirio, y asustados o indignados, no sé cómo,
claman estas diminutasavecillas, que los
hombres a su Dios han torturado.

Y ese niño que aquí cerca mira inmóvil, no
entiende, más ya siente este pecado. Clavar ahí a
un hombre cualquiera es pecado, y al mismo
Dios han colgado, entre dos palos allá en lo alto.

Y no le queda a un, Cristo mío, sio agachar
cabeza y puños apretados, y saber con mucho de
acertado, que si al otro humillas más profundo
en tu Cruz, te están fijando

*A mi padre, Francisco Molina Paredes,
con todo mi amor.*





Celebra todas tus vidas en el Parador de Mérida

Vive cualquier acontecimiento de tu vida en el Parador de Mérida. No lo pienses más.
 Descubre sus increíbles salones. Disfruta de su exquisita gastronomía y haz que tu día sea más
 especial disfrutando de la riqueza patrimonial de la bellísima ciudad de Mérida.
 Tienes 91 Paradores en España para vivir todo tipo de celebraciones.

www.parador.es



PARADORES

Hoteles & Restaurantes 1928



SEMANA SANTA en Paradores
 desde 55€/habitación

[Reserva ya!](#)

Parador de Mérida. Plaza Constitución 3, 06800, Mérida (Badajoz) Tel: 924 315 800 / e-mail: merida@parador.es



El Cristo de los Remedios

(Vivo-Muerto)



NORBERTO GARCÍA-CAMARERO HERNÁNDEZ. MAYORDOMO DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LOS REMEDIOS

Suele decirse, no sin razón, que se desconoce el momento en que la muerte aparece y la vida cesa. Este momento es prácticamente imposible determinarlo, si bien de una manera convencional podemos afirmar que una persona ha muerto cuando comprobamos la desaparición definitiva de aquellas funciones indispensables para el sostenimiento de la vida. El nexo de la unidad biológica desaparece en el instante de la separación del alma y cuerpo. Pero ese trance no podemos conocerlo desde el punto de vista humano, y por ello, científicamente hablando, se ad-

mite la realidad de la muerte cuando, suprimidas las funciones fundamentales para la vida, se establece un irrevocable principio de irreversibilidad en aquellos.

En el sujeto vivo se están produciendo constantemente nacimientos y muertes de los elementos celulares. Pero todo ello se realiza dentro de una permanente unidad de lo material y lo espiritual. “Empieza el hombre a nacer y a morir; por eso, cuando muere, acaba a un tiempo de vivir y de morir” (Francisco de Quevedo y Villegas).

Entre el hecho biológico (vida) y tanatológico (muerte) sólo existe una diferencia de matiz en el espacio, siendo insensible el paso de una fase vital a la de la supresión total de la existencia.

No podemos, por lo tanto, establecer una definición correcta de la muerte. Algunos autores afirman que: “se muere por el cerebro, se muere por el corazón, se muere por el pulmón”. Por eso, desde el punto de vista didáctico, puede definírsela como la supresión total de todas las funciones imprescindibles para la vida sin posibilidad de hacerlas irreversibles.

Conocido el hecho fatal de la cesación de la vida del hombre, cabe preguntarnos cómo los artistas, de las distintas épocas, supieron llevar al lienzo, o a la madera, o a la piedra, o al marfil, este momento supremo. Lo más frecuente es que la representación artística de la muerte. El cadáver está con los brazos semiflexionados, la boca entreabierta, los párpados semicerrados. La piel está descolorida y seca -hoy no es apreciable debido a los abundantes repintes que se le han realizado. La cara presenta con la muerte un aspecto característico, debido a la deshidratación general del cadáver, por la acción de la gravedad. Los rasgos faciales prominentes se acentúan y los ojos se hundén, las arrugas frontales aumentan y el color pardo amarillento-ahora difícil de notar.

De la piel imprimen al rostro un aspecto designado con el nombre de facies hipocrática, ya que fue hipócrates el que descubrió primeramente estos signos del éxitus.

Todos los signos reseñados, y algunos otros, nos permiten saber el conocimiento que el artista tenía de las funciones vitales para poder plasmar con tanta exactitud y reflejar de un modo tan real el tránsito de la vida a la muerte, y sus primeras consecuencias o manifestaciones. En el Cristo de los Remedios puede verse, con total veracidad, el momento fatal de la pérdida de la vida: ese tránsito de la vida a la muerte.

Si nos atenemos a la observación exclusiva de la cara del Cristo de los Remedios, en el supuesto de estar colocado en una superficie horizontal (por ejemplo: cama), sería muy difícil, a simple vista, discernir si la persona esta viva (dormida) o muerta. El artista consiguió reflejar ese momento tan complicado en el que poder decir si se está vivo o muerto. De alguna manera logró representar en el Cristo de los Remedios: la muerte y la vida; como se pasa de la vida a la muerte y decirnos que, a la vez, la muerte es vida (eterna)

No podemos dejar de asombrarnos, permanentemente, cuando apreciamos estas plasmaciones tan reales de momentos tan trascendentales, o sea, de la vida a la muerte; de la muerte a la vida.



TINTA & TÓNER



Luis Manuel Pérez Colomo

GERENTE

**Nueva Apertura
en Cáceres**

Polígono Las Capellanías
Telf. 927 26 90 34

GARANTÍA - CALIDAD

SERVICIO
ENTREGA
GRATUITA

PRECIOS ECONÓMICOS

LES SERVICIOS E INSTALAMOS
SUS CARTUCHOS
SIN COST ADICIONAL

**ahorre
hasta un 80%
en tinta y tóner**

con respecto al original

**TONER Y INKJET
CONSUMIBLES DE
IMPRESORAS
CARTUCHOS GENERICOS AL
MEJOR PRECIO
CALIDAD Y RENDIMIENTO
MÁXIMO
SERVICIO A EMPRESAS Y
PARTICULARES
EMPIEZE A AHORRAR CON
NUESTROS CARTUCHOS
RENTABILICE SU IMPRESORA**

C/ Vespasiano, 41 Local - MÉRIDA - tiendazvmerida@gmail.com
Teléfonos: 608 341 190 / 924 304 914



EL TIMBRE DEL NAZARENO

FERNANDO CARRASCO MARTÍN

Era principios de la primavera y recuerdo la calle Cimbrón, por donde pasaba a diario, bastante mojada por el chaparrón que había caído horas antes, (me pregunto ¿por qué?, pero así recuerdo aquel día).

Me dirigía a la esquina con la calle Gavilanes. Allí se encontraba un local comercial vacío, perteneciente a los Almacenes de la Heras, donde habían traído desde Sevilla el paso del Nazareno del Calvario restaurado, y al que aún había que darle los últimos retoques de pan de oro, a cargo de unos operarios venidos expresamente para ello. Debían acabarlo ya en nuestra ciudad, después del montaje y ensamblaje de sus piezas desmontadas para tal fin.

Había expectación, alegría, y hasta emoción y nerviosismo.”Me consta”, al ver este hermosísimo paso dorado restaurado por manos expertas, que lo habían dejado como lo que es, una joya de nuestra Semana Santa; bastante deteriorado por el paso del tiempo.

Mereció la distinción especial de la Junta de Cofradías por tan importante recuperación patrimonial de la Hermandad y de la propia Semana Santa de Mérida.

Seguramente las actas de las reuniones previas y posteriores a este evento, recogerán más fielmente que mi memoria todo esto. Y los eruditos de la Semana Santa me corregirán y ampliarán estos datos.

Una vez finalizado sus últimos “toques”, quedó listo ya para su salida en la próxima Semana Santa. Pero quedaba una parte muy importante que era su preparación para que fueran llevadas estas andas por costaleros (portadores) y así abandonar definitivamente los carros. Se elaboró una estructura metálica sujeta con cuatro patas y todo recubierto de un faldón rojo rematado con el escudo de la Cruz de Malta.

Pero a todo esto, que está muy bien recordar cuando se cumplen ahora más de 30 años, quiero añadir y recordar un hecho que, aunque pudiera

parecer anecdótico, no deja a su vez de ser también único y creo que insólito en nuestra Semana Santa.

Me refiero, al TIMBRE del paso que, a modo de llamador, fue instalado a petición de su capataz. Si, un llamador, una chicharra (con discreto sonido, eso sí). Un timbre como tantos que existen en las puertas de nuestras casas, colocado en la punta de uno de los varales y que, si aguzamos la vista, es visible en la foto. Un punto negro en el segundo varal de la derecha con sus dos emisores colocados en las celosías del frontal y trasera del paso.

¡Me gusta el sonido de un llamador!, y ¡hasta el de una campana!, y ¡la voz de un buen capataz!, pero también me gusta recordar el leve susurro de un “timbre”, el silencio de una “levantá” suave y lenta y el anonimato de su capataz. ¡Eso va en gustos!

Rinnn....Rinnnn.....¡Vámonos de frente!





gesprovera

Desde hace casi una década **GESPROVERA** ha desarrollado su labor empresarial basándose en la diversificación de su actividad en función de los servicios demandados por nuestros clientes. El germen inicial basado en la consultoría técnica dirigida a la construcción ha dado paso a diferentes campos de actuación que aglutinan nuestra infraestructura con el único objetivo seguir ofreciendo un servicio integral.

Las cuatro vías que constituyen nuestra actividad son

- **Consultoría Técnica Integral,**
- **Construcción,**
- **Energías Renovables,**
- **gestión de Recursos Propios.**





Pecado, Penitencia y Gracia

MANOLI GALLEGO ÁLVAREZ. FRANCISCANA HDAD. DE LA VERA CRUZ

A sí dice el Señor: “*El que peca, ese morirá; el hijo no cargará con la culpa del padre, el padre con cargará con la culpa del hijo; sobre el justo recaerá su justicia, sobre el malvado recaerá su maldad*”. (Ezq 18,25)

El pecado es **personal** y Dios quiere que el pecador se convierta y viva.

San Juan Pablo II: “*El pecado, es siempre un acto de la persona, porque es un acto libre de la persona individual*”. (Exhortación Apostólica ‘Reconciliatio et Paenitentia’, 2-XII-1984)

Por eso es una gracia del Señor no dejar de arrepentirse de nuestros pecados pasados, ni enmascarar los presentes, aunque sólo sean imperfecciones, faltas de amor... Aunque el Señor nos dice en la Confesión: “*Anda, vete y no peques más*”. (Jn. 8, 11), aún así los pecados dejan una huella en el alma, además de faltas inadvertidas, por falta de delicadeza, de conciencia, son como malas raíces que es necesario arrancar mediante la **Penitencia**. Ahora tenemos esa ocasión en este tiempo de Cuaresma, para hacer pequeñas penitencias, ya que, estamos en un tiempo para reparar y de **Gracia**.

Por otra parte, aunque el pecado es una ofensa personal a Dios, no deja de tener sus efectos en el prójimo. Siempre estamos influyendo en quienes nos rodean, sea para bien o mal. “*De este modo, hay una **Comunión del pecado** por el que un alma que se abaja por el pecado, abaja consigo a la Iglesia y en cierto modo, al mundo entero. Todo pecado repercute, con mayor o menor daño, en todo el conjunto eclesial y en toda la familia humana*”. (San Juan Pablo II).

La penitencia que nos pide el Señor, como cristianos en medio del mundo, ha de ser discreta, alegre, que pase inadvertida, pero basada en hechos concretos.

Aunque no importa, dice San José María Escrivá de Balaguer en Camino núm. 548: “*Si han sido testigos de tus debilidades y miserias, ¿qué importa que lo sean de tu penitencia?*”. Si nos han visto con mal genio, perezosos, soberbios, envidiosos ..., no debe importarnos que sepan y vean que estamos reparando esas faltas.



(*) Francisco Fernández-Carvajal. Hablar con Dios.

¿Cómo puede ser mi penitencia que siempre Dios ve?

Ofrecer la enfermedad, el cansancio, el trabajo acabado y bien hecho por amor a Dios, el orden en las cosas personales, levantarse a la hora prevista, vivir la puntualidad, sobriedad en la comida y en la bebida. Pero en la relación con los demás, la mejor penitencia es todo lo referente a la Caridad: saber pedir perdón cuando hemos ofendido, la paciencia, perdonar con prontitud y la generosidad.

“Si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas

contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano y entonces vuelve a presentar tu ofrenda”. (Mt. 5, 23-24)

Acerquémonos al altar de nuestro Dios sin el menor peso de enemistar o rencor. Así seguiremos a Cristo por el Vía Crucis que Él nos marcó y que le llevó a ser clavado en la Cruz: *“Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”.* (Lc. 23, 24)

Acudamos a María, Madre de Dios y Madre nuestra que nos arroja bajo su manto de misericordia y nos ayude a ser generosos en la entrega a quienes están a nuestro lado.



Carija

**ESPAÑA: CTRA. EX-209 KM 60
06800 MÉRIDA**

Tf : +34 924.31.10.44

carija@carija.es

**MAURITANIE: TEVRAG-ZEIGNA
E-NORD 334 ; NOUAKCHOTT**

Tf : +222.46.41.29.69

carija@carija.es



COFRADÍAS DE MÉRIDA EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XVIII

JOSÉ ANTONIO BALLESTEROS DÍEZ

Cofradía es un término que en el tiempo del Antiguo Régimen no se refería exclusivamente a una institución religiosa, puesto que con él también se aludía a algunas agrupaciones gremiales, pero ciñéndonos al ámbito eclesiástico, al referirnos a las cofradías consideramos a determinadas asociaciones de fieles, organizadas, en algunos casos, con una finalidad estrictamente religiosa, pero en otros aparecía con una aplicación benéfico asistencial además de la religiosa; en cualquiera caso, estas dos modalidades estaban instituidas bajo la jurisdicción de la Iglesia, previa aprobación por el ordinario del lugar de sus estatutos y ordenanzas. Las cofradías eran manifestaciones de religiosidad popular, pero también eran muchas de ellas una expresión de corporativismo laico en la España del Antiguo Régimen. Aunque fue en el ámbito urbano donde alcanzaron su mayor presencia, también las había en algunos núcleos rurales.

Generalmente, las cofradías practicaban el culto y fomentaban la devoción a unas figuras religiosas determinadas, y así vemos cómo había cofradías cristológicas, marianas y santorales; también eran muy frecuentes las que practicaban rogativas por las ánimas del Purgatorio (en Mérida tenemos retablos con esa dedicación en Santa María y Santa Olalla); las que exaltaban el misterio de la Eucaristía, y las llamadas pasionarias, de las que se derivan las que actualmente se manifiestan públicamente durante los días de la Semana Santa. Entre las cofradías dedicadas al culto de un santo determinado era frecuente que sus cofrades fuesen practicantes del oficio que tenía por patrono a tal santo. Algunas cofradías disponían de capilla propia donde efectuar el culto a sus santos patronos, pero la mayoría estaban radicadas en las parroquias y en los conventos, algunas en ermitas e incluso en hospitales.

Durante el siglo XVIII había en España más de 25.000 cofradías religiosas, que con su actividad contribuían a extender una religiosidad de carácter fundamentalmente ceremonial y, por consiguiente, externo, frente a la interioridad del creyente, que era el modelo más impulsado desde las parroquias.

Las cofradías que aparecen reseñadas en el Catastro de Mérida, en 1752, son las siguientes:

- *Cofradía del Rosario*, en el convento de San Andrés, de los padres dominicos, celebraba cada año 14 misas, 14 procesiones y 2 sermones.
- *Cofradía del Nombre de Jesús*, también instituida en el convento de San Andrés, celebraba 14 misas, 14 procesiones y 2 sermones.
- *Cofradía del Santísimo*, instituida en la parroquia de Santa María.
- *Cofradía del Santísimo*, instituida en la parroquia de Santa Olalla.
- *Cofradía del Santo Cristo de la O*. Era del cabildo eclesiástico, y estaba instituida en Santa María.
- *Cofradía de las benditas ánimas*. Aunque no se dice donde estaba ubicada, en la iglesia parroquial de Santa María hay actualmente un retablo, de carácter pictórico, donde el motivo del cuadro son las almas del purgatorio.
- *Cofradía de la Santa Vera Cruz*.
- *Cofradía de Nuestra Señora de la O*.
- *Cofradía de San José*.
- *Cofradía de San Antonio de Pádua*.
- *Cofradía de San Antonio abad*
- *Cofradía de Santa Lucía*.

La existencia de las cofradías dedicadas a la exaltación del misterio eucarístico, con el culto al Santísimo, en cada una de las parroquias, muestran de alguna manera la implantación de las instrucciones del Concilio de Trento, que tanto en la liturgia, el culto y el arte, impulsó decisivamente esa devoción.

De los nombres de las cofradías cuya advocación es un santo poco podemos saber en cuanto a sus características sobre si eran gremiales o no, aunque en algunas, como la de San José, podríamos pensar que correspondía al gremio de carpinteros. La de San Antonio, abogado de los imposibles, muy bien habría sido introducida por los franciscanos. San Antonio abad, o San Antón, era el protector de los animales, lo que en un núcleo rural como Mérida suponía que su devoción beneficiaba y protegía a todos los habitantes, pues todos tendrían algunos animales: Respecto de Santa Lucía, protectora de la vista, podría ser titular de una cofradía por ese atributo.

Las cofradías, que habían tenido un auge considerable en los siglos XV, XVI y XVII, tanto de las gremiales como de las religiosas, alcanzaron, como hemos indicado, un número extremadamente alto, pero este crecimiento no fue acompañado de una mejora o profundización del espíritu religioso de los cofrades, y en una gran parte de ellas era evidente el alejamiento en su práctica de los principios con los que fueron fundadas, lo cual motivo de críticas, no sólo por parte de los políticos ilustrados sino de eclesiásticos, obispos incluidos, destacándose entre éstos el de Ciudad Rodrigo, que por causa del dinero que se gastaban en fiestas taurinas algunas cofradías de la localidad, elevó una queja al Consejo de Castilla para que se prohibiesen esas actuaciones. El Consejo tomó en cuenta la petición del obispo y ordenó hacer una consulta para recabar el parecer de todos los obispos de España, así como la opinión de todos los intendentes y corregidores del reino, que debían

informar acerca del número de cofradías que existían en sus términos, si estaban autorizadas y por qué autoridad, especificando las funciones que cada una efectuaba a lo largo del año, cómo se financiaban y cual era el importe de sus gastos. Recibidos estos informes, se elaboró el *Expediente General de Cofradías*, que constituyó la base argumental para dictar una Real Resolución, en 1783, para la reforma o extinción de las cofradías, prohibiéndose que fueran fundadas sin licencia real o eclesiástica, aboliendo las de carácter gremial.

Hay que señalar que no todas las cofradías eran igualmente objeto de críticas, pues las sacramentales, con sede parroquial, las de carácter espiritual y las asistenciales tenían muy buena consideración en general.

Para comprender esta actuación frente a las cofradías de ámbito gremial, hay que recordar que la producción industrial estaba dominada por los gremios, que monopolizaban en cada ciudad la producción y comercialización de determinados productos; obstaculizando la introducción de nuevos métodos de producción y de trabajo, cerrando el paso a los que pretendían realizar esos mismos trabajos sin pertenecer a un gremio, lo que al anular la competencia se traducían en productos de baja calidad y en un encarecimiento de los precios.

Con Carlos III se produjo un cambio considerable en la política, especialmente con la obra de Campomanes en su "*Discurso sobre la educación popular*", haciéndose una denuncia de los inconvenientes que eran los gremios para el desarrollo de la industria en España. Y este fue el motivo por el que se prohibieron las cofradías gremiales.

JABD. Febrero, 2015.

sofarum®

tenemos su sofá.

Rotonda 3 Fuentes. Mérida. Tlf. 924 31 51 76



...Todo un mundo en confort

- colchones
- canapés
- tapiflex
- almohadas

Rotonda 3 Fuentes. Mérida. Tlf. 924 31 15 34

y usted... ¿cómo durmió anoche?

somnium®

centros especialistas en descanso





PASIÓN Y MUERTE DE JESÚS

— JOSÉ RAMÓN MATAS VILLASEÑOR. HERMANDAD DE LA VERA CRUZ —

Los últimos acontecimientos de personas queridas y cercanas que nos han dejado, me ha llevado a reflexionar algo más acerca de la Pasión y muerte de Jesucristo.

Sabemos que todas las cosas son inciertas, que vivimos en constante incertidumbre, y que sólo la muerte es cierta. La muerte se nos presenta como una realidad natural. Además hay muertes y muertes. No es lo mismo la muerte en una persona madura y serena como resultado de un proceso natural y biológico que otra que llega de una forma prematura y violenta, víctimas de la injusticia.

Jesús murió de forma violenta, le trataron como a un malhechor, le acusaron de blasfemo, revolucionario... pero la verdadera causa hay

que buscarla en su misma vida, una vida que molestaba al poder religioso de entonces, El no buscó la muerte aunque no la rehuyó, podía haberlo hecho porque Jesús sabía lo que iba a suceder, podía haber huido pero no lo hizo, acató la voluntad del Padre: *“Padre si puedes aparta de Mi este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la Tuya”*.

Hay preguntas que nos hemos hecho en alguna ocasión:

¿Fue realmente necesaria la muerte de Jesús?

¿Hay alguien a o algo por lo cual merezca le pena dar la vida?

Si ¡POR AMOR! Murió por nuestros pecados, para librarnos de ellos y rescatarnos a la VIDA. Dios quiso enviar a su Hijo al mundo



para que realizara la salvación de los hombres con el sacrificio de su propia vida, el amor del Padre hacia los hombres y su misericordia porque el Hombre estaba muerto por el pecado.

«Dios probó su amor por nosotros en que siendo pecadores, murió Cristo por nosotros» (Rom. 5, 8) San Juan, a su vez dice: «Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo Unigénito para que no perezca» (Jn. 3, 16)

En la pasión y muerte de Cristo -en el hecho de que el Padre no perdonó la vida a su Hijo, sino que lo «hizo pecado por nosotros»- se expresa la justicia absoluta, porque Cristo sufre la pasión y la cruz a causa de los pecados de la humanidad. Esto es incluso una «sobreabundancia» de la justicia, ya que los pecados del hombre son «compensados» por el sacrificio del Hombre-Dios. (Juan Pablo II, DM, 7)

San Pedro exhorta a los cristianos a la santidad diciendo: «No habéis sido rescatados de vuestra vana conducta con oro y plata sino con la preciosa sangre de Cristo, cordero inmaculado e incontaminado» (1 Pe. 1, 18)

Decíamos antes que la muerte de Jesús tuvo unos responsables concretos, que fueron ellos quienes lo mataron ¿Cómo se entiende entonces de que nuestros pecados lo llevaron la Cruz?

Las cosas actualmente no ha cambiado mucho desde entonces, las situaciones por la que luchó Jesús – por el Reino de Dios -siguen vigentes y le crucificamos nosotros cada vez que no aceptamos su oferta amorosa, que le rechazamos...

Pero no solo Jesús sufrió la muerte por fidelidad al Padre y amor por nosotros, Recordamos a otros tantos que sufrieron también la persecución y el martirio: Profetas, a los apóstoles, a las primeras comunidades cristianas a los tantos misioneros y testigos.

Pero Dios no quiere que la Justicia no triunfe y el sufrimiento de Jesús no sea inútil y se quede en vano. Su muerte a tenido sentido y lo resucita, nos hace ver que el mal, la injusticia y la muerte no tienen la última palabra, y que si somos fieles, y hacemos la voluntad del Padre viviremos.

El verdadero poder de Dios es el Amor, que da Vida y redime.

“En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infértil; pero si muere, da mucho fruto.” (Juan 12,24).



Burcio Núñez, S.A.



EMPRESA CONSTRUCTORA
BURCIO NÚÑEZ, S.A.

Avda. Santo Cristo, N.º 32
10450 JARANDILLA DE LA VERA
CÁCERES

Teléfono: 927 560 701

Fax: 927 561 080





Orgullosa de educar en 'Cofrade'

ANA ISABEL GAVIRO GÓMEZ. PERIODISTA Y HERMANA DE LA REAL HERMANDAD Y COFRADÍA INFANTIL

Debo confesar que la tarea de ser madre, EDUCAR, trabajar fuera de casa y tener una proyección cristiana en todos los ámbitos de la vida nunca había formado parte de mis reflexiones de una manera tan consciente como lo ha hecho en los últimos días.

Nunca antes me había planteado cómo se estaban reflejando todos estos roles en mi familia, particularmente, en mis hijos. Era algo asumido como natural, sin pararme a pensar en ello. Entendía que era salido del corazón sin racionalizar —dicen los que saben que esta actitud es naturalmente buena- y que podría estar haciéndolo mejor o peor, pero sobre todo, lo hacía de la mejor manera que sé y con el mayor de los cariños hacía los míos y hacía mí misma.

Y como les digo...la cuestión —compaginar la vida profesional, familiar, personal con unos valores y unas creencias religiosas- ha pasado casi sin darme cuenta a convertirse en el centro de mis pensamientos desde el último Miércoles de Ceniza. Sí... lo reconozco hace apenas, y tan sólo, dos semanas.

La 'culpa' la tiene un señor que no conozco, que es profesor en un centro educativo emeritense y que el día de autos se despachó antes sus alumnos refiriéndose al mundo cofrade y los que 'sacan

pasos' como -permítanme que lo reproduzca tal cual- unos *gilipollas*.

Desde entonces la palabrita —y todo lo que conlleva el hecho de que haya sido pronunciada por un 'educador' en una clase- no deja de asomarse una y otra vez a mis pensamientos.

Tengo que reconocerles que nunca he prestado atención a esas personas que no muestran el más mínimo respeto a los que ni son como ellos, ni

piensan como ellos. Siempre he considerado que individuos de ese calado no merecen ni un minuto de atención por mi parte; que ya la vida devuelve lo que das y que, con el paso del tiempo, alguna vez, esas personas se encontraran llevando la penitencia de su pecado.

Pero ahora no.

Algo ha cambiado en mí desde el mismo momento que, entre uno de esos alumnos, situé a mi hijo. Podría haberlo sido. Me imagino cual hubiera sido su cara de asombro por la bravuconería del profesor, por el entorno en el que había sido pronunciada, por el insulto recibido...porque si algo tiene mi hijo claro es que es cristiano, cofrade y que sacará pasos dentro de no mucho tiempo.

También me imagino su reacción: el insulto recibido, como en las afrentas de antaño, no quedaría impune y muy probablemente hubiera



contestado algo parecido a “*Soy cristiano y cofrade. Dígame por qué me considera así ... Acaso yo le he dicho que usted es un antiguo por fumar en pipa?*”. Todo ello, más que probablemente, en ese tono que los niños -y los que están dejando de serlo- hacen que los adultos nos quedemos con la boca abierta.

Y de ello es de lo que más orgullosa me siento como madre cristiana en mi papel de educadora. En una sociedad en la que es muy fácil arremeter contra los que no son o piensan como tú, todavía hay espacios en los que se enseña en valores, se educa en valores y se siente en valores.

Las hermandades y cofradías son uno de esos espacios. Para muchos niños, los míos entre ellos, la aventura en una hermandad o cofradía comienza como un juego. Un divertimento más que llega una vez al año... como mucho varios días más durante la Cuaresma, pero que poco a

poco, va atrapando en forma de valores, tan escasos y poco reconocidos hoy como el trabajo en equipo, la camaradería y el RESPETO al prójimo.

Por eso, los que estamos en ellas -en la hermandades y cofradía, en la iglesia- debemos sentirnos orgullosos; orgullosos de educar en ‘Cofrade’; orgullosos de pertenecer y trabajar en un engranaje que, elijan lo que elijan ser y como serlo, fundamentan el crecimiento personal de nuestros hijos desde la tolerancia al diferente en todos los ámbitos. Lo importante es plantar la semilla, regarla y cuidarla para que crezca en el amor y el respeto ... y si luego resulta que lo son desde un prisma cristiano...excelente será la cosecha.

(Publicado en el Boletín de Cuaresma 2015 de la Cofradía de la Sagrada Cena)



PREIMEX

PREIMPRESIÓN DE EXTREMADURA, S.A.L.

Polígono “El Prado” (Semillero de Empresas) Nave 1 • 06800 MÉRIDA
Telf. y Fax: 924 37 36 62 - Telf: 924 37 34 77 • E-mail: preimex@retemail.com



ARTES GRÁFICAS
REJAS

Contribuyendo, desde 1952, a la mejor impresión

Avda. Sta. Teresa Jornet, 40. 06800 Mérida

924 31 25 05 / 627 47 91 54 / 680 75 04 47

comercial@graficasrejas.es composición@graficasrejas.es



Conservamos la naturaleza.
conservamos la salud.

ibsa
BIERZO

disfruta de...
...cuchara

www.ibsabierzo.com



Teléfono: 924370382
Móvil: 660294215
neorama@neoramaobras.com

Excavaciones
Movimientos de
Tierras
Caminos
Demoliciones
Obras Hidráulicas
Obra Civil

NEORAMA
OBRAS S.L.L



OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.

C/ Valencia, N.º 41, 2 Izq. • Polígono El Prado
06800 MÉRIDA • Telf. y Fax: 924 37 85 31

OBRAYPRO S.L.

OBRAYPRO S.L.



Hermandades y Cofradías

*Santísimo Cristo de los Remedios ante Nuestra Señora del Rosario.
(Clara Cabezas Sánchez)*



María Santísima de la Amargura y Santísimo Cristo del Calvario. Altar de culto 2015.

Foto: Luis Zama



Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo del Calvario, Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santísima Virgen de los Dolores y María Santísima de la Amargura



Poquito a Poco

JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ MEJÍAS



*Nuestra Señora de los Dolores.
(Foto: José Luis Garrido)*

Cuántas veces decimos eso de “vamos... **poquito a poco**, pero vamos...!!!. Pues hoy, más que nunca se puede decir que nuestra Semana Santa avanza, en ocasiones a un ritmo vertiginoso, en otras ocasiones **poquito a poco**...pero siempre avanza.

Las Hermandades y Cofradías de nuestra ciudad están demostrando, con hechos muy concretos, que, en tiempos difíciles y de desánimo, se puede llegar al corazón de una ciudad y conseguir que la gran mayoría de las muchas familias necesitadas a día de hoy, puedan paliar sus necesidades. En ese sentido, se ha potenciado el trabajo en unión y fraternización de las Hermandades y Cofradías, sin mirar Imágenes, Pasos o cortejos procesionales, para buscar unidos un mismo fin...la ayuda solidaria a los que más lo necesitan.

Pero no sólo se avanza en el ámbito solidario. Las Hermandades y Cofradías siguen haciendo que la Semana Santa de Mérida se engrandezca aún más si cabe, preocupándose de su salud en todos y cada uno de los detalles y obligaciones de cada entidad. En concreto, desde la Hermandad del Calvario, **poquito a poco**, vamos restaurando y potenciando el patrimonio que, en muchos casos por su longevidad y en otros muchos por diversas circunstancias, se encuentran o encontraban en un estado precario y que exigían y exigen una actuación inminente para su conservación. Así pues, en estos últimos años, desde nuestra hermandad, hemos invertido gran parte de nuestros esfuerzos y recursos en esta dirección, restaurando pasos, modificando algún otro, incluso realizando alguno nuevo. Se han reparado enseres, orfebrería, etc... se han aportado nuevos trajes y túnicas para nuestros titulares, pero sobre

todo, se está restaurando y recuperando nuestra imaginería. Comenzamos con el Nazareno del Silencio, (hoy día expuesto a la veneración pública en la Iglesia de “El Carmen”) y como última actuación, las restauraciones de los conjuntos escultóricos de la Oración en el Huerto y la Flagelación de Jesús, con la inestimable ayuda y colaboración de la Junta de Cofradías y el Ayuntamiento de la ciudad.

Por ello y sin vacilar lo más mínimo, podemos decir que avanzamos, **poquito a poco** quizás, pero avanzamos.

Como siempre, e independientemente de todo este trabajo diario que demanda nuestra Hermandad, no perdemos de vista el fin único de cualquier Hermandad y Cofradía, destacando incluso a día de hoy su rama asistencial. Unidos a esa vertiente que mencionaba anteriormente, en conjunto con el resto de hermandades, y que destaca visiblemente sobre otras muchas, mantenemos y potenciamos la penitencial, atendiendo al Culto a nuestros titulares, en los que resaltan de un modo especial los diferentes altares preparados por la Priestía de nuestra Hermandad para dignificar aún más si cabe la veneración a nuestros titulares.

En ello estamos, viviendo **poquito a poco**, como cada año una Cuaresma intensa, que nos llevará a vivir en Cristo nuestra Semana Grande.

Feliz Semana Santa y Pascua a tod@s.



*Nuestro Padre Jesús Nazareno.
(Foto: Manuel Molina Bolaños).*



Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santísimo Cristo de los Remedios y Nuestra Señora del Mayor Dolor



Gracias, Agustín



En octubre, nuestro hermano Mayor, Agustín Velázquez Jiménez presenta su dimisión ante la Junta de Gobierno. Su nombramiento como Delegado Episcopal de Patrimonio le dificulta su tarea. Alfonso Fernández Obispo asume la responsabilidad de regir nuestra cofradía. Nuevos aires, nuevos tiempos.

Agustín Velázquez Jiménez ha realizado una labor ingente. Es difícil resumir en unas pocas líneas todo lo promovido y desarrollado en los últimos quince años. Adquisición de enseres, programas de formación, programas de ayuda social, publicaciones, colaboración con otras instituciones, reorganización de la junta de gobierno, integración en la vida parroquial etc...formarían un largo listado de actuaciones. Su carácter reflexivo, templado y dialogante, ha marcado el discurrir de la vida de la cofradía, dejando un poso de saber estar y de saber hacer.

Aunar tradición y renovación no es fácil en este SXXI de cambios continuos: conservar y aumentar el patrimonio y evolucionar hacia una labor social encarnada en la realidad de nuestros hermanos supone un esfuerzo de responsabilidad, seriedad, compromiso y creatividad que Agustín nos ha regalado a manos llenas.

Hombre prudente, ha sabido afrontar con solvencia dos grandes retos: la adquisición de los nuevos pasos de Jesús Resucitado y de Nuestro Padre Jesús Nazareno. La joven asociación de portadores de Jesús Resucitado trabajó sin descanso durante años para conseguir su sueño, una hermosa realidad desde 2006. El paso es obra del tallista sevillano Manuel Pulido Pérez. Es destacable la apuesta por impulsar esta procesión a la que se han incorporado los pasos de Nuestra Señora del Mayor Dolor (desde 2007) y de San Juan Evangelista (Cofradía Ferroviaria) quienes anuncian al pueblo de Mérida la alegría de la Resurrección. El nuevo paso en el que procesiona desde el año 2009 Nuestro Padre Jesús Nazareno es, quizás, la mayor inversión que ha realizado la cofradía. El trabajo de Talleres Salmerón es fruto del esfuerzo conjunto de sus portadores y de la junta de gobierno.

Hombre culto e inquieto, en el aspecto formativo, además de los ciclos de charlas con nuestro consiliario, don Antonio Bellido, que ha recibido esta Junta de Gobierno y de las variadas publicaciones (*Cuadernos para Cofrades, Pasión según Santa María de Nazaret; Quinario a Jesús Nazareno,*

Via Lucis a Jesús Resucitado, CD y Boletín Comemorativos 75 Aniversario etc.), hay que destacar la que quizás haya sido una de las actividades más queridas e impulsadas por Agustín, los Talleres para niños **Conoce tu Cofradía** que, desde 2005, cada Martes Santo inundan nuestro atrio de juegos, canciones, cartulinas y ceras de colores: semillas de fe y amor a la cofradía para nuestros pequeños hermanos. El atrio convertido en catequesis, lugar de convivencia y hermandad.

Hombre bueno y comprometido, si en algo ha puesto un especial énfasis Agustín, ha sido en la labor social y asistencial de la cofradía. De sus profundas convicciones cristianas surge, al principio tímidamente, el **Programa Cofrade Solidario**. El ejercicio de la caridad cristiana es un acto de solidaridad y justicia con nuestros hermanos más desfavorecidos que se encuentran en entornos insospechadamente cercanos a nosotros. La obligación de ser solidarios fue calando hondo en todos y ese compromiso nos hace crecer como personas, cofrades y cristianos comprometidos con la realidad que nos rodea. La ayuda a los más necesitados se canalizó, en sus inicios, como una colaboración con el Centro de Acogida a Transeúntes Padre Cristóbal de Santa Catalina. Con el paso de los años y al agravarse la crisis económica, el Programa extiende su actuación y presta colaboración a todas las Cáritas parroquiales de la ciudad. Excelente labor que nos pone en conexión con el verdadero sentido de ser hermandad.

Queremos, a través, de estas líneas hacer un reconocimiento público a Agustín por su dedicación y entrega en la dura responsabilidad de velar por nuestra cofradía. Capítulo aparte merece su gestión al frente de la Junta Arciprestal de Cofradías y de la Junta Local. Toda una vida entre túnicas blancas y capiruchos morados, creciendo bajo la mirada de varias generaciones de servidores de Jesús Nazareno. Ha desarrollado una brillante labor como Hermano Mayor de su cofradía, pero otras ocupaciones lo reclaman, otro servicio a la Iglesia. Otra forma de acendrado amor al Nazareno.

Y llegó la primavera y de nuevo suenan los tambores. Preparamos túnicas y enseres, huele a cera y a romero... y sale el Nazareno.

JUNTA DE GOBIERNO

*Cofradía Ferroviaria del Descendimiento, Santísima Virgen
de las Angustias y Nuestra Señora de la Esperanza*



San José de Arimatea y San Nicodemo

Las Cofradías que tenemos como titular el Misterio del Descendimiento de Ntro. Señor, tenemos todos una deuda pendiente, pues por tradición se ha considerado siempre a estos Santos Varones como personajes secundarios del dicho misterio, pero los mismos están reconocidos no solo en el santoral de la Iglesia Católica, con su día de celebración y sus patronazgos, sino también en la Iglesia Ortodoxa y la Anglicana, en el caso de José de Arimatea, y en la Iglesia Copta en el caso de Nicodemo, por lo cual, deberían estar expuestos al culto al igual que otros santos.

Vamos a ver ahora unas pinceladas sobre las vidas de estos Santos Varones.

José de Arimatea es un personaje bíblico que, según la tradición cristiana, era el propietario del sepulcro en el cual fue depositado el cuerpo de Jesús después de la crucifixión. Otras tradiciones le atribuyen el traslado del Sudario, el Grial y otras reliquias desde la ciudad de Jerusalén a otros sitios en la cuenca del Mediterráneo.

José de Arimatea era hermano menor de Joaquín, el padre de la Virgen María, lo que lo convierte en tío abuelo de Jesús. Se convirtió en tutor del nazareno después de la temprana muerte de San José, el esposo de María.

Era miembro del Sanedrín, el tribunal supremo de los judíos, y decurión del Imperio romano, una especie de ministro, encargado de las explotaciones de plomo y estaño. Un «hombre rico» según San Mateo; un hombre «ilustre» según San Marcos; «*persona buena y honrada*» según San Lucas; «*...que era discípulo de Jesús*» según San Mateo, «*pero clandestino por miedo a las autoridades judías*», según San Juan.

Lo cierto es que los cuatro evangelistas coinciden en contar el mismo episodio donde intervino San José de Arimatea. Jesús acaba de morir en la cruz, Pedro renegó de él por tres veces en público, los apóstoles se dispersan, pero este hombre solicita al procurador romano Poncio Pilato que le permita dar sepultura al cuerpo de Jesús. Con la ayuda de

Nicodemo, desclava el cuerpo de la cruz y lo sepulta en su propia tumba, un sepulcro nuevo, recién excavado en la roca, donde se encuentra la basílica del Santo Sepulcro. Lo envolvieron en lienzos de lino y lo colocaron en la tumba con una gran piedra en la entrada. Por esto, la tradición católica lo tiene como patrono de embalsamadores y sepultureros. Su festividad en el santoral católico se celebra el 17 de marzo.

Según la leyenda, también recogió la sangre de Cristo con el Santo Grial, en el Gólgota (en hebreo GOLGOT: «cráneo» o «calavera»), lugar donde fue crucificado; aunque otra versión, en los evangelios apócrifos, indica que la sangre la recogió en el propio sepulcro. Estos evangelios también señalan que el lugar donde se realizara la última cena era propiedad de José de Arimatea.

Tras la resurrección de Jesús, José fue encarcelado, acusado por los judíos de haber sustraído el cuerpo de su sepulcro. Se le encerró en una torre, donde recibió la visión del Cristo resucitado y la revelación del Misterio del que el Santo Grial es símbolo. «*Tú custodiarás el Grial y después de ti aquellos que tú designarás*», habrían sido las palabras de Jesús.

Después de ser liberado, y debido a la persecución de los judíos en Jerusalén, un grupo de cristianos embarcó en uno de los barcos de José y navegaron hasta las costas de Francia en el Mediterráneo. Acompañaban a José, entre otros, María Magdalena, Marta, María Salomé (madre de los apóstoles Juan el Evangelista y Santiago el Mayor), María Jacobé (madre de los apóstoles Santiago el Menor, Simón el Zelote, Judas Tadeo y José Barsabás), Marcial y Lázaro. Se convirtieron en los primeros evangelizadores de la zona.

En el año 63, José de Arimatea se trasladó a las islas Británicas, estableciéndose en la ciudad de Glastonbury, donde fundó la primera iglesia británica consagrada a la Virgen y adonde, según leyendas de la Edad Media, llevó el Santo Grial. Es así como el cristianismo se afincó en medio de los bretones de

manera que cuando san Agustín fue enviado por Roma a establecer allí la Iglesia, se sorprendió al ver una comunidad cristiana arraigada y bien organizada, con obispos y fieles que daban testimonio del Evangelio de Cristo entre ellos.

San Nicodemo es el nombre de un judío que aparece en el Nuevo Testamento cristiano, importante por ser el protagonista de un profundo diálogo con Jesucristo. Según el evangelio de San Juan, Nicodemo era un rico fariseo, maestro en Israel y miembro del Sanedrín. De él, añade que era «principal entre los judíos». Este hecho hace que sea muy apreciado entre los cristianos pues Nicodemo, al igual que Pablo de Tarso o José de Arimatea, representan al sabio judío versado en la Ley que reconoce en Jesús al Mesías y se hace su discípulo. Suponen por tanto un espaldarazo a favor del cristianismo. En la Iglesia Católica es venerado como santo, y el Martirologio Romano lo celebra el 3 de agosto. En cambio, la Iglesia copta celebra la fiesta del santo el 25 de julio.

Al igual que ocurre con Lázaro, Nicodemo no pertenece a la tradición de los evangelios sinópticos y sólo es mencionado por Juan, que le dedica más de la mitad del capítulo 3 de su evangelio, unos versículos del capítulo 7 y una mención última en el capítulo 19. Nicodemo es, por lo tanto, un personaje «transversal» a todo el evangelio en el sentido de que está siempre presente, pero sin asumir un protagonismo destacado.

La primera vez que aparece Nicodemo es, según narra el evangelista, para encontrarse con Jesús «de noche» intrigado por los milagros realizados por Jesús:

Sabemos que has venido como maestro de parte de Dios, pues nadie puede hacer los milagros que haces si Dios no está con él. Jn 3, 2

A continuación Jesús sostiene una conversación con Nicodemo sobre el sentido del volver a nacer y menciona el «reino de los cielos» (rarísima en los textos joánicos.) Jesús se sorprende al ver que «un maestro en Israel» no entiende el discurso sobre el renacer en el espíritu.

Luego, en el consejo de «príncipes de los sacerdotes y fariseos» (cf. Jn 7, 45y ss.), Nicodemo defiende a Jesús explicando a sus compañeros que han de oír e investigar antes de hacer un juicio definitivo. La pregunta que le hacen puede dar a entender que Nicodemo era galileo o ser una ironía de sus compañeros:

¿También tú eres galileo? Investiga y verás que de Galilea no salen profetas. Jn 7, 52

Finalmente, a la hora de sepultar a Jesús, Nicodemo se hace presente para colaborar generosamente con cien libras de mirra y aloe —más de 30 kilogramos— (cf. Jn 19, 39) para el embalsamamiento según la costumbre judía.

Dado que los demás evangelios no proporcionan más datos sobre Nicodemo, esos son los únicos datos canónicos, por así decir, con que se cuenta.



*Descendimiento de nuestro Señor.
(Mario Hernández Maquirriáin)*



*Nuestro Padre Jesús de Medinaceli.
(Antonio Moreno Barriga)*



*Real Hermandad y Cofradía Infantil de Nuestro
Padre Jesús de Medinaceli, Santísimo Cristo
de las Injurias y Nuestra Señora del Rosario*



Proyectos y más proyectos

Nuevamente avanzamos por una nueva Cuaresma y nos plantamos, casi sin darnos cuenta, en la tarde del Domingo de Ramos cuando se produce el momento mágico en el que se abren las puertas de la concatedral de Santa María.

Hasta llegar ese momento han sido muchas las horas de trabajo y momentos vividos en hermandad que hacen que, esto que hacemos, merezca verdaderamente la pena. Así, la algarabía de los más pequeños nos traslada a la jornada festiva de nuestra pastorada Navideña que, un año más, ha vuelto a convertir la Plaza de Santa María, en un hervidero de cofrades celebrando la Navidad y, sobre todo, pensando en los más necesitados con esos kilos de solidaridad depositados a los pies de las imágenes secundarias del Misterio de la Entrada en Jerusalén transformadas en el Misterio de la Natividad.

Todo esto es posible gracias al trabajo abnegado de los miembros de la Junta de Gobierno, Grupo Joven, Grupo de Diputados y Grupos de portadores y Costaleros que, todos a una, se empeñan y afanan en que esta Hermandad vaya creciendo, eso sí, sin perder un ápice su esencia de "Infantiles".

Y nos lanzamos en nuevas iniciativas. Así, en pleno otoño, nos embarcamos en una Escuela de Capataces y costaleros que tuvo una impresionante aceptación por parte de costaleros de varias Hermandades. En ella, como ponentes, participaron capataces de distintas hermandades teniendo como colofón al capataz de María Santísima de Guadalupe, de la Hermandad de las Aguas de Sevilla, Javier Díaz Espinosa, que vino acompañado de su segundo Miguel Ángel Pérez Pascual Ellos nos transmitieron la sensación de recordar lo aprendido y aprender de nuestros propios errores.

Ahora, a las puertas de una nueva Semana Santa, nos acordamos de los que no están. Pero sobre todo, de Pablo Barroso Sánchez, que desde el pasado verano forma parte del cortejo de Ángeles de Nuestra Señora del Rosario. Esta Hermandad lo recordará siempre con su Escuela Cofrade que, a partir de ahora, llevará su nombre.

Proyectos y más proyectos. Nace El Patero, con una mirada a los más necesitados y que desarrollará interesantes actividades de integración y solidaridad.

Afrontamos una Semana Santa con novedades importantes, 12 mujeres de nuestra cofradía, hermanas y simpatizantes, han adquirido 12 rosarios de plata para las bambalinas del palio. Además saldrá totalmente terminada la crestería del Palio de la Virgen gracias a la generosidad de Mamen Gil.

Avanzamos así en la mejora de nuestro patrimonio. Esto no para, pero antes tenemos una cita el Domingo de Ramos cuando, un año más, se abran las puertas de Santa María.





*Nuestra Señora de la Paz.
(José Manuel Romero)*



*Cofradía del Prendimiento de Jesús
y Ntra. Sra. de la Paz*



*Prendimiento de Jesús.
(Manuel Molina Bolaños)*



*Fernando González, Vestidor de María Santísima de Nazaret,
fallecido el pasado mes de noviembre.*



Franciscana Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz y María Santísima de Nazaret



Un año duro

JUAN FRANCISCO SALGUERO MARTÍNEZ. HERMANO MAYOR

Corría el año mil novecientos y cinco, cuando con un grupo de personas me vi envuelto en el proyecto de poner en marcha una Cofradía, la Hermandad de la Vera Cruz.

Éramos un puñado de muchachos con mucha ilusión y entusiasmo, pero algunos se fueron cansando y se fueron quedando por el camino. Otros ya fueron llamados a la casa del Padre y disfrutaban de su presencia, María Teresa, Adolfo, Filo, Luis, Nati, Manolo, Maxi, Pepe, Pili y algunos más, que no me vienen ahora a la memoria y que me quedo en el tintero.

Del aquel puñado de intrépidos hombres y mujeres, seguimos un buen número de ellos al pie del cañón, con la misma ilusión y entusiasmo que el primer día gracias al empuje de la savia nueva, de nuevas generaciones de hombres y mujeres comprometidos en la Fe, que se acercan a nosotros.

Y todo ello a pesar de las muchas dificultades cotidianas y de que si en esta etapa se han recorrido treinta años, aún quedan muchos por recorrer y dotar de contenido.

Y todo ello a pesar de las pruebas duras a que nos somete la vida. Nuestra Hermandad, hace unos meses ha sufrido una dura prueba, el inesperado fallecimiento de nuestro amigo y hermano Fernando González Guillén.

Fernando, hombre bueno y noble, amigo de sus amigos, cofrade de pro, “capillita” de alma, vida y corazón, amante de la Semana Santa como pocos, artista del bordado, la filigrana, de la aguja y el hilo de oro.

Fernando, fundador de esta Franciscana Hermandad, Hermano Mayor que fue de la



misma, Prioste y vestidor de María Stma. de Nazaret, “su niña de los ojos verdes”.

Fernando, hombre de Fe, de arraigadas creencias, esas que aportan la religiosidad popular de las cofradías y hermandades, por las que se desvivía.

¡Que difícil nos va resultar seguir adelante si ti! El hueco que dejas entre nosotros será imposible de cubrir.

Damos gracias a Dios nuestro Señor por haber permitido disfrutar de ti durante todos estos años y le pedimos que, juntos desde el Cielo, nos echéis una mano a los que continuamos en este “valle de lágrimas”.

Hasta siempre Fernando.



*Santísimo Cristo de las Tres Caídas.
(Manuel Molina Bolaños).*



*Cofradía del Sím. Cristo de las Tres Caídas
y Ntra. Sra. de la Misericordia*



Tiempo de Balance

FRANCISCO GONZÁLEZ PÉREZ. HERMANO MAYOR

Un año más me dirijo a vosotros en estas fechas como Hermano Mayor de nuestra Cofradía. Estamos en plena Cuaresma y son muchas las cosas en las que debemos trabajar para que todo esté a punto el día de nuestra salida procesional. Y aunque ahora el trabajo y el esfuerzo sean mayores, no debemos olvidar que el trabajo cofrade debe ser algo que se haga los 365 días del año. Debemos acudir a los cultos anuales y no sólo a los cuaresmales; debemos ser parte activa en los actos y actividades que se organizan. Son muchos los días para vivir en hermandad y para realizar, entre todos, granito a granito, la historia de nuestra Cofradía.

El Papa Francisco nos dice que seamos “auténticos evangelizadores en la relación entre la fe y la cultura popular”; nos lo deja claro: “Que vuestras iniciativas sean puentes, senderos para llevar a Cristo, para caminar con él. Y con este espíritu estad atentos a la caridad”. Y para esto nos da la receta para conseguirlo: “Acudid siempre a Cristo, fuente inagotable, reforzad vuestra fe, cuidando la formación espiritual, la oración personal y comunitaria, la liturgia”. Llevemos a la práctica las palabras del Papa Francisco, convirtiéndonos cada día en mejores cofrades, y por tanto, en mejores cristianos.

Como bien sabéis todos, este año hay elecciones a Hermano Mayor y según los Estatutos Marcos de Hermandades y Cofradías no puedo presentar mi candidatura de nuevo. La nueva Junta de Gobierno entrante aportará aire renovado y estoy seguro que seguirá trabajando por el bien de nuestra Cofradía, como hemos hecho nosotros, con ganas e ilusión y nuevos proyectos.

Me siento orgulloso del trabajo que hemos realizado durante estos once años en los que he sido Hermano Mayor. Hemos luchado y trabajado con ilusión y ganas en cada proyecto y eso ha sido nuestra pequeña aportación a la historia de esta Cofradía. Nuestra Junta de Gobierno ha sido una gran familia que ha vivido muchos momentos buenos, pero también algunos momentos duros que hemos sabido superar en hermandad. Desde aquí, quiero agradecer a todos los miembros de la Junta de Gobierno que me han acompañado este tiempo, su trabajo y dedicación por y para nuestra Cofradía. Gracias de corazón.

Me van a permitir también que de las gracias a mi consiliario, párroco y amigo, Don Jorge Sánchez Muriel. Sin su apoyo y compromiso con nuestra parroquia y cofradía no habiéramos conseguido tantos logros. Gracias páter.

Como todos sabéis, en esta Semana Santa se cumplen 20 años de nuestra primera salida procesional. Camino, sacrificio, esfuerzo, dedicación y trabajo que han llevado a nuestra Cofradía a ser un referente de la Semana Santa de Mérida. Este año, y dentro de nuestra humildad y austeridad, tendremos unas pequeñas sorpresas para nuestra estación de penitencia, que esperamos sean de vuestro agrado.

Recibid un abrazo de vuestro Hermano Mayor.





*Nuestro Padre Jesús de la Humildad.
(Foto: Luis Fernández Castillo).*



*Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la
Humildad y María Santísima de las Lágrimas*



XXV años, Lágrimas a tu lado

LA JUNTA GESTORA

Un año más llega la primavera y con ella la semana mas esperada del año por todos los cofrades. Un año especial y emocionante para esta humilde pero gran hermandad de las Lágrimas.

Aún resuenan en las barriadas de San Juan y María Auxiliadora los vítores a Nuestra Madre cuando hace veinticinco años era bajada del cielo por los Ángeles del Padre y puesta sobre los brazos de sus hijos emeritenses. ¡Qué tarde aquella Señora! Aún la recordamos como si fuera ayer, los cielos se abrieron para dejarte bajar y posar tus pies en esta bendita tierra. Bajaste con tu humildad y la sencillez que te caracteriza. Tus barrios te recibían con los corazones abiertos de par en par. La plaza de San Juan, ese día, esperaba impaciente tu llegada, desde ese momento tus barrios y Mérida entera quedaron protegidos bajo tu manto.

Cuando llegaste a la parroquia apenas había sitio para dejar pasar a la Madre de Dios. Todo el mundo quería verte, tocarte, sentirte cerca de nosotros era Nuestra Señora de las Lágrimas la que había llegado para quedarse, para estar siempre a nuestro lado. No había emoción mas grande en tus barriadas, en las calles solo se escuchaba tu nombre, hoy Madre veinticinco años después aun se sigue escuchando, “que Virgen mas guapa, que bonita es” eso es lo que los vecinos repetían una y otra vez.

Te has convertido en Reina, Señora, Madre, Amiga y Vecina de tus barriadas. Todo el que acude a Ti no queda nunca desconsolado. En estos veinticinco años, tu hermandad ha pasado por situaciones buenas y malas, pero tú siempre has estado ahí, al lado de cada uno de tus hijos. Gracias Madre.



Permitidnos hermanos/as que este año dediquemos estas líneas a la nuestra Madre. No podemos estar más felices y satisfechos porque podamos celebrar en este año 2015 el XXV aniversario de la Señora. No podemos olvidarnos de todas esas personas que han marchado a su lado en estos veinticinco años, especialmente nuestro hermano y amigo Fernando González, padrino y prioste de la Señora. Esta hermandad siempre estará agradecida a ese hermano tan amable y entrañable. Siempre estarás en nuestro corazón Fernando. Gracias a todas esas personas que decidieron un día adquirir la Imagen de las Lágrimas y gracias a todos los que, después de tantos años, aun siguen a su lado sin separarse de Ella ni un momento.

Seguiremos a lo largo de todo el año con los actos del XXV aniversario a los cuales estáis todos invitados. Que Jesús de la Humildad y María Santísima de las Lágrimas amparen siempre a todo aquel que lo necesite. Feliz Semana Santa.



*Sagrada Cena.
(Foto: Manuel Molina Bolaños).*



*Cofradía de la Sagrada Cena y
Nuestra Señora del Patrocinio*



Tradición, Historia y Vida

PABLO BURGOS GUILLÉN. HERMANO MAYOR



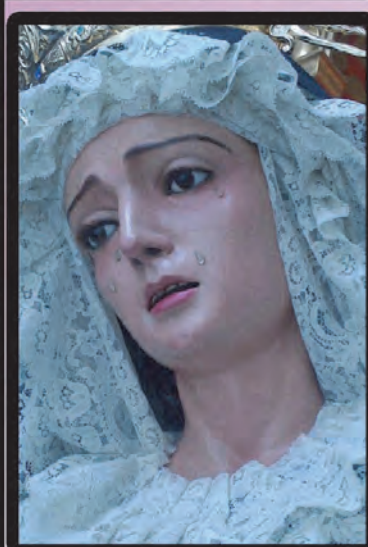
Desde la capital de Extremadura, saludamos, con las manos abiertas, a todo el mundo y, desde la perspectiva de una década de contribución a la Semana Santa de Mérida les damos la bienvenida a este escaparate de historia de un pueblo: porque las procesiones son tradición, historia y vida. Como Hermano Mayor de la Sagrada Cena, quiero trasladar una ausencia, un recuerdo y una deuda. Este año un lazo negro nos hará recordar a uno de los nuestros, a Emilio Sánchez Saavedra, párroco, sacerdote, amigo. Cofrade que se despidió de nuestro deambular terreno el 26 de enero en una procesión que, con la misericordia de Dios, lleva al cielo.

Esta Hermandad nazarena viene cargada de historia, costumbres y tradiciones que nos llenan de orgullo y de responsabilidad de cara a saber transmitir todo el legado que hemos recibido de nuestros antepasados, pero por encima de todo, también es una Hermandad viva y dinámica que lucha por evolucionar, intentando garantizar que quienes la amamos podamos seguir emocionándonos y sintiendo en ella.

En nombre de nuestra Junta de Gobierno les animo para que –cerrando el mes de marzo– visiten nuestra Casa de Hermandad, junto a la Parroquia de San José, a que nos sigan durante todo el año a través de nuestra página web y en especial, a que compartan con los nazarenos de la Sagrada Cena nuestro día más grande, la procesión del Domingo de Ramos. Un caminar que no se ciñe al Domingo de Ramos sino que abarca y se prolonga en los 364 días del año.

Es para mí y para la Junta de gobierno que presido un anhelo constante el intentar mejorar la comunicación entre la Cofradía y los hermanos y cofrades en general, en un avance continuo hacia la información puntual y de calidad. En esta misión que tenemos encomendada, estar cerca siempre, ha de jugar un papel fundamental en un futuro inmediato para conseguir que la relación entre Cofradía y cofrades sea lo más fructífera posible.

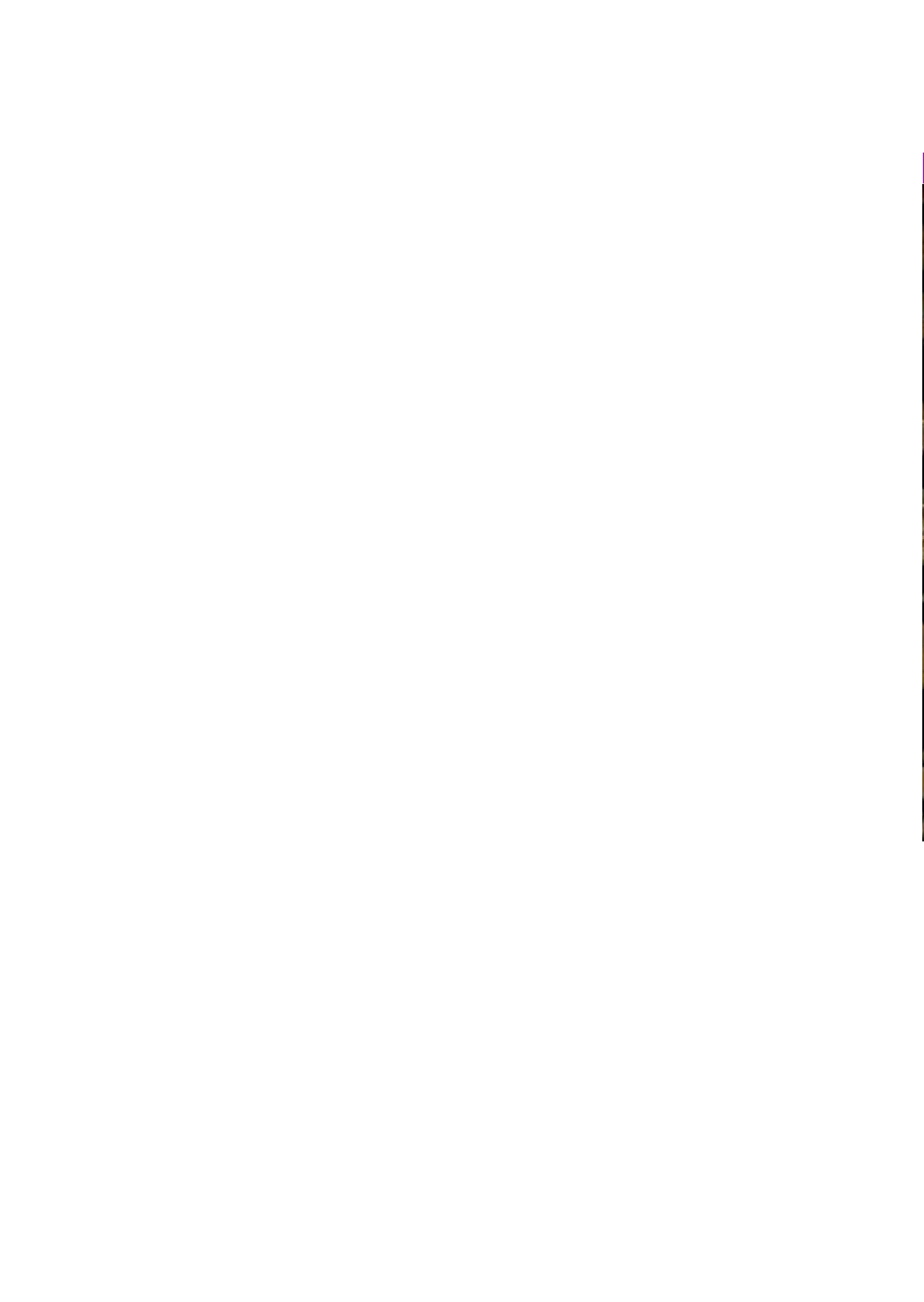
Sin más, y en la fe de que Ntro. Padre Jesús del Pan y su madre, María, Nuestra Señora del Patrocinio velan continuamente por nosotros, me despido de ustedes con un fraternal y cariñoso saludo.



*Región de
Semana Santa*



2014





MARIO HERNÁNDEZ MAQUIRRIÁIN. PREGONERO DE LA SEMANA SANTA 2014



INTROITO. EL ATRIO DE MI INFANCIA

Mi infancia son recuerdos del atrio de tu casa, de corretear por su suelo empedrado y sestear a la sombra de los cinamomos que, en primavera, mostraban ese blanco immaculado que contrastaba con el verde de tus frondosas palmeras.

Recuerdos de huerto y de alberca, piscina veraniega para aquellos “pillos” que correteábamos en torno a la sotana de Don Juanito. Cantos de cigarra, veranos de nuestra infancia anclados en los pliegues de la memoria.

En tu atrio aprendí las cosas estas de la Semana Santa, aprendí a ser cofrade, y que esto no se limita a sacar procesiones a la calle. En tu atrio aprendí a vestir la túnica de almenas y cola morada. Aprendí que sólo una mirada del bendito Nazareno de tu casa, te vence y te convence. Que los brazos abiertos de tu Cristo de los Remedios se aferran

a los muros de tu morada y nos señalan el camino a la esperanza,

Contigo aprendí a soñar diciembres envueltos en las brumas de tu pureza y a difundir y defender la Fe diciendo ¡Sí, soy cristiano! ¿Qué pasa?

Hoy quiero volver a ser ese niño que mandaba los mocos de vacaciones a la manga, que disfrutaba correteando en el enlosado blanco y negro de tu casa, que aprendió a respetar a los mayores a golpe de tirones de patilla, que se columpiaba de la cuerda de la campana sin meditar las consecuencias. Sí, quiero volver a ser ese niño, un angelito, como decía mi madre.

Y me tienes ante tí, peinando algunas canas, dispuesto a pregonar la Semana Santa, a anunciar los días que tú me enseñaste.

Por eso quiero poner a tus pies el pregón, porque mi infancia... mi infancia eres Tú, mi niña Eulalia.

LA LLAVE DEL PREGÓN

Señor Vicario de Mérida-Tierra de Barros, Sr. Arcipreste, Sr. Dean de la Concatedral de Santa María, Sr. Concejal-Delegado de la Semana Santa, Señor Presidente de la Junta de Cofradías, con permiso, Señor Presidente de la Junta de Cofradías en el momento de mi designación como pregonero, amigo y Hermano Agustín Velázquez, Hermanos Mayores, miembros de la Junta de Cofradías, cofrades, amigos, hermanos.

Antes de comenzar, agradecer a mi presentador, mi hermano Luis Villarino, las palabras que, salidas de lo más profundo de su corazón, han servido de presentación a este pregonero. Sabes, Luis, que el cariño y el afecto es mutuo y que a las cosas del corazón, nadie puede ponerle puertas.

El momento en el que te encargan pronunciar el Pregón de tu Semana Santa, supone un antes y un después en la vida de un cofrade. Veréis, yo siempre he mantenido, y mantengo, que todo cofrade, todo buen cofrade, tiene escrito su pregón... al menos mentalmente.

Pero todas las cosas que has ido guardando a lo largo de los años en ese pregón imaginario, se esfuman en ese momento. Se produce un reseteo total de la memoria y, de repente, te encuentras ante la pantalla blanca del ordenador sin saber cómo poner el pregón en la calle.

Y es que, decidme hermanos, ¿Qué os cuento que no os haya contado? Podría hablar de un Domingo radiante de palmas, trigo y Patrocinio, del gracioso cortejo de los infantiles irrumpiendo en la Plaza de España. Podría contaros la emoción del Lunes Santo cautiva e injuriada o un Martes de barrios, desde San Juan al Calvario, fijándonos en el talón del Nazareno de Pineda.

Podría volver a deciros que Cristo une las dos orillas en un Miércoles de Encuentro y Vía Crucis o como el Jueves Santo, sin solución de continuidad, la Semana Santa se nos va entre olivos de traición y la muerte, que ya es vida, del Cristo de los Remedios o unos ojos verdes que nos anuncian la Esperanza y que se funde en un Viernes cuya madrugada nos deja aullidos en la Ermita de Calvario que rasgan el silencio. Podría centrarme en un Viernes Santo roto por la lluvia, salvado por la Soledad de María en Francisco Almaraz o la jubilosa jornada del Sábado en el que el portentoso Resucitado de Zancada nos muestra que, un año más, esto tiene sentido.

Podría hablar de impresionantes chicotás costaleras, de momentos emotivos vividos en esa esquina imposible de la calle Berzocana, o la impresionante bajada de la Cena por José Ramón Mérida... podría, podría.

En fin, de momento, para los que buscan en el pregón a su cofradía, todo estaría correcto. "Si nombras a uno, los nombras a todos" me dicen los que, conociéndome, saben de mis devociones. ¿Por dónde tirar entonces? ¿Cuál es la llave que abre la puerta misteriosa que deba desarrollar las líneas del pregón? De repente un mensaje de whatsapp: "*cuenta lo que ves*". Por ello, y sobre esa base, empecé a dar forma a este pregón sintiéndome preso de mis propias limitaciones.

EL PATRIMONIO DE LOS SENTIDOS

La Semana Santa no se puede definir con palabras: hay que vivirla, sentirla. Sin olvidar que conmemoramos la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, ni que somos continuadores de una tradición que ha ido pasando de generación en generación en la Fe de un Cristo Vivo.

Tampoco puede definirse de una manera objetiva, hay tantas como cofrades. Es patrimonio de los sentimientos, y éstos son patrimonio del alma y, como diría Don Pedro Crespo, Alcalde de Zalamea, "*el alma sólo es de Dios*". Es por ello por lo que, para el pregonero, resulta complicado hablar de nuestra Semana Santa de una manera objetiva.

La Semana Santa se puede vivir de muchas formas. La que se disfruta viendo procesiones en esta o aquella esquina, en el callejón "*donde me ha dicho el director de la banda que van a tocar Caridad del Guadalquivir y el palio va a pasar rozando los balcones*" (vamos..., la misma estampa de todos los años). Sí. Esa que disfrutaban los jartibles, aquellos que, nada más pasar el Domingo de Resurrección, ya están pensando en un nuevo Domingo de Ramos. Que no se cansan de visionar vídeos, escuchar marchas, esperar los estrenos de bandas y agrupaciones punteras y que se pierden en interminables tertulias de copas de balón y nubes de incienso.

Por otro lado, está la Semana Santa interior de cada uno, en la que el mensaje de Jesús cala en el corazón. Cristo nos busca en su Pasión y lo encontramos.

Por último, y la más importante, la Semana Santa en la Iglesia, participando de los Oficios del



Triduo Pascual. Semana Santa en la Iglesia, en la calle, en el interior de cada uno. Tres dimensiones de nuestra celebración cristiana; paralelas, inseparables en la concepción, en la imagen de un buen cofrade.

Es Cristo el que viene a buscarnos; es Cristo el que nos muestra las consecuencias de los desprecios que le hacemos a diario, de nuestros pecados. Es Cristo el que nos enseña en su Pasión palabras tan trascendentales como la Redención, la Traición, el Amor, el Arrepentimiento, la Justicia, la Desigualdad, la Soledad, que tienen que ver mucho más con lo humano que con lo divino. Palabras y actitudes que parece que nos duelen en los labios... y en el corazón. Es Cristo el que, en Semana Santa, nos recuerda que en el silencio de la soledad, se puede llegar hasta la serenidad del Padre, aunque te encuentres solo y abandonado.

LA CONVERSIÓN DE LA CIUDAD

Mérida se transforma cada Cuaresma. Es curioso. Hasta hace unos años, no tantos, el símbolo de espera para los cofrades era el Miércoles de Ceniza. Ahora la espera se alarga más. Así, el día de Año Nuevo, un amigo me decía por whatsapp: “*faltan 103 días para el Domingo de Ramos*”. ¡Madre mía!

Cuando era un niño, la proximidad de la Semana Santa la marcaba la instalación de aquel cobertizo con palos de madera de Serafín Molina cubierto con unas lonas amarillas que se usaban también para la feria, (como la caseta blanca de ahora) y en la que se leía (mejor en unas que en otras) “*Toldos Juan Giralt Miró*”.

También la llegada de los pasos al atrio, los de los Castillos estaban en un pequeño almacén ubicado detrás de su capilla, justo en el rincón de la entrada a la izquierda de la parroquia y donde, como un “Tetris”, se encajaban los tres pasos, los enseres y las cruces de penitentes.

¡Aquellos carros de los pasos! Con los que aprendíamos a conducir y que dejábamos “aparcados” en cualquier rincón del atrio. ¡Anda que no se dieron maña Miranda, Calvo y compañía en impedir que los volviéramos a coger! Quitaron volantes, manivelas, hasta que...los encadenaron.

Otro símbolo inequívoco era el coche blanco de Joaquín Rapestre aparcado en la Puerta de la Concatedral el Viernes de Dolores Y, por último,

como no, el cartel en la panadería de Delgado Valencia...”se necesitan costaleros para el Santo Entierro”, sin duda, los días grandes se acercaban.

Pero ahora todo es distinto. Contamos los días que quedan desde el mismo Domingo de Resurrección. Es un contar constante, que se acelera con las convivencias de las Hermandades y el corazón nos palpita cuando visualizamos el palio de María Santísima de Nazaret desde la Avenida Reina Sofía, ahí ya sí que sí, ahí ya quedan 21 días para que comience la Semana Santa.

*Mérida se hace Cuaresma en sus cofradías
en sus triduos, quinaros y septenarios.
Mientras lloran las cornetas melodías
de un ensayo costalero por sus barrios.*

*Mérida, tantas veces conquistada, se deja seducir
por las cofradías que conforman sus puntos cardinales
Al norte, las Lágrimas y La Paz,
al Sur la Cena,
al Este la Vera Cruz
y al oeste las Tres Caídas.*

*Y se deja acariciar por la brisa bella del Calvario,
el suspiro leve de los castillos,
sueña con capas verdes y negras ferroviarias
mientras en su corazón laten a borbotones los infantiles.*

*Mérida, ¡tantas veces conquistada!
Mérida, ¡tantas veces deseada!*

*Mérida se desparrama en esencias
Cuando Dios pisa sus calles
Haciendo notar su presencia,
se convierte en precioso escenario
por el que pasan a diario
capirotes y promesas.*

En Cuaresma, olvidando muchas veces que es tiempo de conversión y preparación, se intensifican las idas y venidas a la Casa Hermandad y visitamos más que de costumbre la parroquia. Cometemos el error de entender la Cuaresma como un tiempo frenético, de prisas. Cuando se nos pide calma, reflexión y paz interior. Nos embriagamos con el olor a incienso que se desparrama desde cada templo donde se rinden culto de Reglas a los titulares y agudizamos el oído con el ronco redoblar de los

tambores que, en el silencio de la noche, marcan el discurrir de los días.

Noches que se eternizan con los ensayos costaleros y de músicos que sueñan poner melodías a los pies de las imágenes de sus devociones. Noches interminables de convivencia y camaradería, días de sueño y poesía, días de espera y conversión, días de Cofradías.

EL DESPERTAR DE LA CIUDAD

Cada Domingo de Ramos, con esa primavera recién estrenada que explota en cada rincón de la ciudad, buscamos nuestra infancia por las calles donde los naranjos, impúdicos, nos muestran las fragancias de sus flores de azahar que endulzan el ambiente por Santa Julia y Plaza de España trayéndonos aromas de otros tiempos. Es ese primer brote de la primavera, el principal pregonero de la Semana Santa.

Mañana de ritos que se renuevan, de estrenos (por aquello de las manos), de recuerdos.... Abriendo nuestras puertas a la primavera cumplimos con el ritual. En sitio preferente de la casa, las túnicas de los niños; planchadas y preparadas para salir con la cofradía. La abuela, ¡ay esa abuela!, se ha dejado los ojos para bajar el dobladillo *porque* .- "*estos niños crecen como la mala hierba*" (y ella orgullosa de verlos crecer sanos y felices).- "*¡Cuánto trabajito me dais!*" Dice con la boca chica pues, si no se lo pidiéramos, le estaríamos dando el disgusto de su vida.- "*Señor, llévame pronto, ¡Ya no valgo para nada!*"...

Y tomamos las calles, esas calles que siempre están ahí. Algunas ni las pisamos en todo el año, y son "punteras" para ver Cofradías. Calles por las que, cada Domingo de Ramos, parece que no ha pasado el tiempo. Vemos los balcones engalanados con escudos de hermandades, de bandas... La escenografía está dispuesta, y el azahar, y la palma, y la botella de agua, y el bocadillo de Nocilla (por si al niño le entra hambre... o al padre) y la bolsa de caramelos de la Mártir y.... parapetados, preparados, nos disponemos a vivir (literalmente) en la calle desde la Procesión de las Palmas, hasta el Sábado Santo cuando, cansados, extenuados, todo quede guardado en el baúl de los recuerdos.

Sobran las palabras, solo hay que oler, ver y sentir.

Mérida te envuelve en un halo de misterio descubriendo escenarios singulares para el desarrollo del drama de la Pasión.

La ciudad cobra vida cada primavera. En la Plaza de Roma, Rómulo y Remo se funden con la algarabía de los infantiles que tiñen de rojo el recorrido triunfal de Jesús en la Burrita.

Los fundadores de Roma, que observan el devenir diario de la ciudad desde su atalaya, miran de reojo a los pequeños y se imaginan parte activa de esa cuadrilla de costaleros que, en su día, consiguió levantar una procesión que parecía un mero trámite en la Semana Santa y se convirtieron en baluarte y referente de nuestra juventud cofrade. Con las primeras luces de la tarde Cristo sonríe montado en una burrita, Rey de reyes.

Humilde, rodeado del ejército más valioso, más noble y sincero, se pierde por la calle Berzocana "*con el izquierdo por delante*" bendiciéndonos. Llega triunfante el rey de la Paz, el libertador, el que con el amor, la misericordia y el perdón es capaz de romper nuestras cadenas interiores. ¿Callar la algarabía de los infantiles?... si ellos callaran, gritarían las piedras¹.

La diosa Ceres es testigo, en la calle Octavio Augusto, del testamento de Cristo «Amaos los unos a los otros, como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos»².

Cristo nos entrega el pan de la Vida. Una vida que nos llega con su muerte. Cristo junto a sus discípulos. Cristo acompañado por cada uno de los defectos de una sociedad que no cambia. Rodeado de la envidia, la traición, la cobardía, la incredulidad, la usura.... Así los escogió, sabiendo que de sus defectos nacerían virtudes.

Cada uno tenía su misión, la más ingrata... para Judas ¿o no? ¿No es también ingrato negar a tu mejor amigo, huir y esconderte cuando las cosas no vienen dadas, y vivir con ello el resto de tus días? ¿No es ingrato tener que estar arrepintiéndote de haberle fallado en el último momento y ser el primer responsable de su iglesia? Sabiéndolo, Cristo le dijo "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia"³.

Cuando instituya la Eucaristía con el impresionante esfuerzo costalero de su cuadrilla en José

¹ Jn 12,12-19

² Jn 15, 12-13

³ Mateo 16, 13-20



Ramón Mérida, será el último momento en el que lo veamos acompañado de sus discípulos. Después estará solo. Todos se esconderán, huirán, sentirán miedo de ser represaliados por haber compartido con Él la historia más grande jamás contada, por haber sido sus testigos.

Solo Juan permanecerá hasta el final. Será el que nos demuestre el poder de la Fe, la Fe en que su muerte tiene sentido. El resto necesitará la Resurrección para volver a creer, para entender que tenía que morir como cualquier mortal, para darnos la vida.

Y nos ofrece el pan de la vida. Ese pan que tanto trabajo y esfuerzo nos cuesta conseguir cada día, ese pan que se le niega a los pobres, a los desfavorecidos. Ese pan que pedimos insistentemente en cada Padrenuestro y que no llega a muchas familias. Ese pan por el que también luchan las Hermandades, reforzando sus orígenes asistenciales para ayudar al prójimo, a los más necesitados. A aquellos hermanos que las están pasando pardas para llegar a fin de mes. Intentamos acercar ese pan de cada día a nuestros hermanos y convecinos.

Hemos pasado de valorar meramente lo externo a centrarnos en lo interno. Las hermandades, con la Junta de Cofradías a la cabeza, han vuelto a rubricar su compromiso con aquellos que más lo necesitan y han pasado a convertirse en elementos fundamentales y participativos de la labor de la iglesia aparcando, en la mayoría de ocasiones, el afán de superación material.

Y seguimos con corazón de niño en esta ciudad que cobra vida y que convierte la noche en un impresionante palio de estrellas para despedir a la Virgen del Patrocinio, caminito de su barrio, paseada con mimo por sus costaleras.

SOÑAR CON LOS OJOS DESPIERTOS

Los caprichos de la primavera provocan hermosísimas estampas que nos trasladan a otros tiempos. Mientras esperamos la ansiada Luna de Parasceve, el sol se despide de la ciudad acariciando el acueducto de San Lázaro y colándose, tímidamente, entre sus ojos. Vamos a soñar, también, con los ojos abiertos.

Como si de una puerta del tiempo se tratara atravesamos uno de sus arcos, y nos encontramos con un barrio de casitas blancas, recién encala-

das, en derredor de una plaza que sabe de historias, de buena gente. Subimos por la Avenida de Valhondo dejando a los lados calles con nombres tan extremeños como Lirio, Jara, Encina, Castaño... Entre aromas de canela, clavo y cantes de Camarón, llegamos a la plaza, en una de cuyas esquinas suena la guitarra de Domingo Vargas. Una plaza que, abarrotada, espera la salida del rayo de luz, de aquella que cada año es capaz de aglutinar a todos sus hijos en el palpitar de un solo corazón.

*Aromas de canela y clavo,
tarde de traición y olivo,
blanco y plata para una Reina
que sale hacia su barrio del olvido.*

*Aromas de canela y clavo,
para una virgen generala
del mayor de los ejércitos,
que la sigue y la proclama
como Madre soberana.*

*Aromas de canela y clavo,
de un barrio que ya no es barrio,
pero que guarda esa esencia,
ese arte y esa gracia,
que la jalea cuando sale
por la puerta de su casa.*

*Aromas de canela y clavo,
en noche de traición y olivo,
blanco y plata para una Reina,
madre Santa y Soberana
de su gente y de su barrio.*

*Aromas de canela y clavo,
la del nombre más bello
y que hace tanta falta*

*Hoy quiero jalearte,
que el corazón se me escapa,
¡Reina de la Paz!
¡Gitana guapa!*

El escultural grupo del Prendimiento nos recordará la traición consumada con un beso que golpea nuestras conciencias e intentaremos esquivarlo aplaudiendo su llegada al Hornito porque la Pasión de Cristo se repite día sí, y día también en nuestras calles.

Miramos para otro lado cuando nos encontramos cara a cara con Él en el rostro del desfavorecido, del que no llega a fin de mes, del que sufre el desahucio de su vivienda y se ve con toda su prole en la calle. No queremos ver a Cristo en el que busca desesperadamente empleo, en el enfermo, en el que nos tiende una mano solicitando nuestro auxilio.

¡Lo que nos cuesta tender la mano!

Volvemos la cara a esos Cristos que, como el pueblo Hebreo, llegan a nuestras costas buscando la Tierra Prometida y nos removemos cuando Su Santidad el Papa nos llama la atención ante la muerte de tantos y tantos inmigrantes en Lampedusa, que bien pudiera ser cualquiera de nuestras costas, cualquiera de los metros de la valla de Ceuta, con una sola palabra: VERGÜENZA, VERGÜENZA Y VERGÜENZA⁴.

DIOS TOMA LA INICIATIVA

Cada Semana Santa es el mismo Dios el que toma la iniciativa. Es Cristo el que nos tiende la mano, en San Juan y en Nueva Ciudad. Es Cristo el que se siente atado de manos en Santa María ante tanta injusticia. Es Cristo el que mira hacia el cielo en la Antigua y resignado proclama: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que se hacen”.

Mientras tanto, preferimos guardar silencio, un prolongado silencio. Pero en ese silencio, en la escandalera que a veces provoca el silencio, entendemos y captamos las necesidades de nuestros hermanos, silencio humilde, sereno, silencio de Lunes Santo ante Cristo Cautivo e Injurado.

Silencio ante este Cristo, rescatado, con cuyo cabello juguetea la brisa de la primavera. Avanza, pausado, en medio de un mar de capas aterciopeladas, mostrándose al mundo tal como es, el mejor de los nacidos. Miramos su tez morena, en silencio, porque es en el silencio donde se oye mejor la voz de Dios. Porque cuando el Cristo de Medinaceli se asoma a la Puerta de Santa María todos callan.

Son los contrastes de una Cofradía que es, de por sí, puro contraste. De la algarabía del Domingo a la solemnidad del Lunes. Del silencio de Jesús de Medinaceli, a la fuerza arrolladora del Cristo de las Injurias, que busca al Padre en el cielo emeritense, a punto de cargar con el peso de nuestras faltas y nuestros propios desprecios.

Y entre los contrastes, la luz.

Esa Luz del Lunes Santo.

*Dios te salve Reina y madre,
piropo blanco en un palio blanco.*

*Manto blanco de luna,
palio de espuma blanca,
que en la noche navega
entre mares de bendita infancia.*

*Quiero asirme a tu mano,
quiero estar contigo, a tu vera,
quiero seguir tu camino,
quiero soñar primaveras.*

*Quiero buscarte en la esquina
de la Plaza que gobiernas,
y quiero soltarte piropos,
oraciones y promesas*

*Quiero volver a sentir celos
de ese palio que al sonar
va robando corazones
y nos devuelve poemas.*

*Dios te salve, Reina del Lunes Santo,
palio con cuentas de nácar.
Que no hay mejor altar de Plata,
‘Pa’ mi Virgen del Rosario.*

LÁGRIMAS DE ESPERANZA

Vamos a encontrarnos frente a frente con la Humildad. Subir por la calle Santa Ramona supone comprobar todo un ejercicio de esfuerzo y superación. Es ver cómo un barrio se ha hecho Cofradía. Como aparcan los problemas de la vida diaria, cómo el mismo Cristo y su Santísima Madre les llevan ese aliento de esperanza.

No hay pérdida, todas las calles nos llevan al mismo sitio: a la calle Jerte. Desde allí es el mismo Cristo el que nos ofrece la Cruz de su pasión. Desde su humildad nos recuerda aquellas palabras recogidas por Juan “Pues si yo, el Señor

⁴ Declaraciones del Papa Francisco realizadas el 3 de octubre de 2013 ante la muerte de 359 inmigrantes tras el naufragio de la costa de Lampedusa.



y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos de los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis”⁵.

En la Humildad de Cristo, en la de los cofrades de las Lágrimas y, en general, de todas las hermandades, radica su fuerza. Por Santa Ramona, Jesús de la Humildad nos señala el camino a la salvación a hombros de las mujeres de su barrio, poquito a poco, sin estridencias. Y con Él María, Lágrimas de esperanza para la que el Templo de Diana se convierte en palio cada Martes Santo.

Tus lágrimas encierran las lágrimas de tantas y tantas mujeres...

- Las de aquellas que decidieron ser valientes y se negaron a negarle la vida al hijo de sus entrañas
- Las de aquellas que plantaron cara a la enfermedad por que sus hijos no se quedaran sin madre
- Las de aquellas que, con el paso de los años, se convierten en auxilio y enfermeras de sus esposos cumpliendo al pie de la letra aquello de “en la salud y en la enfermedad.
- Las de aquellas que se quitan el pan de la boca porque no les falte a sus hijos.
- Las de aquellas a la que sus maridos les dicen “te quiero” con guantás con la mano abierta, rompiendo el sagrado vínculo del matrimonio
- Las de aquellas que cogen el toro de la vida por los cuernos.
- Las de aquellas a las que la vida les ha arrebatado el fruto más preciado de sus entrañas

Madres coraje, luchadoras, esposas que se afanan en crecerse ante las adversidades.

A todas ellas las haría costaleras y como capataz les diría:

¡Vámonos de frente mis valientes!

TEMPLOS DE PIEDRAS VIVAS

Parece que, en ocasiones, a los cofrades no nos llega el mensaje de que las Hermandades tenemos que ser Templos de piedras vivas⁶ debiendo, como

apóstoles, continuar con la labor evangelizadora que supone cada Estación de Penitencia.

Se nos llena la boca al hablar de crisis económica y olvidamos la enorme crisis moral por la que atravesamos. Debemos estar prevenidos, ante la flaqueza de nuestros hermanos. Debemos ser Cirineos de la Fe. De esta manera, daremos cumplimiento a nuestros fines asistenciales, no sólo en la caridad material, sino en la espiritual.

Piedras vivas, perfectamente compactadas. Inquebrantables como las que forman los pilares de nuestro puente romano por el que cae el Cristo de las Tres Caídas.

Los adoquines del puente se convierten en esponjas de agua viva para no dañar sus rodillas. Cristo cae tres veces y vuelve a levantarse enseñándonos que, ante cada tropiezo, ante cada caída, debemos seguir con la vista al frente y avanzar con todas nuestras fuerzas sea cual sea nuestro destino.

La leve brisa del Guadiana, nos trae esencia de barrio. Es en los barrios donde adquiere más fuerza el espíritu de las Hermandades. Son los barrios los que hacen más grandes a las Hermandades.

*El azul del río se funde con tu manto Señora.
Y el agua con las graciosas filigranas, de oro y plata,
que surcan tu manto y saya.*

*Eres azul. Como el mismo cielo que te trae a Mérida.
Cansada... agotada....
En tu pañuelo guardas cada una de las caídas que,
como a buena madre,
se te clavan en la mirada.*

*Lejos de reprocharnos, Señora,
sigues asumiendo y aceptando
el duro trance que vas pasando
Caminas por el puente. Desolada.
Mecida con mimo por tus costaleros,
pero sola, tremendamente sola.*

*Y nos enseñas la palabra más bella,
y nos regalas el gesto más bello:
Misericordia.*

*Pero nada más cruzar el puente,
con filigranas de agua clara,
aunque Cristo caiga cien veces,*

⁵ Juan 13, 13-15.

⁶ S.S: Francisco en la Audiencia General del 26 de junio de 2013.

*Nueva Ciudad se convierte en Cireneo
para alegrarte la cara.*

EL SENTIDO DEL TIEMPO

Cristo cae por última vez en Nueva Ciudad y el anfiteatro cobra vida volviendo a sus orígenes.

Es un regalo que nos dejaron para que rememoremos Tu muerte señor, y la de los primeros cristianos. La madrugada se tiñe de negro, roncós tambores rasgan el silencio de las calles que dormitan al paso de un Cristo muerto. Figuras fantasmagóricas atraviesan la noche como un rayo, silencioso. Y el recinto monumental, el que se llena de luz, color y risas en las noches de verano, se convierte en templo silente donde Cristo muere por nosotros.

Te abstraes, la noche te va envolviendo en un ambiente de recogimiento y oración. Parece que el tiempo se para, que el anfiteatro se convierte en una burbuja, mientras fuera el mundo continúa, mientras fuera tantos Pilatos, ahora de apellido Parot, siguen soltando a Barrabás, que sigue riéndose de todos los Cristos que han dejado en el camino.

En el anfiteatro perdemos el sentido del tiempo, la madrugada avanza, hace frío, y en el relente, una ráfaga de aire nos trae los sonos de Nueva Ciudad despidiendo a su Cofradía. Contrastes de luna llena sobre pasiones barrocas.

La Luna es testigo fiel de ese momento de oración de Jesús en el Huerto de los Olivos. Ella alfombra de plata la Plaza de Luis Chamizo. Ella nos proyecta el reflejo del sudor frío, de sangre, en la agonía de Cristo en su soledad, abandonado por sus discípulos. Con la luna como testigo, en la ermita del Calvario, debemos aprender de Cristo a rezar, a sembrar la paz y a estar cerca de los más necesitados. Los apóstoles estaban necesitados de oración, y no de sueño.

Al filo de la madrugada, por la calle San Francisco, Cristo viene subiendo cansado. Como un lirio humilde, abrazado a la cruz. Avanza cadencioso, en silencio. El Nazareno de Pineda nos muestra como el sinsentido de nuestros pensamientos y acciones, siguen provocando que agache la mirada, que cargue con la cruz de nuestros pecados. Cuando el capataz se dispone a llamar parece como si quisiera incorporarse. Mirada baja, el Cristo moreno avanza entre hileras de capas blancas que ondean juguetonas con la brisa.

Tras ese silencio, tras el silencio del huerto de los olivos, tras el ruido que provoca cada chocar de látigos en el cuerpo del verbo divino, tras verlo caminar sereno, llega la explosión de júbilo hecha palio. Alfa y Omega del Martes Santo.

Y vuelvo a mi infancia.

A mis recuerdos.

Y busco mi encuentro ante Ella.

Y la espero.

Y si no viene la busco, como aquel niño que, cada noche, subía con su BH a su ermita a rezarle, a pedirle...

Como un enamorado. Cada noche, todos los días del año.

Y hoy con corazón de niño sigo anhelando ese encuentro, el momento en que frente a frente, y solo con la mirada, le diga tantas cosas.

*Niña bonita de un barrio
que engalana sus celosías,
y a la que no hace falta escribirle,
porque es pura poesía.*

*Grácil fragancia,
faro de luz que ilumina,
la fe de todo un barrio,
desde la cima del Calvario.*

*La de las manos más bellas,
capricho de imagineros,
priosotes y costaleros.*

*La de la cara morena,
que de mi cárcel libera
los mejores sentimientos.*

*Deseo y anhelo ese momento,
en que tu palio llene de luz y hermosura,
ese callejón que es Puerta del cielo,
y que lleva tu nombre,
María Santísima de la Amargura.*

CRISTO EN EL CENTRO

Decía hace poco el Papa Francisco ¡Cuántos argumentos nos da el Santo Padre! que “Dios nos ama siempre, incluso con nuestros errores y nuestros pecados”⁷. Uno de los muchos errores en el que

⁷ Twett de S.S. Francisco en @pontifex.es del 22 de febrero de 2014.



solemos caer es el de creer que tenemos la exclusividad de Jesús y de todo lo que, en torno a su imagen, o sobre su imagen, pueda decirse (¡Y más si es la de nuestra cofradía!). Vivimos la teoría de los Cristos contrarios, es decir, mi Cristo es mejor que el tuyo, olvidando lo evidente, la esencia. Ya no los advierte el Evangelio de Lucas sobre el encuentro de Jesús con Zaqueo⁸ Jesús no es patrimonio de nadie.

También nos animaba el Papa, en la última JMJ, a dar un “giro copernicano” a nuestras vidas para que pusiéramos a Cristo en el centro⁹. Somos cofradecéntricos, nosotros en el centro de todo, en el punto más importante. Lo demás es secundario, nos viene dado y, si viene así, por algo será. Y nos equivocamos, tenemos que pasar de ese cofradecentrismo, de mirarnos a nuestro propio ombligo, a practicar el *crístocentrismo*.

Así, decimos “yo saco pasos en tres cofradías...” olvidamos a quien llevamos, y lo mejor, qué representa la imagen que llevamos. Debemos colocar a Cristo en el centro del paso, y de nuestra vida. Debemos ser sus pies, debemos hablar por Él. Esa es nuestra misión como cristianos y como cofrades, pero siempre con Cristo en el centro. Una cuestión que, como dijo Francisco a los jóvenes, “*Aparentemente no cambia nada, pero, en lo más profundo de nosotros mismos, todo cambia*”¹⁰.

Cristo en el centro, como el que perfuma nuestras calles de incienso cada Jueves Santo.

Ese que viene expirando su lenta agonía y que deja su aliento a los pies del Padre Panero en la Avenida Juan Carlos I. El Cristo de la Vera Cruz, tan emeritense que hasta es de La Antigua. Me vuelvo al jardín de la adolescencia, el de mis primeros pasos cofrades, para reencontrarme con aquel grupo de jóvenes que fundaron la Hermandad de la Vera Cruz. Venían rompiendo, como los jóvenes de ahora, innovando, como los jóvenes de ahora, con la cruz como centro nos espetaban “Toma tu cruz y sígueme” ¿Cómo los jóvenes de ahora? Ahí es donde está la siembra para volver a recoger una buena cosecha.

Por eso brillan mis ojos llenos de melancolía al

volver la vista atrás, a esa adolescencia en la que nacían los sueños cofrades y yo me embelesaba mirando a esa niña de los ojos verdes que, ante el madero vacío y vestida de hebrea, rompía con la suntuosidad de los pasos de palio en una escena que nos mostraba a María en estado puro.

Mientras el Cristo de la Vera Cruz se nos muere por las esquinas, expirando el perdón en su patíbulo de muerte en el aire del cielo emeritense unos ojos verdes tiñen de color la oscuridad de la noche.

*Y ella siempre allí.
Sin separarse de la cruz ni un momento,
inasequible al desaliento, imperturbable.
María, siempre en pié.*

*Te podremos poner mil caras,
te podremos poner mil nombres,
te podrán tallar miles de imagineros,
te podrán vestir cientos de vestidores.*

*María de Nazaret,
madre de los cristianos y de tu cofradía,
primer sagrario y cobijo,
del hijo de Dios soberano*

*Quiero perderme en tus ojos,
faros de luz divina, de consuelo y calma,
quiero ser apóstol que acompañe,
los andares costaleros de tu alma*

*Taller de bordados andante,
de manos angelicales,
que cada tarde se convierten,
en costureras celestiales*

*Resucitas las esencias que perviven en mi alma.
Dejas en las esquinas del tiempo,
páginas inolvidables que se transforman cada Jueves
Santo,
Al ver la luz de tus ojos, Nazaret, bendita madre.*

UN TRONO EN FORMA DE CRUZ

Cada primavera se repite la historia. La de una victoria en un madero. Cristo reinó desde la cruz, desde un árbol denigrante para todos. Una cruz que sólo se destinaba a esclavos, maleantes y criminales más bajos. Y asumió su destino. Fue perseguido por presentar el rostro generoso de

⁸ Lc 19, 1-10 .

⁹ Homilía de S.S. Francisco en la Playa de Copacabana en la JMJ de Brasil.28 de julio de 2013.

¹⁰ Homilía de S.S. Francisco en la Playa de Copacabana en la JMJ de Brasil.28 de julio de 2013.

Dios y por hacer presente, con sus acciones, la bondad de ese Dios, como ha venido ocurriendo y ocurre hoy, veinte siglos después, con muchos sacerdotes, religiosas y misioneros.

La Cruz como triunfo y no como fracaso. La Cruz como camino a la salvación. Y la Iglesia como la gran familia de Dios. No podemos, ni debemos intentar ser satélites independientes de la Iglesia. No podemos, ni debemos caminar con el paso cambiado. No podemos, ni debemos intentar ser parte de la Iglesia sólo cuando nos interesa.

Cristo es la razón y la esencia de la Semana Santa. Nos equivocamos si pensamos otra cosa, que lo pensamos. Para muchos, la mayoría, ser cofrade, es salir de nazareno, costalero, penitente, mantilla... en una cofradía.

Cada Jueves Santo Cristo muere en ese atrio de mi infancia. Cristo nuevamente en el centro. El Cristo de los Remedios es la más fiel representación de la muerte por excelencia. Es una completa lección de anatomía que aún conserva en su ojo ese último hilo que le une a la vida. Cristo muere en un trono de caoba, es una muerte dulce, serena. Agotado, exhausto, dormido, dulce, sereno... Es, sin duda, la madera viva del hombre perfecto. El Cristo de los Remedios resucita las esencias que perviven siempre en el alma.

Pero no deja de ser el mismo que, la tarde antes, cargaba con la cruz de nuestros pecados por la Puerta de la Villa seguido de sus penitentes que buscan en ÉL alivio, esperanza y respuestas. Ese Dios que carga nuestros males sobre sus espaldas, con heridas y carnes abiertas que se convierte en apoteosis de amor y entrega.

¿Quién eres Nazareno?

¿Por qué te siguen?

¿En qué piensan?

¿Por qué se cuentan por cientos tus promesas?

Me hablas con tus silencios.

Me gritas y no te entiendo.

Eres pasión y sufrimiento,

perfección de Dios en la madera

¿Por qué no puedo mirarte, Nazareno?

Yo quiero aguantarte la mirada.

Más, aparto mi vista cuando me miras,

porque soy incapaz de mirarte a la cara.

¿Qué tiene tu mirada nazareno?

¿Qué misterio, esencia guardas?

Cuando te vemos llegar,

entre roces de cadena y brezo.

Clavas tu pie en el suelo emeritense,

y con tu fuerza nos bendices,

mirada al frente, rostro humilde,

soberbio avanzar hacia la muerte.

Pensándolo bien, Padre Santo,

no podemos aguantarte la mirada,

porque en tu mirada encierras

todas las miserias humanas, NA ZA RE NO

LA CELEBRACIÓN TURÍSTICA

Cuando preguntamos sobre el significado de las Estaciones de penitencia todo se enfoca al disfrute, al turismo y a la economía. La pasión, muerte y resurrección de Cristo están ausentes del pensamiento popular. Sacamos las imágenes a la calle para que las contemplen aquellos que no se acercan a las Iglesias. Para que cumplan una función catequética, para que inspiren a la devoción y, por ende, el clamor popular.

Nosotros no estamos aquí para cuantificar el Turismo. Sí tenemos que disfrutar con lo que hacemos, porque se puede disfrutar evangelizando, mostrando nuestras Hermandades desde la Fe. Hacemos un gran esfuerzo para que las imágenes, los pasos, sean atractivos. El problema, hermanos, es que en ocasiones, los intentamos hacer tan atractivos que los disfrazamos.

Y así ocurre que cuesta encontrar el equilibrio a la hora de explicar cuál es nuestra misión. Y tampoco es que la ciudad nos lo ponga fácil.

Tendremos mucho título de Interés Turístico, que sólo es eso... un título y que ni siquiera es apreciado, en su justa medida, por la propia ciudad. O, ¿acaso hay algún elemento en Mérida, algún rincón que reconozca su Semana Santa? Cualquier ciudad que arroja su Semana Santa cuenta con un rinconcito donde se reconoce el trabajo y el esfuerzo de los que hacen posible la Semana Santa. Un rinconcito desde el que se presume, de forma civil y oficial de la Semana Santa

Y es que, hermanos, las imágenes que procesionamos llevan en sus manos y en sus pies el beso de tantos emeritenses que están en el balcón de los buenos cofrades y que lucharon



tanto por la Semana Santa. Esos buenos cofrades que pusieron al servicio de las Hermandades lo único que tenían: su Fe y sus ganas de trabajar.

Sí esos que me mostraron y nos mostraron cómo se trabajaba en las hermandades, como se puede llevar una vida de entrega a tu imagen titular. De ellos aprendimos muchos. Me vienen a la memoria, mirando a ese gran balcón de cada Lunes Santo, Emilio y Victoria, que ya gozan de la mirada directa del Santísimo Cristo de las Injurias, Berto y Luisa, que disfrutaban de los ojos abiertos, de Vida, del Santísimo Cristo de los Remedios. Agustín y Lali Jiménez, que peinan la larga melena del Nazareno, Pepe Rodríguez, que ya conoce el rostro de la Esperanza, Federico, que seguirá en diatribas con Don Pedro teniendo a Heliodoro mediando en la disputa. El bueno de Vicente Ramos, convocándolos puntualmente en Asamblea, Pepe Díaz y Felipe Díaz fundando cofradías, Patro y María Teresa buscando ángeles para seguir bordando mantos celestiales, Paco Pulido organizando su coro. Don Juanito y Don César con su santita, Tino Gijón haciendo capillitas y otros tantos, muchos que se me quedan en el tintero o que no conocí porque forman parte de otros tiempos pero que dedicaron su vida a las Hermandades.

Todos hicieron posible, con su trabajo, lo que hoy tenemos entre manos, nos enseñaron a ser cofrades sin aditivos, cristianos de pura cepa. Por ello, señor alcalde, déjeme que reivindique en este pregón un rincón, un monumento donde se recuerde a aquellos que hicieron, hacen y harán posible, la Semana Santa de Mérida.

DE LA SOLEDAD A LA ESPERANZA

Amanece en Mérida el Viernes Santo con ese sabor intenso que tiene la jornada. La madrugada ha sido larga, se ha descendido al Cristo del Calvario entre cantos gregorianos.

Esa mañana, la Rambla se convierte en torrente de capas verdes y negras, María pasea por las calles en este día de dolor, de sensaciones encontradas.

Nos muestra el sacrificio del hijo de sus entrañas que, la noche antes, en un impresionante barco de caoba, ha sido descendido de la cruz por los Santos Varones ante el llanto desgarrado de otra María, la Magdalena. María de las Tres necesidades, unas escaleras, un sepulcro, un sudario y nos llega a Mérida atravesando el Arco

de Trajano, curiosamente el mismo sitio por donde, pocos días antes, lo habíamos aclamado como rey en un pollino.

Dicen, decimos, que la Virgen de las Angustias es la más fotogénica de nuestra Semana Santa pero, también, la del mensaje más grande, la del grito más desgarrador, ese grito que solo una madre que ha perdido a su hijo puede lanzar.

*Y se afana en limpiarlo.
La sangre coagulada se funde con los salivazos.
En las mejillas, restos del vinagre y la hiel,
y en el pecho, agua de vida.*

*Mientras le va quitando espinas,
piensa en aquella infancia en Belén,
las travesuras en la carpintería,
su primera silla*

*Mientras besa sus manos,
piensa cuando lo bañaba en el río,
cuando jugaba con José,
cuando lo acurrucaba por el frío.*

*Así transcurre su paseo,
entre recuerdos y más recuerdos,
mostrando el fruto de su vientre,
frío, inmóvil e inerte.*

*Tus manos, un lamento,
tu llanto, una plegaria.
Eres tú Angustias
El camino a la Esperanza.*

A las tres en punto de la tarde callan tambores y cornetas. El palio verde nos vaticina que lo mejor está por venir. Cuando entra ese joyero de plata en el atrio de Santa Eulalia, como agua entre las manos, la Semana Santa comienza a irse. El tintineo de sus varales nos recuerda, nos martillea, que nunca hay que perder la esperanza.

Y nos invade una extraña nostalgia.

Conscientes de que todo se acaba. El cansancio hace mella y la tristeza plomiza del ambiente nos recuerda que “todo se ha consumado”. Vagamos buscando la calle Calvario. Caminamos. Nos encontramos con nazarenos de diferentes hermandades que caminan en la misma dirección, con sus varas y estandartes.

¡Ay! Las varas. ¿Qué sería para muchos una cofradía sin varas? Parece que, en ocasiones

(afortunadamente cada vez menos) se produce una extraña ambición, como la que sentía Gollum en “El señor de los anillos”. Hay quien se aferra a la vara dorada para no perder el sillón del poder. ¡Si hubiera menos varas y más manos encalladas otro gallo cantaría! Sí, porque hay quien, como Pedro, es capaz de negar a su cofradía nada más tener que soltar la vara dorada.

Tienen otro concepto de Cofradía, y consideran a éstas un club social. Por ello, a esos odres nuevos, a esos buenos mimbres que están llegando a las Hermandades para vivir plenamente la Fe, para vivir una vida plena de Hermandad donde el amor al prójimo y la caridad sean referentes del trabajo diario, hay que saber conducirlos, sin banales manejos ni engaños. La Juventud se abre paso con energías renovadas, una fuerza arrolladora que debe tener presente que todo lo que encuentran ahora, con sus muchos aciertos y sus errores, es el fruto del trabajo de tantas y tantas personas que, como ellos, también fueron juventud cofrade.

Y una vuelta a la juventud, a la mía, a la de mis padres, a la de mis abuelos, es subir la calle Calvario en la tarde de Viernes Santo. El tiempo no pasa por ella. Las sillas en las puertas de las casas, en el Hogar de Pensionistas, los balcones engalanados y tónicas de todos los colores tejiendo un hermoso tapiz que aglutina a todas las Hermandades en una en torno al Santo Entierro.

El sonido de la campana corta la respiración en el momento en el que la urna de Cristal del Cristo del Calvario asoma por la puerta de la Ermita. El Cristo yacente es una prolongación de la vida.

De repente, el poeta del martillo comienza a escribir ese poema de seis versos pentasílabos componiendo una seguidilla en forma de palio a la Virgen de los Dolores.

*¡Que no se mueva un varal!
¡Que no se mueva una cintura!
¡Que suene la madrugá!
Suave la chicotá, con dulzura.*

*Siete puñales se clavan,
en el pecho más amado,
el mejor regalo de Dios,
a estos hijos ingratos*

*Recordando a Simeón¹¹,
María viene caminando.
Se cumplió la profecía
sus dolores y su llanto.*

*¡Que no se mueva un varal!
Treinta corazones mecen tu llanto,
Mérida a tus pies señora,
Señora del Viernes Santo*

DE LA NOSTALGIA A LA VIDA

Y así, en la nostalgia de un tiempo que se nos va, en la penumbra de una noche de soledad infinita, de angustia y esperanza, nacen nuestros propios sentimientos, es en esa nostalgia donde podemos comprobar si los días precedentes han servido para algo más que para emocionarnos ante el esfuerzo de los costaleros, el sonido de las marchas o como esa calle, ese rincón se han convertido en el referente cofrade para los jartibles.

Será esa nostalgia la que vendrá a reforzar, en ese intervalo de tiempo entre el viernes y el sábado, nuestro profundo sentimiento cristiano para, en el júbilo de los fuegos artificiales, en el blanco immaculado que borra el nombre de la Virgen del Mayor Dolor, ver en la Resurrección una nueva forma de tomar la vida con energías renovadas. Será entonces, sólo entonces, cuando demos sentido a todo nuestro trabajo.

Y seguirá floreciendo la primavera, y cerraremos el cajón de las esencias, y guardaremos con sumo cuidado cada recuerdo, cada mensaje, cada momento. Y buscaremos con la mirada un palio en cada esquina, buscaremos nazarenos camino de la Iglesia, buscaremos en el aire alguna marcha, mientras los naranjos nos regalan perfumes de azahares que alfombran de blanco la plaza.

Con la Resurrección empieza todo, y para ello este pregón muere, para que justo en dos semanas, renazca la Semana Santa.

He dicho

Mérida, 29 de marzo de 2014

¹¹ Simeón, después de bendecirlos, dijo a María, la madre: “...y a tí misma una espada te atravesará el corazón.” Lucas 2,34-35.

XV Pregón del Costalero de la Semana Santa de Mérida 2014

Junta de Cofradías de la Semana Santa de Mérida



A cargo de

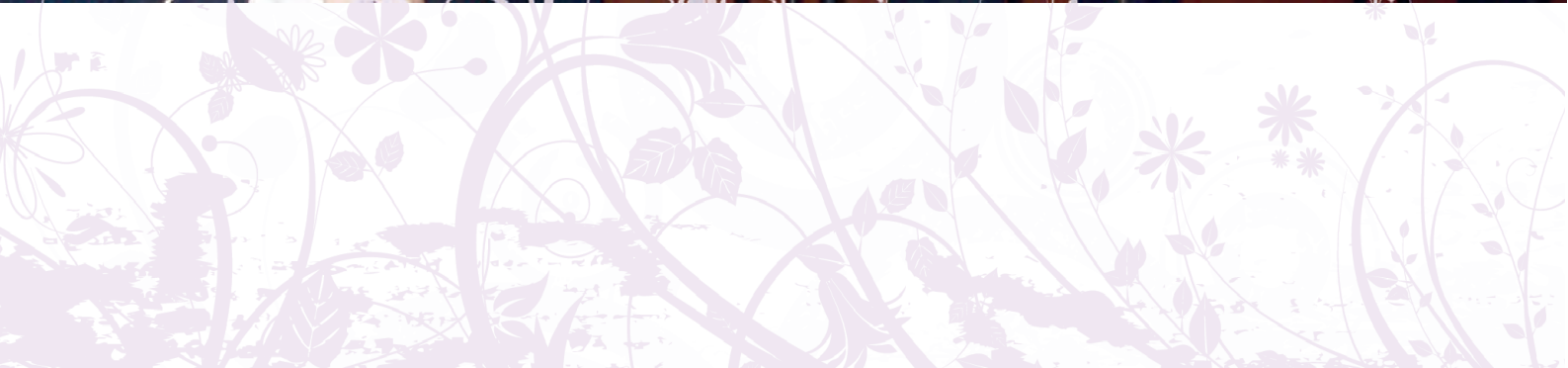
D. RUBÉN D. MANCERA MORÁ

Costalero y Miembro de la Junta de Gobierno de la Cofradía del Stmo. Cristo de las Tres Caídas y Ntra. Sra. de la Misericordia

Salón de Actos del Círculo Emeritense
Plaza de España, 22

MÉRIDA, 4 DE ABRIL DE 2014

Organizado por D. Mario Hernández Maquirriain.





*Soñar Costaleros, soñar, soñar...
Quién no soñó alguna vez
con ser costalero?*

*Costalero, costalero
costalero de tu barrio,
de tu cristo
y de tu gente.*

*Quién no soñó con ser
as manos de Simón,
de Simón de Cirene
y abrazar tu cruz.*

*Cruz que camina cada año
por tus calles y por tus plazas.
Por tus monumentos
y por tus bellos rincones.*

*Porque Mérida en
Semana Santa es:
Azahar, es Esperanza
es Entrega, es Armonía.*

*Armonía en sus pasos,
Armonía en sus gentes.
Armonía en sus sonos.
Armonía en sus cofrades.*

*Cofrades, Cofrades
cofrades que se despiertan
buscando ramos y palmas.
Buscando una nueva Semana Santa.*

*Es tiempo de ensayos, horquillas, claveles, lirios y aletés
tiempo de oraciones, de alboreás, de vía crucis
de cuadrillas, esparto y alpargatas, de cíngulos
y medallas.*

*Por que Mérida por nosotros
estrena una nueva Semana Santa.*

*Sr. Presentador; Sr. Vicario Episcopal, Miembros de la
Junta de Cofradías de Mérida; Sr. Concejal Delegado de
la Semana Santa; Hermanos Mayores y Juntas de
Gobierno de las diferentes Cofradías y Hermandades de
Mérida; Capataces, costaleros/as, portadores/as; Cofrades,
Hermanos/as y demás personas que habéis hecho el
esfuerzo de venir a escuchar a este humilde pregonero.*

ESTIMADOS OYENTES:

Han pasado un par de meses desde que el Sr. Mario Hernández, a través de las Redes Sociales, como no podía ser de otra manera en estos tiempos que corren, me ofrecía la oportunidad de ser la voz del XV Pregón del Costalero de la Ciudad de Mérida. En esos momentos, y a través de la Red, él no pudo percibirlo, pero un sudor frío recorrió mi frente y mis piernas comenzaron a temblar. Y temblaron porque ponía ante mí, un humilde y sencillo costalero, la responsabilidad de representar y poner voz a todos aquellos hombres y mujeres de la ciudad de Mérida que viven en Semana Santa bajo un paso. Que sueñan en su día a día con la próxima estación de penitencia de sus correspondientes hermandades.

Me quedé desconcertado y, como en la mayoría de los pregoneros, surgió la duda de aceptar. La falta de tiempo, la familia, el trabajo, la cofradía, otras aficiones, porque hay costaleros que merecen más que yo esta distinción, porque hay costaleros con mucha más experiencia y conoedores de este mundo. En fin, excusas y más excusas.

Pero también creció en mí la ilusión, la responsabilidad y el orgullo de ser la voz de mis compañeros de varal, de mi hermandad, de los sentimientos que nacen debajo de un paso.

Le pedí un par de días a Mario para ordenar mis ideas, pero desde el primer momento sabía que tenía que hacerlo. Sinceramente: la espera fue una pérdida de tiempo. Transcurrido el fin de semana llamé a Mario y acepté la propuesta. Y esa misma noche en una humilde y antigua libreta anoté las primeras líneas de lo que hoy es este pregón.

Ser pregonero me ha servido para reorganizar mis ideas. Para organizar mi mente cofrade, para saber quiénes somos los costaleros, qué hacemos y el por qué de lo que hacemos. Resumiendo: para ser un poco más costalero. Y me gustaría que este pregón reflejara nuestros sentimientos, el sentimiento de los costaleros humildes y trabajadores de Mérida. Es esta una tarea bastante complicada, pero lo voy a intentar.

Y antes de empezar con esta enorme responsabilidad, me gustaría darte las gracias a

ti, Ana, mi mujer. Por tu apoyo, no sólo en la redacción de este pregón, sino en el resto de cosas de nuestra vida. Y gracias por haberme dado a nuestros dos maravillosos hijos: Marco y Darío. Porque son el motivo de nuestra lucha diaria. Y desde aquí arriba, os pido perdón por el tiempo que os quito con los ensayos, con las reuniones, con este pregón,... Sinceramente gracias. Y también, como no, gracias a toda mi familia, por su apoyo constante, por su saber estar en los momentos difíciles y por saber que cuento con ellos en todo momento. Y por supuesto, gracias por vuestra presencia en este momento tan importante para mi.

EL COMIENZO...

¡Qué difícil es poner voz al costalero!
 ¡Qué difícil es poner palabras al sentimiento!
 ¡Qué difícil es expresar una filosofía de vida!

Mérida se deshiela, se despierta, respira y bosteza. Expira la cuaresma. Mérida de cielo estrellado, sereno y penitente. Mérida de orillas verdes y tranquilas. Mérida de miradas al cielo para que las nubes no rompan el trabajo de todo un año. Mérida cofrade y costalera.

El llamador y la campana con su clamoroso tañido llama a cada uno a su puesto. El párroco a sus misas y triduos, el prioste a sus altares y sus imágenes, al bordador a sus trajes y bordados, las floristas a sus lirios y claveles, las bandas a sus marchas, el diputado de orden a sus tramos, el monaguillo a su incienso, al nazareno a su papeleta de sitio y al costalero a su varal. Llega la Semana Santa con su olor y sus fragancias.

Y Mérida se convertirá en el rojo intenso de la Cofradía Infantil, para recibir el Domingo de Ramos a su borriquita. Y Jesús desde el borrico bendecirá a niños, costaleros y a una ciudad viva que no se separará de él en toda una semana. Y disfrutará del Pan y el Vino de la Cofradía de la Sagrada Cena que bajará un año más del barrio de la Argentina. Y así dará paso al Lunes Santo para recibir en el corazón de la ciudad a Jesús de Medinaceli, el Cristo de las Injurias y a Nuestra Sra. del Rosario. Vivirá la pasión del Martes Santo al contemplar la luz de los cirios de la Hermandad del Calvario y encaminará sus pasos para salir al encuentro de Jesús de la Humildad. Y Mérida se hará Miércoles Santo para recibir al

Señor de Nueva Ciudad. El Cristo de las Tres Caídas que atravesará un año más con paso firme y decidido el puente romano para llegar al corazón de la ciudad. Y sus ojos se nublarán ante el paso de Jesús Nazareno de Santa Eulalia y caerá arrodillada ante el Stmo. Cristo de la O en la Madrugada del Miércoles al Jueves Santo para realizar de su mano el vía crucis en un lugar tan maravilloso e emblemático como es el Anfiteatro Romano.

Y así la ciudad se perderá ante el gesto de dolor del paso del Descendimiento. Y soñará con la llegada de Ntra. Sra. de la Paz que de su mano le traerá al Stmo. Cristo de la Vera Cruz y al Stmo. Cristo de los Remedios.

Y Mérida llorará en la madrugada del Jueves al Viernes Santo la muerte de nuestro Señor, caminando en silencio por las callejuelas del Calvario. Cruces y túnicas malvas, noche oscura y silencio. Silencio, hermanos del calvario para un Cristo desnudo y muerto en la cruz. Y allí sus vecinos y cofrades, sin prisas y muy despacito, en el silencio sepulcral de la noche y bajo la luz de la luna procederán al descendimiento de la cruz de nuestro señor.

Y en la mañana del Viernes Santo, la Virgen de las Angustias paseará su dolor por nuestras calles y por la tarde, la tristeza del Santo Entierro dará paso a la alegría de la Resurrección. Y Mérida vibrará de alegría y emoción al saber que el hijo de Dios ha resucitado. Se produjo el milagro y la alegría, el bullicio y el clamor se harán presentes en nuestras calles. Y sonarán Alboreás, y “vivas” y nuestros cielos se llenarán de fuegos artificiales. Y nuestros corazones volverán a sentir alegría. Jesús ha resucitado.

Mérida se dispone a vivir el misterio de la muerte y resurrección de Cristo. Donde la Semana Santa da un respiro a nuestras vidas. Unas vidas que transcurren en un mundo que vive a un ritmo frenético. La Semana Santa nos ofrece la oportunidad de vivir, al menos, durante unos días, hacia adentro. Dejar de vivir hacia afuera para vivir y buscar en nuestro interior, en el interior de las personas y buscar ese ser, ese alma, que llevamos dentro que posee tan buenos y grandes sentimientos y que tan olvidados los tenemos a veces.

Y tendremos como referentes los pasos que nos enseñan los últimos días de la vida de Cristo. Son escenas de piedad, perdón, dolor y pasan delante



de nosotros con el ritmo suave y acompasado que saben imprimirle nuestros costaleros de Mérida. Y así esta ceremonia se renueva año tras año sin que el paso de los años transforme el sentido religioso de la Semana Santa. Una Semana Santa que expresa el fervor y la religión popular. Una Semana Santa que convierte a Mérida en una sucesión de imágenes, sentimientos, sensaciones, olores y colorido; en lugares y momentos únicos e irrepetibles que quedarán grabados en las mentes de las personas.

Mérida se convertirá en estos días en una nueva Jerusalén. Desde el barrio del Calvario hasta el Barrio de la Antigua, de San Juan a Nueva Ciudad, de la Argentina al Barrio de la Paz. Todas las cofradías de los barrios de Mérida se unirán a las Cofradías del Casco Histórico. Mérida de cofradías, Mérida de costaleros y capataces, de saetas y alboreás, de levantás y chicotás, de alpargatas y capirotos, de lirios y claveles, de calles y monumentos, de bullicio y silencio, de tambores y cornetas. Cristo de la O, Cristo de las Tres Caídas, Ntra. Sra. de la Paz, Ntra. Sra. del Patrocinio, Cristo de las Injurias, Jesús de la Humildad, Jesús Nazareno, Stmo. Cristo del Calvario, Cristo de los Remedios, María Stma. de Nazaret.... Viva la Semana Santa de Mérida. Mérida eterna.

LOS COSTALEROS...

Mérida cuenta con un grupo de costaleros que debe rondar entre las mil y las mil doscientas personas. La palabra **COSTALERO** los engloba a todos ya sean costaleros, cargadores, portadores, hombres o mujeres pero, al fin y al cabo, costaleros y costaleras emeritenses. Sin lugar a dudas, una gran comunidad cristiana con vida propia que hay que tener en cuenta y cuidar porque ellos son el alma de los pasos de nuestra Semana Santa. Sin ellos, nuestros pasos quedarían vacíos, no cobrarían vida como realmente lo hacen en las estaciones de penitencia.

Ser Costalero es sacrificio y coraje, es entrega y compañerismo, es cariño por lo que se hace y por lo que se lleva encima. El peso que llevamos durante unas horas ha de ser el compromiso verdadero con Jesús y con María durante todo el año, durante toda la vida. En caso contrario, esta carga solo habrá servido para producirnos dolor en el cuerpo, un dolor de hombros pasajero,

habrá sido una carga de peso sin sentido.

Disponer de tantos costaleros y costaleras es una bendición divina que engalana, realza y exalta nuestras estaciones de penitencia y da un aire humano al caminar de nuestras imágenes. El costalero encumbra nuestra Semana Santa con su ilusión, con su compromiso y responsabilidad. Y es por ello que desde aquí animo a todas las Hermandades y Cofradías a “mimar” a su gente. Corren malos tiempos para todo lo que requiera compromiso y solidaridad y el mundo del costal también lo viene sufriendo desde hace años. Es por ello que las Hermandades y Cofradías de nuestra ciudad no deben desfallecer en esta ardua tarea.

Como costalero he tenido la suerte de vivir experiencias inolvidables. Recuerdo, como si fuera ayer, cómo mi madre me transmitió el nacimiento de una nueva Cofradía en el barrio. En enero de 1994 mis padres nos hacen cofrades a los tres hermanos. Poco tiempo después mi madre nos comenta que un rumor corre por el barrio y la cofradía busca costaleros para su próxima estación de penitencia. En ese momento y sin saber muy bien por qué salta un resorte en mi interior y me dice que tengo que ser uno de los pies que lleve al paso de esa hermandad por las calles de Mérida.

Y ahí me planté yo, en el primer ensayo (verdad Guillermo). Sin saber muy bien a qué iba, ni quiénes eran los capataces, ni qué imagen iba a portar. Sin conocer nada del mundo del varal. Y como yo casi todos. Gente del barrio que acudíamos a la llamada del Cristo de las Tres Caídas. Gente del barrio que todavía no conocía al titular de la Hermandad. Pero algo tiraba de nosotros. Y comenzamos a ensayar, con ilusión, con responsabilidad y con la enorme ayuda del que hasta ahora ha sido nuestro Capataz: Guillermo González Cáceres. Un capataz de enero a diciembre, un hombre implicado con su hermandad todos los días del año. Que nos ha enseñado todo lo que sabe sin quedar nada para él. Un hombre que ha instaurado una nueva forma de llevar el paso, en el que deja todo el protagonismo a los costaleros, quedando su persona completamente al margen. Anteriormente con Diego Picarzo y ahora con Paqui López llevan esta filosofía a su forma de trabajar con nosotros. Y esto los hace grandes, muy grandes. Seguid así. Desde aquí mi reconocimiento.

Y ese día llegó. Conocí al Cristo de las Tres Caídas en la Parroquia de Ntra. Sra. de los Milagros. Le miré a los ojos y su mirada me cautivó y penetró en mi interior. Me cautivó tanto que ahí sigo siendo sus pies diecinueve años después. Se dice pronto, pero es mucho tiempo. Sin promesas, sin obligaciones,... simplemente quiero seguir siendo, mientras la salud me lo permita, sus pies para caminar por esta histórica ciudad.

Estoy orgulloso de decir que nunca he visto procesionar a mi Cofradía. Nunca jamás. Son ya diecinueve años en la calle y diecinueve los que llevo bajo el varal. Ojalá siga sin verla procesionar durante mucho tiempo, porque eso significará que estaré debajo de mi Cristo y porque sigo con la misma ilusión que el primer día.

No hay una definición correcta del "Costalero". Algunos lo son por devoción, otros por promesas, otros por penitencias... Algunos permanecen en el tiempo, otros abandonan... Hay tantos motivos y tantas particularidades como costaleros bajo los pasos...

D. Diego Picarzo en su Pregón del Costalero de Mérida los definía magistralmente así:

"Los costaleros y costaleras son héroes, valientes, hombres de fe diría yo, que no imponen personalidades, sino que humildemente son lo que son, sin pretender ser lo que no son. Hombres que durante todo el año, llevan grabado en el corazón el recuerdo de la última entrada y el deseo de la próxima salida con su imagen sobre sus cuerpos."

Yo no soy capaz de definir tan bien como lo hizo Diego al "Costalero". Para mí la mejor forma de conocer que es ser "Costalero" es debajo de un paso. Sintiendo el peso de la cruz, sintiendo las emociones al salir de tu Parroquia o Iglesia, sintiendo como tus lágrimas se deslizan por las mejillas bajo el verduguillo, metiendo el hombro para ayudar a tus compañeros, recordando a tus seres queridos que ya no están entre nosotros, viendo como algunas personas se santiguan al paso de tu imagen y se emocionan, viendo como los niños preguntan a sus padres por las escenas que contemplan... Son tantos sentimientos, tantas emociones imposibles de trasladar con palabras, que cualquier definición quedaría corta.

Y lo mejor de todo esto es que sin preguntarnos nadie por los motivos que nos llevan a ser costaleros, todos trabajamos codo con codo,

hombro con hombro haciendo hermandad. Sintiéndonos parte de la Cofradía y por supuesto de la Iglesia, sintiéndonos orgullosos de ser cristianos y llevando nuestra FE por las calles de Mérida. Aquí no valen los orgullos, las apariencias, el ser unos más que otros, las envidias, ni ricos ni pobres, aquí no importa el dinero. Debajo del paso sólo tiene lugar el trabajo, el compromiso, la amistad,... Todo lo peor de la persona humana debe quedar fuera. Debemos ir desnudos de maldad, únicamente nos debe acompañar nuestra indumentaria, nuestra ilusión, nuestros sentimientos y por supuesto, el amor hacia Jesús. Hay que reconocer que los hermanos costaleros son admirables, porque el sitio que ocupan en la cofradía es envidiable al llevar a Cristo y a María tan cerca y gozar el privilegio de escuchar los comentarios y peticiones que los creyentes dirigen a sus imágenes.

Los hombres de costal y faja soportan el peso del madero silenciosamente. Y aún hay gente que sigue pensando que algunos lo hacen por afición. ¿Afición a coger kilos? ¿a tener que dejar a sus familias durante muchas noches en el frío invierno para poder ensayar? ¿a cargar durante horas con un verduguillo en tu cabeza para que nadie te conozca? ¿a estar doloridos durante varios días después? Me parecen comentarios absurdos y sin sentido. Todo esto no se puede hacer sin devoción. Y si alguien lo duda, que se siente delante de su imagen, la mire fijamente a los ojos y le pregunte: ¿Por qué soy costalero?.

Y enseguida recibirá respuesta: ser costalero es proclamar tu amor a Cristo, proclamar tu amor a la humanidad, proclamar tu solidaridad, saber perdonar, tu amistad al prójimo, el amor a la familia, a tu hermandad. Porque llevar una imagen de la Pasión por las calles de nuestra ciudad sólo por afición, para empezar no es sensato ya que convertiríamos nuestra Semana Santa en una especie de festejo con disfraces sin sentido. Estoy completamente seguro de que los que hacen ese tipo de comentarios no han sentido nunca de cerca el sollozo y la emoción de los hombres y mujeres que van debajo de un paso. Y no han podido sentir el vibrar del corazón de los hombres y mujeres cada vez que suena el llamador o la campana. Ser costalero implica una actitud cristiana que ha de manifestarse durante todo el año y voy a ir mucho más lejos, a lo largo de nuestra vida. Por que el costalero con su FE y su trabajo se de-



clara seguidor de Cristo, intentando ser el Cirineo que ayuda a todo el que lo necesita.

El costalero desea todo el año la llegada de su estación de penitencia. Acercarse por la mañana a su parroquia, ver y ayudar en lo posible en los quehaceres de su hermandad. De dirigir su primera mirada a su imagen, a su cristo, a su virgen e irse con esas primeras sensaciones a su casa esperando ansiosos la llegada de meterse bajo del varal.

LA ESTACIÓN DE PENITENCIA...

Y llega la tarde. Comienza la misa. Suenan los primeros sonos de las bandas y agrupaciones que pondrán música celestial al recorrido procesional. Y ahí comienzan los nervios, los primeros intercambios de opiniones sobre la apariencia del paso con sus hermanos costaleros y cuando menos te lo esperas nos llama el capataz para ocupar nuestro sitio. Un escalofrío atraviesa tu cuerpo, suenan ordenes por doquier, se escuchan los primeros suspiros y cuando te das cuenta, tienes puesto el verduguillo, escuchas la campana, levantas y suena el primer Padre Nuestro. Un padre nuestro único y diferente con el peso de la cruz sobre tus hombros. Una oración que se siente en el corazón y que será la encargada de darnos custodia durante todo nuestro camino.

Antes de abandonar el templo, es el momento de pararnos y acordarnos de todos los compañeros costaleros que ya no están con nosotros, de los que han fallecido, de los que no podrán salir por alguna enfermedad, por todos aquellos que ya se han jubilado de tan ardua tarea, que por diferentes causas y con el dolor de su corazón han tenido que dejar el paso. Pidámosle a Dios por ellos y compartamos con todos la alegría que en ese momento nos inunda sabiendo que lo darían todo por volver a estar con nosotros.

Se abren las puertas. Unas puertas muy especiales para nuestra hermandad. Unas puertas que marcaron un antes y un después en nuestro barrio. Unas puertas que permiten al Cristo de las Tres Caídas y Ntra. Sra. de la Misericordia salir de su templo, de su bendita casa. La luz del día entra por los aberturas del verduguillo y escuchas el murmullo de la gente. Comienza a desfilarse la cruz de guía, salen los más pequeños. Y tras los primeros pasos de la cofradía pisamos el dintel de la puerta. Suena el himno y este es un momento

muy especial para todos los costaleros. Ruedan las primeras lágrimas, suenan los primeros sollozos bajo del paso. Los pensamientos se agolpan en nuestras mentes. Nuestros abuelos, padres, hermanos, familiares enfermos vienen a nuestras mentes. Las promesas de algunos de los costaleros cobran sentido. La FE en Cristo de estas personas mueven montañas y por que no... curan enfermedades. Es momento de rezos, de emociones, de alegría para otros y se hace el silencio en la calle. Suena el himno y ya estamos fuera. A partir de ahí se sucederán aplausos, vivas a los costaleros, suena la música, la hermandad está en la calle...

*Nazareno, coge la vela.
Costalero, hunde el hombro,
Que la noche es larga
Y los pasos cortos.*

*Por una pena, peno.
Por un lamento, duelo.
Por una promesa, sangro.
Por una saeta, lloro y siento.*

*Nazareno, sigue
Que la cera quema.
Costalero, calma
Que el Señor descansa
Y la Madre espera,
Que le duele el alma,
Que su hijo sufra,
Y llora, sola... Y calla.*

*Generoso costalero.
Anónimo nazareno.
Alfombras de sandalias juntas,
Capirotes apuntando al cielo.
Camina, aguanta,
Que ya es tarde,
Que la marcha suena
Y tu paso baila, se mece,
Sueña, Avanza...*

*Ramos de azahar, lirios y alelís.
Claveles, rosas rosas, verdes mantos.
Cirios, varales, palios...
Magia envolvente, arte supremo.*

Nazareno, ¡vuelve! Costalero, ¡para!

Autor: Vitaliano de la Cruz

Y con este poema del excelente poeta Vitaliano de la Cruz se pone en Marcha la Estación de Penitencia. Se suceden momentos irrepetibles, marchas, paradas, aplausos... y todas las hermandades tenemos momentos mágicos: Puente Romano, Plaza de España, Arco Trajano, Templo de Diana, saetas, poemas, caídas, encuentros, rezos... Y estos momentos son los que ayudan al costalero a soportar su cruz. A meter el hombro y salir adelante a pesar del cansancio y la dureza del camino. El regreso de muchas hermandades de Mérida a su templo son momentos muy duros, muy duros, momentos con calles prácticamente desiertas, donde el ánimo del costalero decrece pero el buen costalero vuelve a meter el hombro una y otra vez. Puente Romano, Calle Santa Eulalia, Juan Carlos I (verdad Dopí), son calles muy duras para algunas hermandades. Pero el costalero emérito siente el varal, siente la trabajadera y siente el peso de la imagen que lleva sobre sí mismo y saca fuerzas de donde ya no las hay para llevar de regreso a su templo al Cristo o la Virgen que ama.

Las marchas suenan incansables en la madrugada, música que llega al alma del costalero. Que ayuda en su cadencioso andar, en el racheo de las zapatillas de esparto a llevar el paso. Termina una nueva "chicotá", el hombro duele, los pies están cansados... pero tomas aire, miras a tu imagen, suena la campana y de nuevo el paso se mueve. Ya queda menos costalero...

*Paso a paso costalero
Paso a paso vas caminando
Estas cansado y agotado
Estás sediento amigo*

*Paso a paso costalero
Paso a paso vas caminando
Escucha la plegaria de tu alma
olvida tus pies doloridos.*

*Llevaló con mimo costalero,
que no perturben a tu cristo.
Costalero tan sólo te pido
el sonido de la noche.*

*Paso a paso costalero
Paso a paso vas caminando
De regreso a vuestra casa
Muy despacito, que el señor está contigo.*

*Llevalá con mimo costalero,
que es tu madre, María
la madre de dios
la madre del mundo entero.*

*Paso a paso costalero
Paso a paso*

Y el costalero llega por fin a su Iglesia, a su parroquia. Los vecinos se agolpan para ver la entrada de las imágenes que veneran. Encuentros, saludos, lecturas, rezos, ... se unen en momentos inolvidables que quedan marcados a fuego. Un año más ha terminado la estación de penitencia. Se suceden abrazos, lágrimas de alegría, comentarios, despedidas. El cansancio queda en segundo plano y la alegría por el trabajo bien hecho se palpa en el ambiente. Hemos paseado nuestra fe y nuestra devoción por las calles de Mérida, realizando una catequesis viviente y acercando a Jesús a los niños, a los jóvenes, a las personas mayores, a los enfermos...

Y todos estos sentimientos vividos provocan en nosotros una filosofía de vida. Una filosofía de vida denominada "COSTALERO", que se forja y mantiene día a día durante todo el año. Y que no es más que intentar vivir como lo haría Jesucristo, acercando nuestros hombros, "hombros costaleros" al que más lo necesita.

DESPEDIDA...

Como dijo el Padre Ramón Cue "Ser Costalero es una gracia de Dios". Aprovechémosla.

Cofradías dejad que vuestros costaleros y costaleras lleven sus mensajes a su gentes, a sus familias, a sus amigos, que vacíen los pasos de flores, que luzcan feos, pero que llenen sus casas de alegría, de amor, de perdón y sentimiento. Que aquel que a portado a su Cristo o a su virgen se lleve un trocito de ese caminar a su casa.

Espero haberles transmitido correctamente, con mi manera de ser y explicar las cosas, que siente un costalero. Y si alguno de ustedes quiere probarlo, desde aquí les invito a hacerlo.

Dar las gracias a mi hermano mayor D. Francisco González Perez por haberme dado la oportunidad de formar parte de su Junta de Gobierno y al Director de la Banda Municipal de Música de Mérida por poner la Banda a mi disposición y deleitarnos con sus marchas.



Y para finalizar me gustaría que me permitieran dedicar este pregón a toda la Cofradía del Stmo. Cristo de las Tres Caídas y Ntra. Sra. de la Misericordia, por haberme acogido entre sus miembros durante todos estos diecinueve años y especialmente quiero dedicar este pregón a las cuadrillas de costaleros y capataces de ambos pasos por su constante dedicación y trabajo para que todo esto salga adelante.

Stmo. Cristo de las Tres Caídas,
gracias por haberme regalado esta noche.
Muchas Gracias.

RUBÉN D. MANCERA MORÁN
Costalero del Stmo. Cristo de las Tres Caídas.
Círculo Emeritense, Plaza de España
Mérida, 4 de Abril de 2014





*Jesús Resucitado
(Mario Hernández)*



HOSCOMER S.L.

Paseo de Don José Álvarez Sáenz de Buruaga, 12 Mérida
Hostelería y Comercio de Mérida S.L

Semana Santa 2015

Bar *La Corrala* Recetas de Antaño
Restaurante Casa Fundada en 1990

Celebrando 25 Años
Precios Especiales para Comparsas

www.restaurantelacorrala.com

Calle San Juan Dios, 5 - Mérida - Tel. 924 303 568

BOCADOS

Café-Bar

Nuevo Servicio a Domicilio

Baguettes

Hamburguesas

Calle Suárez Somonte, 96 - Mérida - Tel. 924 316 766

Productos Extremeños

Mesón
EL Yantar
Tienda

www.jamoneselyantar.com

Don José Álvarez Sáenz de Buruaga, 12 - Mérida - 924 316 354



distinción 2015



Rex Numitor
Restaurante

rexnumitor@apartamentoscapitolina.com

Calle Castelar, 1 - Mérida - Tël. 924 318 654 Móvil 609 586 441

Capitolina
ApartmentHotel ♦♦♦♦
www.apartamentoscapitolina.com

Calle Castelar, 1 - Mérida - Tël. 924 318 654 Móvil 609 586 441

Chiringuito
Restaurante
Lago Pinar
www.restaurantelagopinar.com

Lago de Proserpina, K/5 - Mérida - Tel 625 048 989

Turismo Activo

Alquiler de Barcas

ACUALAGO
Actividades Acuáticas

Lago de Proserpina, Playa dos - Mérida - Tel. 924 303 164

Zona
Bolognesa



Cerveceria Italiana

Servicio a
Domicilio

LA
TRATTORIA
Ristorante Italiana



Los Escritores, 6 Mérida, Teléf. 924 985 125

EXTREMELY *Good*

EXTREMADURA

#MiMomentoGood



Extremadura
TURISMO

www.turismoextremadura.com



UNIÓN EUROPEA

Financiado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional

Una Frontera de Sucesos Europeos

GOBIERNO DE EXTREMADURA